

[illegible]

Autores: Sandra Lizeth Casa Román; Raquel Lorena Guishcaso Suntasig;

Carla Mercedes Salto Doisela; David Efrain Salto Doisela



**NARRATIVAS CONTRA LA VIOLENCIA BASADAS EN LA DIVINA
COMEDIA**

Cien talleres de redacción creativa

Que examinan el comportamiento humano mientras recorres el infierno de DANTE

De la experiencia al relato, del relato a la publicación

Guía de talleres para jóvenes y adultos

Educación secundaria y universitaria

CRÉDITOS EDITORIALES

Título: Narrativas contra la violencia basadas en la Divina Comedia

Autores:

1. Sandra Lizeth Casa Román
2. Raquel Lorena Guishcaso Suntasig
3. Carla Mercedes Salto Doisela
4. David Efrain Salto Doisela

Primera edición digital: 17-08-2026

ISBN: 978-9907-9584-0-9

Revisión científica: Comité Editorial Saberes Internacionales

La presente obra ha sido sometida a un riguroso proceso de revisión por pares ciegos, garantizando la calidad académica y la integridad científica.

Publicación autorizada por: Comité Editorial Saberes Internacionales

Corrección de estilo y diseño: Comité Editorial Saberes Internacionales

Imagen de cubierta: Diseño del autor



Ciudad: Quito, Ecuador

Año: 2026

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio impreso, digital, reprográfico o electrónico, sin la autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos. El contenido, así como el uso de fotografías, gráficos, cuadros, tablas y referencias, es de exclusiva responsabilidad del autor.

Los derechos de esta edición digital son de los autores.

ÍNDICE

CRÉDITOS EDITORIALES	3
ÍNDICE	4
ACERCA DE LOS AUTORES	8
DEDICATORIA.....	13
PRÓLOGO	14
Quién fue Dante y qué se propuso escribir	16
Nota sobre las citas, las traducciones y la autoría de los textos.....	17
Canto I · La selva, las fieras y el guía	18
Taller 1 · La Selva Oscura.....	18
Taller 2 · Lo que nos frena — "Las Tres Fieras"	20
Taller 3 · La voz de la razón "El encuentro con Virgilio"	22
Canto II · El miedo a no ser suficiente	24
Taller 4 · El peso de la duda y el miedo al fracaso.....	24
Taller 5 · Las tres mujeres benditas o La red de apoyo invisible	26
Taller 6 · El valor recuperado o El paso de la indecisión a la acción	28
Canto III · El umbral, la indiferencia y el río	30
Taller 7 · La Puerta del Infierno y el abandono de las falsas esperanzas	30
Taller 8 · Los Indiferentes (Ignavos) y el peligro de la apatía.....	32
Taller 9 · Caronte y el río Aqueronte, el punto de no retorno	34
Canto IV · El Limbo: maestros y refugio de la razón	36
Taller 10 · El Limbo y la tristeza de conformarse con lo mínimo	36
Taller 11 · El encuentro con los grandes poetas y la herencia	38
Taller 12 · El castillo iluminado como refugio de la razón	40
Canto V · El juicio y la pasión sin freno.....	42
Taller 13 · Minos el Juez y el tribunal de nuestras propias acciones	42
Taller 14 · El huracán de los lujuriosos y los impulsos.....	44
Taller 15 · Paolo y Francesca y la ilusión de la obsesión	46
Canto VI · La gula y el vacío que nunca se llena.....	48
Taller 16 · La lluvia sucia de la Gula y el consumo vacío.....	48
Taller 17 · El perro Cerbero y la ansiedad insaciable	50
Taller 18 · El diálogo con Ciacco y la destrucción de la comunidad.....	52
Canto VII · La avaricia, el derroche y la fortuna	54
Taller 19 · Avaros y Pródigos y el choque absurdo de los extremos.....	54
Taller 20 · El peso de las piedras y la pérdida de la identidad	56
Taller 21 · La Rueda de la Fortuna y la incomprensión del éxito.....	58
Canto VIII · La ira, el rencor y el límite de la razón	60
Taller 22 · La laguna Estigia y el fango del resentimiento	60

Taller 23 · Filippo Argenti y el rechazo a la toxicidad del pasado.....	62
Taller 24 · Las murallas de Dite y el límite de la razón	64
Canto IX · El miedo paralizante y la ayuda inesperada	66
Taller 25 · Las Furias y Medusa, el riesgo de petrificarse	66
Taller 26 · La protección del guía y el filtro necesario	68
Canto X · La terquedad de las propias certezas	70
Taller 28 · Los Herejes en sepulcros ardientes y la terquedad	70
Taller 29 · Farinata degli Uberti y la ceguera del orgullo.....	72
Taller 30 · Cavalcante y el infierno de las expectativas.....	74
Canto XI · El mapa moral del mal	76
Taller 31 · La pausa en la tumba (El "mal olor" de la violencia)	76
Taller 33 · La usura contra la naturaleza (El valor del esfuerzo honesto)	78
Canto XII · La violencia ciega.....	80
Taller 34 · El Minotauro y la bestia interior	80
Taller 35 · El Flegetonte y el ciclo del abuso	82
Canto XIII · La autodestrucción.....	84
Taller 37 · El Bosque Seco y el valor de nuestra propia raíz	84
Taller 38 · Pier della Vigna y el eco de las Arpías.....	86
Taller 39 · Los derrochadores y los perros negros	88
Canto XIV · El desafío sin sentido.....	90
Taller 40 · La Lluvia de Fuego y la Vida en Hostilidad	90
Taller 41 · Capaneo o la Prisión de la Soberbia	92
Taller 42 · El Viejo de Creta y las Grietas Heredadas.....	94
Canto XV · El maestro imperfecto y la fama vacía	96
Taller 44 · El mentor caído y el respeto que sobrevive	96
Taller 45 · La Falsa Eternidad y el Espejismo de la Fama.....	98
Canto XVI · El respeto por el origen.....	100
Taller 46 · Los Tres Florentinos y los Caídos del Barrio	100
Taller 47 · El Ruido de la Cascada y la Crisis Inminente.....	102
Taller 48 · La Cuerda al Abismo y Soltar la Coraza.....	104
Taller 49 · Gerión y la Trampa de la Cara Amable	106
Taller 50 · Los Usureros y el Rostro Borrado.....	108
Taller 51 · El Vuelo al Abismo y el Salto de Fe (Octavo círculo)	110
Canto XVIII · El abuso de la confianza.....	112
Taller 52 · Malebolge y la Arquitectura de la Mentira.....	112
Taller 53 · Los Seductores y el Espejismo del Afecto	114
Taller 54 · El Estiércol de la Falsedad y el Chisme.....	116
Canto XIX · El cargo convertido en negocio	118

Taller 55 · Los pies ardiendo y lo que nunca debió venderse.....	118
Taller 56 · El que confunde a Dante y la fila de los que vienen detrás.....	120
Taller 57 · La Indignación Justa y la Voz Valiente	122
Canto XX · Los Adivinos.....	124
Taller 58 · Las Cabezas Torcidas y la Ilusión de Control	124
Taller 59 · Los que dejaron la aguja y el huso	126
Taller 60 · El Reproche de Virgilio y el Peligro del Victimismo.....	128
Canto XXI · Los Corruptos	130
Taller 61 · La Pez Hirviente y el Fango de la Trampa.....	130
Taller 62 · Los Malebranche y la Presión Tóxica.....	132
Taller 63 · La Mentira de Malacoda y la Confianza Rota	134
Canto XXII · Estafadores.....	136
Taller 64 · Ciampolo el Navarro y el Ingenio Desesperado.....	136
Taller 65 · La Pelea de los Demonios y la Alianza Tóxica	138
Taller 66 · La Huida Silenciosa y el Escape del Caos	140
Canto XXIII · Los Hipócritas.....	142
Taller 68 · Las Capas de Plomo y el Peso de la Perfección Falsa	142
Taller 69 · Caifás y el Sacrificio del Inocente	144
Canto XXIV · Ladrones.....	146
Taller 70 · El Foso de las Serpientes y el Veneno de la Desconfianza.....	146
Taller 71 · La Ceniza y el Ciclo del Fénix Oscuro	148
Taller 72 · La Profecía y el Placer de Herir	150
Canto XXV · Los ladrones y las formas que se pierden.....	152
Taller 73 · El gesto de Vanni Fucci y el desafío que no arregla nada	152
Taller 74 · Caco y el robo que se hace en silencio.....	154
Taller 75 · La Fusión Mutante y la Pérdida del Yo	156
Canto XXVI · La ambición sin límites	158
Taller 76 · Las Llamas del Intelecto y el Fuego de la Manipulación	158
Taller 77 · El Viaje de Ulises y la Ambición Ciega	160
Canto XXVII · La falsa absolución	162
Taller 79 · Guido da Montefeltro y la Excusa Perfecta	162
Taller 80 · El Consejo Fraudulento y el Peso de la Autoridad	164
Canto XXVIII · Las palabras que dividen.....	166
Taller 82 · Los Sembradores de Discordia y las Heridas	166
Taller 84 · Bertran de Born y la Cabeza Separada.....	168
Canto XXIX · La enfermedad de la falsedad	170
Taller 85 · Geri del Bello y la Venganza Heredada.....	170
Taller 87 · Los Alquimistas y el Atajo Engañoso	172

Canto XXX · La locura de las máscaras	174
Taller 88 · La Locura de las Máscaras y la Pérdida del Yo	174
Taller 89 · Maestro Adán y la Sed que Nunca se Apaga	176
Taller 90 · El Espectáculo del Drama y el Valor del Silencio	178
Canto XXXI · El orgullo descomunal	180
Taller 91 · Los Gigantes y la Torre que nadie entendió	180
Canto XXXII · El corazón de hielo (I)	182
Taller 92 · El Lago Cocito y la falta de empatía	182
Taller 93 · Caína y la traición entre quienes se consideraban hermanos.....	184
Taller 94 · Antenora y la ira contra la traición a la comunidad	186
Canto XXXIII · El corazón de hielo (II)	188
Taller 95 · Ugolino y el veneno del rencor.....	188
Taller 96 · Tolomea y la muerte del alma en vida	190
Taller 97 · La vergüenza que alcanza a toda una comunidad.....	192
Canto XXXIV · El fondo y la salida	194
Taller 98 · Lucifer en el hielo y la impotencia del mal	194
Taller 99 · Las tres caras y la traición a los que nos sostienen.....	196
Taller 100 · La vuelta a la superficie ("y salimos a ver de nuevo las estrellas").....	198
Vicio o comportamiento en foco: La resiliencia y la salida	198
Referencias bibliográficas	200

ACERCA DE LOS AUTORES

RAQUEL LORENA GUISHCASO SUNTASIG

Raquel Lorena Guishcaso Suntasig es una destacada educadora ecuatoriana con una sólida formación en la enseñanza del idioma inglés y la psicopedagogía. Nacida en el cantón Pujilí, Provincia de Cotopaxi, el 7 de junio de 1989, un claro ejemplo de superación, vocación y crecimiento constante.

Su camino educativo inició en la Unidad Educativa Delia Ibarra de Velasco y continuó durante su adolescencia en la Unidad Educativa Pujilí. Con metas claras, ingresó a la Universidad Técnica de Cotopaxi, donde se graduó como Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Inglés. Siempre en busca de la excelencia, cruzó fronteras académicas al especializarse con una maestría en la Universidad de Salamanca (España), obteniendo el título de Máster Universitario en Formación y Perfeccionamiento del Profesorado, con mención en Dificultades de Aprendizaje.

La vida la llevó a afrontar el reto de migrar a la ciudad de Quito, un desafío que transformó en una oportunidad de crecimiento. Raquel comenzó su camino profesional en el ámbito privado, para luego dar el salto a la educación pública del Ecuador, donde ha dejado huella en la vida de múltiples generaciones. Hoy en día, vuelca toda su experiencia y pasión como docente de Inglés en la Unidad Educativa Isabel Robalino.

LIC. SANDRA LIZETH CASA ROMÁN (25 DE MARZO DE 1996)

Docente, investigadora, estudiante de Derecho y autora. Nació en la ciudad de Quito-Ecuador y pertenece al pueblo indígena Kichwa Panzaleo, manteniendo vivas sus raíces culturales y el manejo del idioma kichwa como parte de su identidad y formación intercultural. Cursó sus estudios primarios en la Unidad Educativa Fiscal Primicias de la Cultura de Quito y sus estudios secundarios en el Colegio Técnico Humanístico Experimental Quito. Impulsada por el apoyo de sus padres y, más adelante, por su hijo, continuó su formación académica en la Universidad Central del Ecuador, donde obtuvo el título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Ciencias Naturales y del Ambiente, Química y Biología.

Durante su formación universitaria destacó por su excelencia académica, siendo uno de los mejores promedios de su carrera de pregrado, mérito que le permitió obtener una beca permanente durante todos sus estudios de licenciatura. Asimismo, recibió una beca por excelencia académica otorgada por el Instituto del Fomento al Talento Humano entre los años 2016 al 2019. Ha participado activamente en la corrección de tesis universitarias y en la asesoría de postulantes para el ingreso a las universidades.

Actualmente es estudiante de décimo semestre de la carrera de Derecho con Enfoque de Pluralismo Jurídico en la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas "Amawtay Wasi", donde también mantiene uno de los mejores promedios de su carrera, obteniendo una beca por excelencia académica.

En el ámbito laboral se ha desempeñado como docente desde el año 2020 en diferentes instituciones educativas. En la actualidad labora en la Unidad Educativa Fiscal Primicias de la Cultura de Quito, donde, mediante metodologías activas y actividades innovadoras, busca fortalecer el desempeño académico y profesional de sus estudiantes. Dentro de esta institución ha ejercido funciones como coordinadora de área, docente de laboratorio de Química y Biología, además de maestra de ceremonias en diversos programas estudiantiles.

CARLA MERCEDES SALTO DOISELA

Carla Mercedes Salto Doisela (25 de marzo de 1989) es docente ecuatoriana, Tecnóloga en Educación Básica y Licenciada en Educación Básica. Nació en la ciudad de Quito, Ecuador. Cursó sus estudios tecnológicos en el *Instituto Normalista Juan Montalvo*, donde obtuvo el título de Tecnóloga en Educación Básica en 2012. Posteriormente continuó su formación profesional en la *Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE*, institución en la que obtuvo el título de Licenciada en Educación Básica en 2024.

En el año 2012 realizó su año rural en la *Escuela Julio María Matovelle*, ubicada en El Quinche, experiencia que marcó el inicio de su trayectoria profesional y le permitió acercarse de manera directa a la realidad educativa y a las necesidades de sus estudiantes.

Posteriormente inició su labor docente en la *institución educativa Elohim*, donde trabajó durante un año. Más adelante llegó a la *Unidad Educativa Los Arrayanes*, institución que se convertiría en el espacio más significativo de su trayectoria profesional. A lo largo de los años ha desempeñado diversas funciones dentro de esta institución, desarrollando una experiencia integral que comprende la impartición de clases desde Segundo de Educación General Básica, planificación docente, elaboración de recursos y actividades académicas, acompañamiento y seguimiento estudiantil, así como diferentes actividades administrativas. Ha tenido la oportunidad de desempeñarse con estudiantes de diversos grados y niveles, rotando por diferentes cursos y asumiendo los retos propios de cada etapa educativa.

Su paso por Los Arrayanes ha representado una verdadera escuela dentro de su vida profesional, pues en sus aulas ha construido gran parte de su identidad como docente. Cada grado, cada grupo y cada niño que ha acompañado han aportado experiencias que han contribuido a forjar su labor docente durante estos 14 años de trayectoria. En esta etapa destaca especialmente la oportunidad brindada por la Dra. Patricia Rosero, directora de la institución, cuya confianza y acompañamiento han sido importantes en su desarrollo profesional.

También ha formado parte de la *Unidad Educativa América del Valle* y ha desarrollado experiencias educativas mediante Home School, tareas dirigidas y acompañamiento personalizado a estudiantes. Asimismo, ha participado en vacacionales y tareas dirigidas en *Brillant's Minds Kids*, ampliando su experiencia en diferentes espacios de aprendizaje infantil. Cuenta además con experiencia en el área administrativa educativa.

A lo largo de sus 14 años de experiencia, Carla ha acompañado a numerosos niños y jóvenes en sus procesos de aprendizaje. Para ella, cada estudiante que ha pasado por sus aulas ha dejado una huella y un aprendizaje. Son precisamente esas experiencias, las historias compartidas, los desafíos y los logros de sus estudiantes los que han contribuido a construir su vocación y su manera particular de entender la educación. Su formación profesional se ha caracterizado por una constante búsqueda de actualización. Cuenta con un Diplomado en Legislación Educativa, realizado en la Universidad Metropolitana de Quito, y ha participado en diversos cursos y capacitaciones docentes relacionados con etnografía para docentes, Canva, neurodidáctica, gamificación, Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), Flipped Classroom y colonias vacacionales, entre otros. Mantiene además un especial interés por la tecnología aplicada a la educación, especialmente en la creación de recursos didácticos, presentaciones, materiales digitales y actividades gamificadas que permitan desarrollar experiencias de aprendizaje dinámicas, creativas e innovadoras.

En el ámbito educativo y creativo, encuentra en el trabajo con niños una de sus principales motivaciones. Considera que enseñar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino también en despertar la curiosidad, estimular la imaginación y acompañar a cada estudiante en el descubrimiento de sus propias capacidades. Entre sus principales aspiraciones profesionales se encuentra continuar su formación académica y obtener el título de Magíster en Gestión Educativa, con el propósito de seguir creciendo profesionalmente y aportar al fortalecimiento de la educación.

La presente obra nace como una iniciativa de varios autores, entre ellos su hermano David Efraín Salto Doisela, y representa una oportunidad para compartir parte de la creatividad, experiencia y vocación que Carla ha construido a lo largo de catorce años dedicados a la educación y, especialmente, a los niños que han sido parte fundamental de su historia como docente.

David Efraín Salto Doísela (18 de junio de 1997)

Investigador, Docente, Autor. Nació en la ciudad de Quito Ecuador, cursó sus estudios en el Colegio María Augusta Urrutia perteneciente al movimiento de educación Fe y Alegría. Estudió en la Universidad Central del Ecuador tanto el pregrado como el posgrado. Por lo que posee el título de Licenciado en Ciencias de la Educación mención lengua y literatura y el de Magister en lingüística y literatura. Sus logros académicos destacables son el finalizar su bachillerato como mejor egresado de su promoción. Asimismo, fue uno de los mejores promedios de su carrera de pregrado ganando una beca permanente durante todos sus estudios de licenciatura. Ganó un reconocimiento como el mejor cuento de un concurso de la Carrera de Pedagogía de la lengua y la literatura en la Universidad Central Del Ecuador En cuanto a la producción científica de este autor se resume del siguiente modo: La publicación del artículo científico y capítulo de libro Elementos de la parodia del concepto de Superhombre de Nietzsche desde el análisis actancial del protagonista de la novela El lobo estepario de Hermann Hesse (Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 2025). También ha formado parte de la autoría del artículo científico: La Inteligencia Artificial Generativa y los factores negativos de su uso en adolescentes (Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 2025). Ha participado activamente en la corrección de tesis universitarias y asesoría de postulantes para el ingreso a las Universidades. Mientras que, en el ámbito artístico David Salto es un autor publicado en la colección de cuentos ecuatorianos llamada Arroyos de Laureles (2023) de la Editorial Palabra Herida. En el ámbito laboral se ha desempeñado como docente desde el año 2020 en diferentes instituciones educativas. En la actualidad labora en la Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo donde con metodologías activas y actividades innovadoras pretende mejorar desde su espacio el desempeño estudiantil y a posterior profesional. En esta institución ha sido coordinador de área y maestro de ceremonias en programas estudiantiles.

DEDICATORIA

A **Dios**, creador de mi camino, por las innumerables bendiciones recibidas a lo largo de este trayecto.

A mi **madre**, con profunda gratitud por su amor constante y su respaldo incondicional en cada etapa de mi vida.

Y a mí amado hijo, **Matheo Álvaro**, quien con su presencia transforma mi mundo y se convierte en la motivación diaria para alcanzar cada meta.

«Dondequiera que ella estuviera, allí estaba el Edén».
(Mark Twain, 1906)

PRÓLOGO

Este libro nace de una convicción sencilla: para vivir bien hay que primero saber reconocer, con precisión, todo aquello que nos hace mal. No de manera literal, sino algo más introspectivo: la mentira que se dice para quedar bien, el rencor silencioso guardado durante años, la traición a quien confió en nosotros, la indiferencia ante el sufrimiento ajeno, la avaricia insatisfecha, el orgullo de no querer escuchar la razón empática.

Hace aproximadamente setecientos años, un poeta exiliado de su ciudad construyó el catálogo más completo y humano que existe de todos los comportamientos humanos: La Divina Comedia de Dante Alighieri. No lo hizo para asustar ni para condenar desde la distancia: lo hizo caminando él mismo por ese paisaje, reconociendo en cada alma castigada algo que también él llevaba dentro.

Cien talleres, organizados en el mismo orden en que Dante los presenta, canto por canto, círculo por círculo, vicio por vicio, mapeando toda la geografía del Infierno: desde el extravío inicial en la selva oscura hasta el hielo final donde se castiga la traición más profunda. Cada parada del viaje se convierte en una sesión de escritura: se lee el episodio, se nombra con claridad el comportamiento humano que está en juego, y luego cada participante escribe desde su propia experiencia y existencia, un relato breve que plasma ese actuar en palabras.

Y aquí está el punto que más nos importa subrayar desde la primera página: los textos que creados en este taller no deben surgir desde la ficción, o réplica de personajes de películas o series. Deben surgir, en la medida de lo posible, de la experiencia propia: de algo que el participante vivió, presenció, o atravesó en su momento. No se trata de redactar algo ajeno a uno mismo, sino de usar la estructura y la fuerza simbólica de Dante para poder finalmente poner en palabras reales lo que durante mucho tiempo no había encontrado la forma de salir. Quien le resulte complicado, puede optar por la redacción con otros nombres, mezclar detalles o tomar distancia con un narrador inventado eso es completamente válido, pero el punto de partida de cada texto debe ser una experiencia auténtica desde cero, no una invención.

Por eso cada uno de los cien talleres de este libro parte de la consigna de escritura, hacerlo desde tu propia experiencia: una invitación a detenerse, antes de escribir, a buscar en la propia memoria el momento real que ese taller puede ayudar a nombrar. Escribir sobre la propia ira no es practicarla: es desarmarla. Escribir sobre la propia mentira no es mentir mejor: es aprender a reconocerla la próxima vez que esté a punto de salir de nuestra boca.

Al final de este recorrido, el libro no se cierra con un cuaderno de ejercicios sueltos. El último capítulo es una guía completa, paso a paso, para que el grupo reúna sus mejores textos, los revisen entre todos, y los conviertan en una producción literaria propia: una antología real, con su título, su prólogo, su portada y su camino concreto de publicación, ya sea digital, impresa o leída en voz alta frente a una comunidad.

Dante bajó al Infierno guiado por Virgilio para después poder subir hacia la luz. Este libro quiere ser, para cada persona que lo use, un Virgilio modesto: alguien que conoce el mapa lo suficiente para no perderse en él, pero que sabe que el verdadero viaje y el verdadero texto solo lo puede escribir cada persona con su propio puño y letra, a partir de su propia vida.

Los fragmentos de la Divina Comedia citados a lo largo del libro son breves y orientativos, pensados específicamente para dar contexto a cada taller. Se recomienda enfáticamente leer el libro completo de la Divina Comedia en una edición íntegra de buena calidad para acompañar cada sesión.

Empecemos a descender.

Nota sobre las traducciones. Los fragmentos de la Divina Comedia que aparecen en esta obra son una versión libre en prosa realizada a partir del original italiano de Dante (1321), que se encuentra en dominio público, con apoyo de herramientas digitales de consulta. No reproducen ni derivan de ninguna traducción española preexistente. Cualquier coincidencia parcial con otras versiones es fortuita e inevitable dada la fidelidad al texto de partida.

Quién fue Dante y qué se propuso escribir

Dante Alighieri nació en Florencia en 1265. Fue poeta, pero también un hombre profundamente metido en la política de su ciudad, lo que le costó el exilio: en 1302 fue condenado a destierro perpetuo por motivos políticos y nunca volvió a poner un pie en Florencia. Escribió la Divina Comedia durante esos años de exilio, entre aproximadamente 1308 y 1320, un año antes de morir.

Esa biografía importa: un hombre que lo perdió todo ciudad, casa, posición social se sienta a escribir un viaje de salvación. No es casualidad que el Infierno esté lleno de personajes reales, contemporáneos o históricos, muchos de ellos enemigos políticos del propio Dante. La Comedia no es un tratado abstracto sobre el pecado: es, entre muchas otras cosas, el ajuste de cuentas de un hombre exiliado con el mundo que lo expulsó, transformado en la más universal de las reflexiones sobre la condición humana.

La estructura del viaje

La Divina Comedia se divide en tres libros: Infierno, Purgatorio y Paraíso. Cada uno tiene treinta y tres cantos, el Infierno tiene treinta y cuatro, porque el primero funciona como introducción a toda la obra, escritos en tercetos encadenados con un esquema de rima muy particular llamado terza rima, inventado por el propio Dante. Este libro recorre el Infierno completo, los treinta y cuatro cantos, porque es allí donde Dante construye su catálogo más extenso y descarnado de comportamientos humanos dañinos: exactamente la materia que nos interesa para un libro que busca nombrar, uno por uno, los modos en que nos hacemos daño a nosotros mismos y a los demás.

El mapa del Infierno

Dante imagina el Infierno como un embudo gigantesco bajo la superficie de la Tierra, formado cuando Lucifer cayó del cielo. Está organizado en nueve círculos concéntricos que descienden, y cada círculo a veces dividido en sub anillos o fosos castiga un tipo de comportamiento, con una lógica muy precisa: cuanto más grave el daño causado a otros, más profundo el círculo.

Lo notable, para los fines de este libro, es el criterio de organización: los "pecados" más leves según el esquema de Dante son los de la pasión descontrolada (lujuria, gula); luego vienen los de la violencia; y en el fondo del embudo, en el lugar más terrible, está reservado un solo tipo de daño: la traición, el quebrantamiento deliberado de la confianza

Virgilio, el guía

Dante el personaje (distinto de Dante el autor) no viaja solo: lo guía el poeta latino Virgilio, autor de la Eneida, a quien Dante admiraba como el más grande poeta de la Antigüedad. Virgilio representa la razón humana, la sabiduría que puede guiarnos a través del horror y la confusión, pero que como pagano que nunca conoció la fe cristiana no puede acompañar a Dante hasta el final del viaje, al Paraíso. Para los fines de este libro, Virgilio cumple un papel que vale la pena imitar: es quien explica, sin juzgar desde la superioridad, y quien sostiene a Dante cuando el horror de lo que ve lo desborda. Cada facilitador o facilitadora de este taller puede pensarse, modestamente, como un Virgilio del grupo: no quien tiene todas las respuestas morales, sino quien acompaña el descenso sin abandonar a nadie a mitad de camino.

Con este mapa en la mano, estamos listos para entrar. El primer canto nos espera, como le esperó a Dante, en medio de un bosque oscuro.

Nota sobre las citas, las traducciones y la autoría de los textos

Al pie de cada fragmento se indica el canto correspondiente. Como se advierte en el prólogo, estas citas no sustituyen la lectura del poema: son puertas de entrada. Se recomienda acompañar cada sesión con una edición íntegra y anotada, y leer en voz alta el canto completo antes del taller siempre que el tiempo lo permita.

Los resúmenes, análisis, consignas y actividades de los cien talleres son de redacción original de los autores. Las obras de referencia consultadas para la contextualización histórica y literaria, así como para el enfoque pedagógico de la escritura en el aula, se detallan en las referencias bibliográficas al final del volumen.

Sobre los textos que se produzcan durante el taller: cada participante conserva íntegramente los derechos sobre lo que escriba. Si el grupo decide publicar la antología final descrita en el capítulo de cierre, conviene dejar por escrito, antes de imprimir, que la publicación cuenta con la autorización expresa de cada autor o autora y, cuando se trate de personas menores de edad, de quien ejerza su representación.

Una advertencia final, que atraviesa todo el libro: escribir a partir de la propia experiencia no autoriza a exponer la de los demás. Cuando un texto involucre a terceras personas reales, deben cambiarse los nombres y los detalles que permitan identificarlas. Nombrar el daño propio es el objetivo del taller; señalar a alguien en público, no.

Canto I · La selva, las fieras y el guía

Taller 1 · La Selva Oscura

Vicio o comportamiento en foco: El extravío silencioso

Eje temático y objetivo

La desorientación, la crisis personal y el reconocimiento de haber perdido el rumbo en algún tramo de la vida.

Reflexionar sobre los propios momentos de confusión o bloqueo personal, utilizando la escritura creativa para mapear el paisaje emocional interior.

Antes de leer

A veces, sin darnos cuenta de cómo o cuándo ocurrió, nos encontramos en una situación donde ya no sabemos quiénes somos ni a dónde vamos. Las presiones del trabajo, de los estudios, las deudas, una relación tóxica, una etapa de la vida, o nuestros propios miedos, pueden hacernos sentir que caminamos por un bosque oscuro, sin senderos. Dante comienza su gran obra maestra exactamente así: admitiendo que se ha perdido.

Lectura y análisis

Dante despierta a la mitad de su vida y se da cuenta de que ha vagado hasta adentrarse en un bosque denso, oscuro y aterrador. No recuerda cómo llegó allí, solo sabe que abandonó el camino correcto. Sentía tanto miedo en ese bosque que, al recordarlo, la angustia vuelve a él.

*A la mitad del camino de la vida
me descubrí perdido en un bosque oscuro:
había dejado atrás la senda verdadera.
Y qué duro me resulta decir cómo era:
un bosque salvaje, hostil y cerrado
que de solo evocarlo me devuelve el miedo.
— Infierno, Canto I*

El extravío silencioso

¿Qué representa esta "selva oscura"? Para Dante, era una crisis espiritual y política. Para cualquier persona, la selva puede ser el quiebre de una relación, la pérdida de un trabajo o un proyecto, una enfermedad, un duelo, un cambio total, un reinicio, empezar de nuevo con todo en contra, o simplemente la sensación de haber construido una vida que ya no reconoce como propia. Dante nos enseña que el primer paso para salir de la oscuridad es reconocer que estamos en ella y nombrar nuestro miedo.

Taller 2 · Lo que nos frena — "Las Tres Fieras"

Vicio o comportamiento en foco: Los obstáculos que paralizan

Eje temático y objetivo

Los obstáculos internos y externos, los miedos paralizantes y los hábitos destructivos que nos impiden alcanzar nuestras metas.

Identificar, a través de la metáfora animal, los defectos o miedos personales que bloquean el progreso propio, y plasmarlos en un relato de confrontación.

Antes de leer

Cuando finalmente vemos una salida (la colina iluminada por el sol), a menudo nos encontramos con obstáculos que nos empujan de vuelta a la oscuridad. A veces, nuestros mayores enemigos no son otras personas, sino nuestros propios miedos, inseguridades o malos hábitos (como la procrastinación o la apatía).

Lectura y análisis

Dante ve una colina tocada por los rayos del sol (la salvación, la meta) e intenta subirla. Sin embargo, su camino es bloqueado sucesivamente por tres animales terribles: una pantera ágil (la lujuria o la falta de control), un león feroz (la soberbia y el orgullo) y una loba famélica (la avaricia y el egoísmo). La loba es tan aterradora que empuja a Dante de regreso a la oscuridad del bosque.

*Apenas comenzaba a trepar la ladera
cuando una pantera, ágil y rápida,
con el pelaje moteado, me cerró el paso.
Detrás llegó un león con la testa erguida,
rabioso de hambre; y tras él una loba
enflaquecida por toda su codicia:
su mirada bastó para robarme la esperanza de la cima.
— Infierno, Canto I*

Los obstáculos que paralizan

Dante no pudo vencer a las fieras por la fuerza bruta. Estas bestias representan cosas que nos dominan. En la vida diaria, la "pantera" podría ser la distracción constante (las pantallas, el ruido externo); el "león" podría ser el orgullo que nos impide admitir que debemos perdonar de verdad, o que no sabemos algo, o que necesitamos ayuda; y la "loba" podría ser la ansiedad y la negatividad que nos consume por dentro y nos drena energía.

Taller 3 · La voz de la razón "El encuentro con Virgilio"

Vicio o comportamiento en foco: El orgullo de no pedir ayuda

Eje temático y objetivo

La búsqueda de ayuda, la figura del mentor o guía, y la humildad de dejarse acompañar.

Reconocer el valor de pedir ayuda ante las crisis y redactar un texto de gratitud o diálogo constructivo con una figura de mentoría.

Antes de leer

En la cultura del "hazlo tú mismo", a veces olvidamos que los grandes viajes no se pueden hacer en soledad. Cuando Dante está a punto de rendirse, aterrorizado y volviendo a la selva, aparece una figura que lo salvará. No lo salvará cargándolo, sino enseñándole el camino. Todos necesitamos un "Virgilio" en nuestras vidas.

Lectura y análisis

Mientras Dante huye hacia el bosque, vislumbra una figura humana. Desesperado, le pide ayuda, sin importarle si es un hombre vivo o un fantasma. Resulta ser el espíritu de Virgilio, el gran poeta romano a quien Dante admira profundamente. Virgilio le explica que para escapar de la loba y llegar a la luz, no puede ir directo hacia arriba, porque primero necesita aprender a sanar y convertirse en un ser de luz; para eso deberá hacer una retrospección y entender las leyes del mundo, por lo que debe tomar "otro viaje" mucho más largo y doloroso (bajar al Infierno para luego subir al Purgatorio). Y Virgilio se ofrece a ser su guía.

*Mientras resbalaba de nuevo hacia el fondo,
surgió ante mis ojos una figura
que de tanto silencio parecía sin voz.
«¡Apiádate de mí!», alcancé a gritarle,
«seas fantasma o seas hombre de carne».
«¿No eres tú aquel Virgilio, el manantial
del que mana un caudal tan vasto de palabras?
Tú eres mi maestro, tú mi ejemplo».
«Te conviene seguir una ruta distinta»,
respondió al ver que yo lloraba,
«si pretendes salir de este paraje feroz».
— Infierno, Canto I*

El orgullo de no pedir ayuda

Virgilio representa la Razón Humana y la Sabiduría. Dante nos muestra dos cosas vitales: la humildad de gritar "¡Piedad de mí!" (pedir auxilio) y la aceptación de que las soluciones rápidas no siempre funcionan. A veces, para superar una crisis real, el mentor nos dirá: "Tienes que hacer otro viaje, tienes que ir a la..."

El taller de escritura

Consigna de escritura

"Carta / Diálogo con mi Virgilio"

Piensa en alguien que haya sido tu "Virgilio" en momentos difíciles (un familiar, una pareja, un amigo mayor, un terapeuta, o incluso un autor o personaje cuyos libros te guiaron). Escribe un relato corto donde te encuentras con esa persona en tu propia "selva". Escribe el diálogo: ¿Qué te dicen para calmarte? ¿Qué "otro viaje" (solución inesperada o difícil) te proponen hacer para salir adelante?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Nadie sale del bosque oscuro solo. El taller concluye valorando la figura del educador y de la red de apoyo. Reflexionaremos sobre cómo, al igual que Dante, debemos estar dispuestos a seguir las instrucciones de nuestro guía, aunque el camino propuesto parezca difícil al principio.

Canto II • El miedo a no ser suficiente

En este tramo del descenso: El síndrome del impostor • Ignorar la red de apoyo • La indecisión crónica.

Taller 4 • El peso de la duda y el miedo al fracaso

Vicio o comportamiento en foco: El síndrome del impostor

Eje temático y objetivo

La inseguridad, el miedo a no estar a la altura de los desafíos, el "síndrome del impostor" y la tendencia a autosabotearnos justo antes de emprender un camino importante.

Reconocer y verbalizar las propias inseguridades ante nuevos retos, utilizando la narrativa para separar la autopercepción limitante del verdadero potencial que se posee.

Antes de leer

Es un fenómeno muy común: tomamos una decisión valiente, nos preparamos para avanzar y, de repente, una voz interna nos paraliza, nos hace ver todos los escenarios negativos, todos los obstáculos que hay que afrontar, o si todo eso es de gana. Nos hace preguntarnos si realmente somos capaces, si merecemos el éxito o si todo es un error y pronto los demás descubrirán que somos un "fraude" y terminamos por abandonar el plan inicial, y conformarnos con lo que está. A esto se le conoce hoy como el síndrome del impostor. Sorprendentemente, Dante Alighieri experimentó exactamente esto hace más de setecientos años, justo antes de dar el primer paso hacia su gran viaje.

Lectura y análisis

El día termina y la noche comienza a caer. Dante y Virgilio están a punto de iniciar el descenso hacia el Infierno. Sin embargo, Dante se detiene abruptamente. Comienza a medir sus propias fuerzas y a compararse con los grandes personajes de la historia. Recuerda que Eneas (héroe troyano) y el apóstol Pablo bajaron al inframundo en vida, pero ambos tenían misiones divinas gigantescas. Al compararse con ellos, Dante se siente diminuto, inútil y cobarde. Suplica a Virgilio que evalúe bien si él es la persona adecuada para este viaje, porque él mismo cree que no lo es.

Pero yo, ¿con qué derecho iría? ¿quién me autoriza?

No soy Eneas, tampoco soy Pablo:

ni yo ni nadie me juzga digno de tanto.

Igual que quien deja de querer lo que quiso

y, al mudar de parecer, muda de rumbo

hasta renunciar por completo a lo empezado,

así me ocurrió a mí en aquella cuesta a oscuras.

— Infierno, Canto II

El síndrome del impostor

Dante sufre un ataque de pánico nacido de la comparación. Al mirar los logros de otros ("Yo no soy Eneas, yo no soy Pablo"), anula su propio valor. En la vida adulta esto ocurre a diario: "Yo no tengo la experiencia que tiene mi colega", "No soy tan capaz como las personas que admiro", "No soy material para ese puesto o ese proyecto". La frase yo no estoy destinado para eso, esas cosas son puro sueños, fantasías, "ni yo ni nadie me creen digno de ello" es la radiografía perfecta del síndrome del impostor. Virgilio, escuchándolo, le responde con dureza, pero con amor, diciéndole que su alma está lastimada por la cobardía, la cual muchas veces aparta a los seres humanos de las empresas más honrosas.

Taller 5 · Las tres mujeres benditas o La red de apoyo invisible

Vicio o comportamiento en foco: Ignorar la red de apoyo

Eje temático y objetivo

El reconocimiento de la red de contención emocional, la empatía, el cuidado invisible de los demás y la importancia de saberse valorado para superar la soledad.

Identificar, mediante la escritura reflexiva, a las personas que conforman la propia red de apoyo, fomentando la gratitud y la redacción desde diferentes perspectivas narrativas.

Antes de leer

En medio de una crisis, la sensación más abrumadora suele ser la del aislamiento. Creemos que nuestro dolor o nuestra confusión nos pertenecen únicamente a nosotros y que a nadie le importa si triunfamos o si nos rendimos. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los casos, existe una red de personas que actúa tras bambalinas, preocupándose por nuestro bienestar y moviendo hilos para ayudarnos, muchas veces sin que nos demos cuenta.

Lectura y análisis

Al ver la cobardía de Dante, Virgilio decide explicarle por qué acudió en su ayuda. Le confiesa que él estaba tranquilo en el Limbo cuando bajó a buscarlo una mujer bellísima, Beatriz (el gran amor de Dante). Ella le explicó que había sido enviada por otras dos figuras celestiales: la Virgen María (que representa la compasión infinita frente al sufrimiento) y Santa Lucía (que representa la luz de la esperanza). Al ver a Dante perdido en la selva, esta red de apoyo se activó: María avisó a Lucía, Lucía buscó a Beatriz, y Beatriz bajó al Infierno a pedirle ayuda al maestro Virgilio.

*Hay allá en el cielo una mujer clemente
que se conduele del apuro al que te envió...
Lucía, que aborrece toda crueldad,
se puso en pie y llegó hasta donde yo estaba...
«Soy Beatriz, la que te ordena partir;
vengo de un sitio al que ansío regresar;
me impulsa el amor, y es él quien me hace hablar».
— Infierno, Canto II*

Ignorar la red de apoyo

Dante no se salvó solo. Su rescate requirió la coordinación de cuatro entidades distintas, cada una aportando algo vital: compasión, visión, amor y sabiduría (Virgilio). En la vida real, esta dinámica es idéntica. Cuando alguien está a punto de rendirse o de abandonar sus metas, suele activarse una red invisible: un amigo que nota su tristeza, un familiar que llama en el momento justo, una pareja que lo escucha, o alguien que simplemente piensa en él sin que lo sepa. Comprender que nuestro bienestar le importa a otros es, muchas veces, el antídoto más fuerte contra el miedo.

Taller 6 · El valor recuperado o El paso de la indecisión a la acción

Vicio o comportamiento en foco: La indecisión crónica

Eje temático y objetivo

La superación del bloqueo mental, la toma de decisiones, la motivación recuperada a través del sentido de pertenencia y el inicio de la acción transformadora.

Ejercitar la transición narrativa entre la pasividad y el movimiento, redactando la experiencia física y psicológica de recuperar la motivación y comprometerse con una meta.

Antes de leer

Existe un momento exacto en el que el miedo se quiebra. Después de haber dudado de nuestras capacidades y de haber estado a punto de abandonar, un estímulo adecuado, una palabra de aliento o el simple hecho de recordar por qué estamos, por qué empezamos, produce una transformación radical. El cuerpo y la mente, que estaban paralizados, se llenan de una nueva energía. En literatura, narrar ese instante preciso donde el personaje toma la decisión definitiva es crucial para enganchar al lector.

Lectura y análisis

Al escuchar que Beatriz y las otras mujeres se han preocupado tanto por él, las dudas de Dante desaparecen repentinamente. Virgilio le cuestiona cariñosamente por qué sigue albergando cobardía en el corazón si tiene tres mujeres benditas cuidando de él desde el cielo. En ese instante, Dante experimenta un cambio físico y emocional inmediato. Recupera su valentía, agradece a Virgilio por estar dispuesto a guiarlo, y con un ánimo renovado y feroz, da el primer paso para adentrarse en el camino profundo y salvaje.

*Como las flores pequeñas que el hielo nocturno
inclina y cierra, y que apenas las alumbra el sol
se yerguen abiertas sobre su tallo,
así rehíce mi ánimo agotado...
«Tus palabras han sembrado en mi pecho
un deseo tan vivo de emprender el camino
que he regresado a mi intención primera.
Adelántate, que ambos queremos lo mismo:
tú eres mi guía, mi señor y mi maestro».
— Infierno, Canto II*

La indecisión crónica

Dante utiliza una de las metáforas más bellas de toda la obra: las flores marchitas por el frío de la noche que se abren de golpe al recibir la luz del sol. El frío representa el miedo paralizante y la inseguridad del taller anterior; el sol es la revelación de que uno es amado y apoyado. Esta es la anatomía de la motivación. No surge por arte de magia, surge cuando conectamos nuestro esfuerzo con un propósito mayor o con el afecto de nuestro entorno. Las palabras de Virgilio lograron destrabar la voluntad de Dante.

Canto III · El umbral, la indiferencia y el río**Taller 7 · La Puerta del Infierno y el abandono de las falsas esperanzas***Vicio o comportamiento en foco: El pensamiento mágico***Eje temático y objetivo**

El enfrentamiento con la realidad absoluta, la aceptación de las consecuencias de nuestras decisiones y el abandono del "pensamiento mágico" o la esperanza pasiva frente a los problemas de la vida.

Desarrollar la capacidad de confrontación con la realidad a través de la escritura de advertencias y umbrales, aplicando la rutina de pensamiento "Titulares" para sintetizar las consecuencias de las malas decisiones.

Antes de leer

Todo gran cambio requiere cruzar un umbral. A menudo, en la vida adulta, evitamos ver las advertencias que nos indican que vamos por mal camino, no medimos las consecuencias de nuestros actos, pensamos que todo siempre está bajo nuestro control, no va a pasar nada. Preferimos vivir en la ilusión de que las cosas se arreglarán solas, sin mostrar algún esfuerzo por cambiar. La Puerta del Infierno de Dante es el símbolo literario definitivo de afrontar de cara la cruda realidad (destino forjado por el libre albedrío), es un límite físico que nos dice que el tiempo de las excusas ha terminado y que debemos asumir la responsabilidad de nuestros actos.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan ante una puerta enorme de piedra oscura. En el dintel hay una inscripción que no escribió ningún demonio, sino la propia justicia: la puerta habla en primera persona y declara que fue levantada por el poder, por la sabiduría suprema y por el primer amor, para castigar a quienes eligieron el mal. La frase final no deja resquicio: los que entran deben dejar afuera toda esperanza. Dante se aterra al leerla, pero Virgilio le toma la mano, le pide que abandone el miedo y la cobardía, y le anuncia dónde están: en el lugar de quienes han perdido el bien del entendimiento.

El pensamiento mágico

Desde la perspectiva literaria y filosófica, la puerta revela la arquitectura moral del universo de Dante. El Infierno no es un accidente, es una construcción del intelecto y de la justicia. Sorprende profundamente que la puerta mencione haber sido creada por el "Amor primo" (el primer amor). ¿Cómo puede el infierno ser un acto de amor? Para la filosofía clásica y medieval, respetar el libre albedrío humano hasta sus últimas consecuencias es la mayor muestra de respeto (amor) hacia la libertad del individuo. Si eliges la destrucción, la puerta te permite entrar. "Abandonar toda esperanza" no es una tortura gratuita, es una instrucción psicológica: deja de esperar que alguien más resuelva lo que tú mismo provocaste. Es el fin de la pasividad.

El taller de escritura

Consigna de escritura

La inscripción de mi propio umbral

Piensa en un hábito destructivo que tengas actualmente (dejar todo para el último minuto, mentir para evitar un regaño, aislarte cuando estás triste, perderte en el alcohol o vicios, cuando tus problemas te rebasan), adicciones, vicios o sedentarismo, piensa en los pecados capitales. Vas a diseñar la "Puerta" literaria de ese hábito. Primero, dibuja o describe mentalmente el aspecto de esa puerta. Luego, escribe una inscripción de cinco líneas (un "Titular" de advertencia) imitando el tono de la puerta de Dante. Tu inscripción debe hablar en primera persona y advertir a quien la cruce sobre las consecuencias exactas de mantener ese mal hábito.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

El cierre del taller invita a comprender que todos los días cruzamos puertas invisibles con nuestras decisiones. Leer las advertencias a tiempo nos permite dar la vuelta. Abandonar la esperanza pasiva significa abrazar la acción presente.

Taller 8 · Los Indiferentes (Ignavos) y el peligro de la apatía

Vicio o comportamiento en foco: La indiferencia (ser espectador)

Eje temático y objetivo

La apatía, el conformismo, la falta de postura ante las injusticias y el rol del espectador pasivo (bystander) en las dinámicas de violencia o abuso cotidianas.

Escribir un monólogo introspectivo asumiendo el rol de un espectador silencioso, aplicando la rutina de "El círculo de perspectivas" para comprender que la inacción es, en sí misma, una elección destructiva.

Antes de leer

En la vida diaria, ante un acto de abuso, violencia, o una injusticia, siempre hay tres actores: quien la comete, quien la sufre y quienes miran sin hacer nada. Creemos que al no involucrarnos, mantenemos nuestras manos limpias. Dante Alighieri reserva uno de sus castigos más humillantes no para los asesinos ni para los traidores, sino para los indiferentes: aquellos que en vida nunca tomaron partido, ni por el bien ni por el mal, por pura cobardía o comodidad.

Lectura y análisis

Al cruzar la puerta, Dante es asaltado por un caos sonoro en la oscuridad: suspiros, llantos y fuertes lamentos resonando en un aire sin estrellas, lo que le hace llorar de inmediato. Virgilio le explica que están en el vestíbulo del Infierno, donde se encuentra la triste congregación de las almas que vivieron "sin infamia y sin alabanza", mezcladas con el coro de ángeles que no se rebelaron contra Dios, pero tampoco le fueron fieles, pensando solo en sí mismos. Como en vida nunca siguieron un ideal, ahora corren eternamente persiguiendo un estandarte en blanco que se mueve sin sentido por todas partes, mientras avispas y moscardones los pican sin cesar. Sus lágrimas y su sangre caen al suelo y son devoradas por gusanos repugnantes. El desprecio de Virgilio por ellos es tan absoluto que le prohíbe a Dante siquiera hablarles: "La misericordia y la justicia los desdeñan; no hablemos de ellos, sino mira y pasa". (Canto III)

La indiferencia (ser espectador)

Este es quizás el castigo más original de toda la obra y una obra maestra del concepto de "contrapaso" (el castigo como espejo del pecado). Los ignavos nunca derramaron una gota de sudor o sangre por una causa justa en vida; ahora su sangre fluye inútilmente para alimentar gusanos. Nunca siguieron una bandera o un ideal; ahora corren tras una bandera vacía. Dante es implacable: el Infierno profundo no los acepta porque los pecadores reales tendrían de qué enorgullecerse frente a ellos, ya que al menos los pecadores tomaron una decisión. Esta es la crítica definitiva a la apatía adolescente y social. "No hablemos de ellos, sino mira y pasa" borra su identidad de la historia. Quien no elige, no vive.

Taller 9 · Caronte y el río Aqueronte, el punto de no retorno

Vicio o comportamiento en foco: Evadir el punto de no retorno

Eje temático y objetivo

Las transiciones críticas de la vida, el choque contra la autoridad implacable y el peso psicológico de la culpa cuando ya no hay marcha atrás.

Crear un relato de transición estructurado en "Antes y Después", identificando los elementos que marcan el fin definitivo de una etapa y el inicio de las verdaderas consecuencias.

Antes de leer

La vida está llena de ríos invisibles. Hay momentos en los que tomamos una decisión o cometemos un acto y, súbitamente, pasamos de las intenciones a la realidad palpable. Ya enviaste el mensaje que no tenía vuelta atrás. Ya pronunciaste la palabra hiriente. Ya firmaste el documento. Ese instante de transición, donde la culpa se hace evidente y la realidad nos golpea de frente, está encarnado en un paisaje sombrío y un barquero colérico.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan a las orillas del gran río Aqueronte, donde se aglomeran las almas de los condenados. Hacia ellos se acerca una barca conducida por Caronte, un anciano de cabello blanco y ojos rodeados de aros de fuego. El barquero amenaza a las almas gritando: "¡Ay de vosotras, almas depravadas! No esperéis ver nunca el cielo". Al notar que Dante está vivo, Caronte le exige airadamente que se aparte de los muertos. Virgilio lo silencia de inmediato con una fórmula de autoridad absoluta, indicando que el viaje de Dante es voluntad del cielo: "Caronte, no te irrites; así se quiere allí donde se puede lo que se quiere, y no preguntes más". Mientras tanto, las almas desnudas y aterrorizadas blasfeman contra Dios, contra sus padres y contra la raza humana. Sin embargo, algo las empuja hacia la barca: es la propia justicia divina la que actúa como un aguijón en sus mentes, transformando su temor en un deseo oscuro de cruzar el río, sometiéndose a su destino. Abrumado por el llanto, el viento y un relámpago rojizo, Dante pierde el conocimiento y cae como un hombre vencido por el sueño.

*Y he aquí que hacia nosotros avanza en su barca
un anciano de cabello encanecido por los años,
vociferando: «¡Ay de vosotras, almas perversas!
Perded la esperanza de ver jamás el cielo;
he venido a pasaros a la orilla contraria,
a las tinieblas sin fin, al fuego y al hielo».
— Infierno, Canto III*

Evadir el punto de no retorno

Literariamente, el Aqueronte es el borde psicológico de la culpa. La reacción de las almas es profundamente humana: maldicen a sus padres, a su nacimiento, a Dios, a cualquiera excepto a sí mismos. Es la exteriorización del resentimiento cuando nos negamos a aceptar la responsabilidad de nuestros fracasos. Pero el genio de Dante radica en un detalle psicológico brillante: "la divina justicia los espolea, de modo que el temor se vuelve deseo" (sì che la tema si volge in disio). En el fondo, el ser humano que ha actuado mal siente una necesidad inconsciente de ser juzgado, de terminar con la angustia de la espera y enfrentar el castigo. El desmayo de Dante al final del canto representa la incapacidad de la mente humana, aún inexperta, para procesar la enormidad de la culpa y el peso de la muerte.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El viaje en la barca

Imagina que estás a punto de cruzar tu propio Aqueronte: estás en la sala de espera antes de enfrentar una gran consecuencia (una conversación decisiva, los momentos previos a confesar una mentira, o el instante antes de recibir un resultado que cambiará tu vida). Escribe un relato descriptivo enfocándote exclusivamente en el entorno y tus sensaciones físicas. Transforma ese lugar de espera en un paisaje dantesco. ¿Quién es tu Caronte? ¿Cómo es su voz? Al igual que las almas de Dante, escribe los pensamientos mediante los cuales intentas culpar a otros de tu situación, hasta llegar al momento exacto en que aceptas subir a la barca y asumir tu responsabilidad.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

El taller cierra enfocándose en la madurez. Cruzar el río significa abandonar la queja y el papel de víctima (maldecir a nuestros padres o al entorno) para apropiarnos de nuestro propio destino. El desmayo de Dante nos recuerda que este proceso duele y abruma, pero despertar en la otra orilla es el inicio del aprendizaje real.

Canto IV · El Limbo: maestros y refugio de la razón**Taller 10 · El Limbo y la tristeza de conformarse con lo mínimo**

Vicio o comportamiento en foco: El conformismo mediocre

Eje temático y objetivo

El conformismo, la diferencia entre cumplir las normas mínimas (lo correcto) y buscar la excelencia, y la tristeza que produce no alcanzar nuestro máximo potencial.

Analizar, mediante la rutina de pensamiento "Antes pensaba, ahora pienso", la sensación de estancamiento frente a la superación personal, plasmando esta reflexión en una crónica emocional.

Antes de leer

A menudo pensamos que hacer las cosas mal es el único camino al fracaso. Pero existe una trampa mucho más sutil: hacer "lo correcto" mecánicamente, sin pasión, sin buscar ir más allá. Es el estado de quien se conforma con lo mínimo necesario para no meterse en problemas, o de la persona que no hace daño a nadie, pero tampoco aporta nada significativo a su comunidad o a su propia vida. Ese estado de inercia y conformismo tiene un lugar geográfico en la arquitectura de Dante.

Lectura y análisis

Un trueno fuerte despierta a Dante de su desmayo. Ya está del otro lado del Aqueronte, asomado al abismo. Nota que Virgilio está pálido y se asusta, pero el maestro le aclara que no es miedo: es la angustia de la gente que está allá abajo, que se le pinta en la cara y él confunde con temor. Descienden al primer círculo, el Limbo. Aquí no hay fuego ni tormentos: el aire no está roto por gritos, sino por suspiros que lo hacen temblar sin fin. Allí habitan los niños que murieron sin bautismo y los grandes hombres y mujeres de la Antigüedad que vivieron antes del cristianismo. Virgilio explica su condición con una idea que resume toda la tristeza del lugar: no pecaron, y si tuvieron méritos no alcanza; están perdidos solo en esto, en vivir deseando sin ninguna esperanza. (Infierno, Canto IV)

El conformismo mediocre

El Limbo es una de las creaciones teológicas y literarias más fascinantes de Dante. Para la Edad Media, la justicia divina requería un lugar para aquellos que fueron ciudadanos ejemplares pero les faltó el bautismo. Desde nuestra perspectiva reflexiva, el castigo del Limbo ("vivir en el deseo sin esperanza") es la representación perfecta del estancamiento. Es el dolor sordo del potencial desperdiciado. Los habitantes del Limbo no sufren agresiones, pero están condenados a la melancolía perpetua porque saben que existe algo más grande y luminoso, y nunca podrán alcanzarlo por la falta de un impulso vital en su momento. Conformarse con la mediocridad es construirnos nuestro propio Limbo.

Taller 11 · El encuentro con los grandes poetas y la herencia

Vicio o comportamiento en foco: Despreciar a los maestros

Eje temático y objetivo

El respeto por los mentores, el valor de la herencia intelectual, y la necesidad de sentirnos parte de una comunidad de aprendizaje histórica para forjar nuestra identidad.

Reconocer las influencias intelectuales, artísticas o personales que nos han formado, estructurando una "genealogía de maestros" a través de un relato de pertenencia.

Antes de leer

Nadie construye su conocimiento desde cero. Todo lo que aprendemos, pensamos y escribimos está cimentado sobre las espaldas de gigantes que vinieron antes que nosotros. En un mundo que a menudo valora solo lo nuevo y lo inmediato, reconocer a nuestros maestros y entender que formamos parte de una cadena ininterrumpida de saberes es un acto de humildad indispensable para madurar.

Lectura y análisis

Mientras caminan por el Limbo, Dante ve una gran luz que vence a la oscuridad. Hacia ellos avanzan cuatro sombras majestuosas que no muestran ni tristeza ni alegría. Virgilio se adelanta y las presenta: son los espíritus de los más grandes poetas de la Antigüedad clásica: Homero (el poeta soberano con la espada en mano), Horacio, Ovidio y Lucano. Ellos saludan a Virgilio con inmenso respeto celebrando su regreso: "¡Honrad al altísimo poeta!". Después de hablar entre ellos, se vuelven hacia Dante y le dedican un saludo amable, lo cual arranca una sonrisa de orgullo a Virgilio. Pero el honor es aún mayor: lo integran a su selecto grupo. "Y aún más honor me hicieron, porque me hicieron de su grupo, de modo que fui el sexto entre tanto saber" relata Dante con una profunda emoción. — Infierno, Canto IV

Los maestros

En este pasaje, Dante muestra una aparente soberbia al colocarse a la misma altura que los genios de la literatura universal. Sin embargo, en el contexto de la obra, es una profunda declaración de herencia cultural. Dante sabe que su capacidad para escribir la Divina Comedia proviene de haber estudiado, leído e interiorizado a estos maestros. La escena es una clase magistral de dinámica cooperativa en la historia del pensamiento: los grandes no compiten entre sí, se reconocen, se saludan y acogen al nuevo talento. El intelecto no es un acto solitario; requiere pertenencia.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El sexto miembro

Imagina que caminas por un bosque oscuro y de pronto llegas a un claro iluminado donde están sentados, conversando, los cinco "maestros" que más admiras o que más te han influenciado. Pueden ser escritores, científicos, músicos, líderes históricos, o incluso familiares o personas reales que marcaron tu vida. Escribe la escena de tu encuentro. Describe cómo te reciben y qué te dicen para darte la bienvenida a su círculo. ¿Qué consejo te da cada uno? Al final del texto, debes redactar la promesa que les haces para honrar su legado siendo el "sexto miembro" de ese grupo de saber.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Al leer voluntariamente los textos, se hará visible la inmensa diversidad de intereses del grupo. Se concluirá remarcando que el aprendizaje no es una imposición, sino una invitación formal para sentarse a la mesa con las mentes más brillantes de la humanidad.

Taller 12 · El castillo iluminado como refugio de la razón

Vicio o comportamiento en foco: Abandonar el pensamiento crítico

Eje temático y objetivo

La educación y el pensamiento crítico como fortalezas protectoras frente a la desinformación, la violencia y la oscuridad del entorno social.

Elaborar un ensayo narrativo corto utilizando la metáfora arquitectónica del castillo para mapear las propias fortalezas cognitivas y emocionales frente a la adversidad.

Antes de leer

A veces el entorno que nos rodea parece dominado por la irracionalidad, la agresividad y el caos. Frente a la violencia, la ignorancia y los discursos de odio, nuestra mente necesita un refugio. Saber y entender no es simplemente acumular datos; es la construcción de una fortaleza interior luminosa a la que podemos retirarnos para encontrar claridad, dignidad y razón.

Lectura y análisis

Los poetas conducen a Dante hasta el pie de un Noble Castillo. Este lugar irradia su propia luz en medio de la eterna penumbra del Infierno. El castillo está rodeado por siete altos muros y defendido por un hermoso y pequeño río. Dante y los maestros caminan sobre el agua de ese río "como si fuera tierra firme", cruzan las siete puertas y entran a un prado de hierba verde y fresca. Allí, Dante observa a espíritus de movimientos lentos y graves, que hablan poco y con voces suaves. Ve a héroes como Héctor y Eneas, a sabios solitarios y, en la parte más alta, sentado entre su familia de filósofos, distingue a Aristóteles, "el maestro de los que saben", rodeado de admiración. Dante confiesa sentirse engrandecido solo por haberlos visto: " Gente había de gran autoridad en sus semblantes... y de haberlos visto, en mí mismo me exalto." Infierno, Canto IV

Abandonar el pensamiento crítico

El Noble Castillo es la metáfora suprema del intelecto humano y la filosofía. En la simbología clásica, los siete muros representan las Siete Artes Liberales de la educación medieval (el Trivium: gramática, retórica y lógica; y el Quadrivium: aritmética, geometría, música y astronomía). Las siete puertas son las virtudes necesarias para el estudio. Caminar sobre el agua sin hundirse simboliza superar con facilidad las pasiones y las opiniones vulgares gracias al conocimiento. En medio de un reino de dolor infinito, la Razón Humana logra construir un prado iluminado. Aristóteles no necesita gritar; la autoridad intelectual se ejerce con gravedad y calma, lo cual es el opuesto directo a la violencia impulsiva.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El diseño de mi fortaleza intelectual

Vas a redactar un texto descriptivo reflexivo actuando como el arquitecto de tu propia mente. Imagina que tu intelecto, tus valores y las habilidades que has aprendido a lo largo de tu vida son un castillo diseñado para protegerte de la "oscuridad" (el abuso, la tristeza, la manipulación). Describe su estructura: ¿De qué material están hechas tus murallas principales (ej. la lectura crítica, la empatía, el humor racional)? ¿Qué conocimientos representan las puertas de entrada? ¿Qué clase de personas o pensamientos dejas entrar a tu "prado verde" interior y a quiénes dejas fuera?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Nuestra mente es el único lugar verdaderamente nuestro. El cierre se enfoca en que cultivar el intelecto y mantener rutinas de pensamiento críticas nos asegura que, no importa cuán hostil sea el mundo exterior, siempre tendremos un espacio interno de luz, dignidad y calma al cual regresar.

Canto V · El juicio y la pasión sin freno**Taller 13 · Minos el Juez y el tribunal de nuestras propias acciones***Vicio o comportamiento en foco: Eludir la responsabilidad***Eje temático y objetivo**

La toma de responsabilidad, la ley de causa y efecto, y la comprensión de que nadie nos castiga externamente de forma arbitraria; somos nosotros mismos quienes construimos nuestras consecuencias.

Escribir un cuento corto realista o de realismo mágico donde el protagonista deba enfrentarse a la suma de sus propias decisiones, comprendiendo que el "juez" más implacable es la propia conciencia.

Antes de leer

A menudo culpamos a la "mala suerte" o a otras personas cuando enfrentamos las consecuencias de nuestros actos. Nos gusta pensar que somos víctimas de un tribunal injusto. Sin embargo, en el fondo, siempre sabemos exactamente qué hicimos para llegar a esa situación. Dante ilustra esta verdad psicológica con una figura monstruosa pero extrañamente justa, que nos enseña que el destino de una persona está determinado únicamente por lo que esa persona decide confesar de sí misma.

Lectura y análisis

Al descender al Segundo Círculo, Dante se encuentra con el verdadero inicio del Infierno penal. En la entrada se yergue Minos, un juez demoníaco y aterrador. Las almas llegan ante él y confiesan absolutamente todos sus pecados, impulsadas por una fuerza interior que no pueden resistir. Minos no necesita investigar ni hacer un juicio largo; simplemente escucha la confesión, evalúa la culpa y se enrolla la cola alrededor del cuerpo tantas veces como el número del círculo al que el alma debe ser arrojada.

*Allí aguarda Minos, espantoso, y rechina;
en el umbral escudriña las culpas,
sentencia y destina según ciñe la cola.
Quiero decir: cuando el alma malnacida
comparece ante él, lo confiesa todo;
y aquel consumado juez de los pecados
adivina al instante qué círculo le corresponde.
— Infierno, Canto V*

Eludir la responsabilidad

Minos representa nuestra propia conciencia ineludible. Lo fascinante del texto es que Minos no acusa a nadie; las almas lo confiesan todo voluntariamente. La acción de enredarse la cola es mecánica, automática. Esto significa que las reglas del universo de Dante son absolutas: la acción dicta la reacción. En la vida adulta, "Minos" es ese momento de silencio donde uno se da cuenta de que la pérdida de un trabajo, la pelea con un amigo o la pérdida de confianza de un ser querido es matemáticamente proporcional a las acciones que uno mismo decidió tomar.

Taller 14 · El huracán de los lujuriosos y los impulsos

Vicio o comportamiento en foco: El impulso sin freno

Eje temático y objetivo

La presión de grupo, la impulsividad jovial, el dejarse arrastrar por emociones intensas sin pensar en las consecuencias, y la pérdida del control racional.

Redactar una vivencia personal narrativa que documente un episodio donde la persona se dejó llevar por la "tormenta" de la presión social o emocional, enfocándose en la metáfora del viento.

Antes de leer

Hay momentos en los que sentimos que no tenemos control sobre nuestra propia vida. Una emoción intensa (la ira, el enamoramiento rápido, la necesidad de encajar en un grupo) nos levanta del suelo y nos arrastra. Cuando estamos dentro de ese "huracán", la adrenalina puede sentirse bien, pero eventualmente nos estrellamos. La madurez emocional consiste en aprender a plantar los pies firmes en la tierra cuando el viento sopla demasiado fuerte.

Lectura y análisis

Después de pasar a Minos, Dante entra en un lugar completamente oscuro donde ruge una tormenta eterna. Este es el castigo de los lujuriosos, aquellos que sometieron la razón a sus instintos y apetitos. Como en vida se dejaron arrastrar por el "viento" de sus pasiones sin usar la mente, ahora son arrastrados eternamente por un huracán negro y violento que los golpea, los revuelve y nunca, jamás, se detiene para darles un segundo de paz.

*Arribé a un lugar donde toda luz enmudece,
que brama como el mar en plena tormenta
cuando lo hostigan vientos encontrados.
El vendaval del infierno, que nunca se aquieta,
empuja a los espíritus con su furia
y, volteándolos y azotándolos, los tortura.
Comprendí que a semejante castigo
se hallan condenados los pecadores de la carne,
los que sometieron la razón al deseo.
— Infierno, Canto V*

El impulso sin freno

El huracán es la personificación física de la impulsividad. Dante nos advierte sobre el peligro de someter la razón al deseo. En la adolescencia, el deseo de pertenecer o de experimentar sensaciones fuertes actúa como este viento cruzado. Quienes no desarrollan pensamiento crítico terminan siendo hojas secas movidas por las modas, por lo que dictan las redes sociales o por amistades dañinas, viviendo en un estado constante de agotamiento mental (la borrasca que nunca cesa).

El taller de escritura

Consigna de escritura

Sobrevivir a la tormenta

Escribe una anécdota sobre la vez que te dejaste arrastrar por el "viento" (hiciste algo peligroso o indebido solo porque tus amigos lo hacían, tomaste una decisión impulsiva llevado por la euforia o el enojo, o te dejaste seducir por el deseo, placer hedonista). Escribe la historia usando vocabulario. Describe cómo comenzó la brisa (la idea original), cómo se transformó en un huracán que anuló tu capacidad de pensar, y cómo fue el impacto final al tocar tierra. El relato debe incluir un párrafo reflexivo al final explicando qué "ancla" mental usas ahora para no dejarte volar cuando las emociones o las personas te presionan.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Cierren la sesión con una ronda breve: ¿qué fue lo más difícil de poner en palabras en este ejercicio? Nombrar la dificultad es, en sí mismo, parte del trabajo.

Taller 15 · Paolo y Francesca y la ilusión de la obsesión

Vicio o comportamiento en foco: La obsesión pasional

Eje temático y objetivo

La delgada línea entre el amor genuino y la condena, el peligro de las ilusiones que parecen verdades, y cómo la pérdida de control ocurre gradualmente al dejarnos arrastrar por el deseo y la obsesión.

Crear un relato vivencial que ilustre la transición entre la fascinación inicial de una ilusión (amorosa o social) y el doloroso "despertar", evidenciando que uno no cae de golpe, sino que se deja llevar poco a poco creyendo tener el control.

Antes de leer

A veces, lo que más deseamos es lo que termina destruyéndonos. No todo lo que sentimos es inocente, y no todo afecto nos salva. En el Canto V, Dante relata sobre la tragedia del amor tóxico o la obsesión, que nunca comienza como un infierno; empieza con un simple momento, una mirada, un mensaje o una coincidencia que lo cambia todo. Uno no cae de golpe en la destrucción. Se deja llevar poco a poco, justificando sus acciones, creyendo que tiene el control, hasta que ya no puede salir. Porque las ilusiones no duelen cuando empiezan; duelen cuando despiertas.

Lectura y análisis

El Canto V presenta el primer castigo del Infierno propiamente dicho y, a la vez, el más humano de todos: los lujuriosos son arrastrados sin descanso por un viento que nunca se detiene, imagen exacta de una pasión que jamás fue gobernada. Entre esas almas aparecen Paolo y Francesca, la única pareja del Infierno que sigue unida. Francesca cuenta su historia sin acusar a nadie: habla de una tarde de lectura compartida, de un libro sobre Lanzarote y Ginebra, de una mirada que se sostuvo demasiado y de un beso después del cual ya no leyeron más. Dante escucha, pregunta y termina desmayándose de compasión. Ese desmayo es la clave del episodio: el poeta no condena desde arriba, reconoce que la línea entre el afecto y la caída puede ser muy delgada, y que casi nadie la ve mientras la está cruzando.

*El amor, que pronto prende en el pecho gentil,
prendió a este hombre por la bella figura
que me fue arrebatada...
El amor, que a nadie amado exime de amar,
me ató a su deleite con tal fuerza
que, ya lo ves, aún no me suelta.
Galeoto fue el libro y quien lo había escrito:
aquel día no seguimos leyendo.
— Infierno, Canto V*

La obsesión pasional

Francesca utiliza una retórica bellísima para narrar su tragedia, envolviendo su error en palabras de un romanticismo idealizado. Pero Dante nos advierte sobre el peligro de este discurso. San Agustín decía: "Soberbia escondida, lujuria manifiesta". Detrás de las hermosas excusas de Francesca, se esconde la soberbia de no asumir su responsabilidad, culpando a la fuerza del Amor y al libro que leían. La verdadera condena en este círculo es la constatación de que la obsesión te aísla. Lo que en vida parecía un sueño ideal (estar juntos para siempre sin importar el mundo), en la realidad se vuelve una

El ejercicio consiste en escribir un relato que explore el peligro de dejarse arrastrar por una ilusión afectiva, demostrando cómo la pérdida del autocontrol ocurre gradualmente. La historia debe desarrollarse en tres momentos: primero, el origen aparentemente inofensivo del vínculo, donde el protagonista cree tener el control de la situación; segundo, el torbellino oscuro donde se pierde la razón, la pasión lo aísla de la realidad y lo lleva a ignorar las advertencias cegado por la soberbia; y finalmente, el doloroso choque contra la realidad al despertar, cerrando con una reflexión del personaje sobre qué resulta más destructivo: una mentira evidente o una ilusión que parecía verdad.

[illegible]

Canto VI · La gula y el vacío que nunca se llena

Taller 16 · La lluvia sucia de la Gula y el consumo vacío

Vicio o comportamiento en foco: El consumo vacío

Eje temático y objetivo

El consumismo desmedido, la insatisfacción crónica y la diferencia entre nutrir nuestra mente y simplemente llenar un vacío emocional con excesos que nos adormecen y nos vuelven pesados.

Redactar un relato introspectivo utilizando la metáfora de la pesadez y el fango para ilustrar el agotamiento psicológico que produce el consumo excesivo y vacío, fomentando la autocrítica sobre los hábitos de evasión.

Antes de leer

En la actualidad, la gula ya no se limita únicamente a la comida. Somos glotones de información, de entretenimiento efímero, de validación externa y de compras innecesarias. Consumimos vorazmente buscando llenar vacíos internos con elementos que caducan al instante. Este apetito desordenado no nos eleva; al contrario, nos hace más pesados y nos quita la capacidad de apreciar los detalles significativos de la vida. Dante entendió que el castigo para el exceso no es el fuego apasionado, sino la suciedad, el letargo y la pérdida de la sensibilidad.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio descienden al Tercer Círculo. Allí no hay fuego ni viento, solo una monotonía insoportable. Cae incesantemente una lluvia maldita, fría y pesada, mezclada con granizo grueso y agua sucia. La tierra que recibe esta tormenta apesta a podredumbre. En este lugar yacen los glotones, tirados en el lodo, aullando bajo la lluvia. En vida, buscaron los mayores manjares y comodidades para satisfacer sus sentidos; ahora, su castigo es revolcarse en la inmundicia, ciegos y sordos ante cualquier otra cosa, convertidos en bultos pesados que no pueden ni siquiera levantarse del fango para mirarse entre sí.

*Granizo espeso, agua turbia y nieve
descienden sin tregua por el aire sombrío;
hiede la tierra que lo recibe todo.
Los réprobos aúllan igual que perros,
se cubren un flanco con el otro a modo de escudo
y no cesan de revolverse, míseros y mancillados.
— Infierno, Canto VI*

El consumo vacío

El contrapaso de la gula posee una brillantez perturbadora. Quienes vivieron solo para el placer de los sentidos son castigados con la anulación absoluta de los mismos: la lluvia es sucia y bloquea la vista, el entorno apesta anulando el olfato, y el granizo los golpea anulando el tacto placentero. El fango representa la degradación del alma que se vuelve esclava de la materia. Aullar como perros refleja la pérdida de la dignidad racional; cuando vivimos exclusivamente para consumir, nos reducimos a instintos básicos, incapaces de articular un pensamiento elevado o de conectar genuinamente con otra persona.

El taller de escritura

Consigna de escritura: El peso del fango

Escribe un relato narrativo en primera persona sobre un episodio en el que te dejaste llevar por el consumo vacío. Puede ser una noche entera perdiendo el tiempo frente a una pantalla para evadir un problema, la búsqueda obsesiva de validación en redes sociales, o el acto de devorar algo sin disfrutarlo solo por ansiedad, compras innecesarias. Describe el arco emocional de esa acción. Inicia narrando la ilusión de satisfacción que sentías al principio y describe cómo esa sensación se transformó lentamente en la lluvia fría y pesada de Dante. Concéntrate en describir físicamente esa pesadez en el fango: la sensación de que, mientras más consumías, más sucio, vacío y estancado te sentías al despertar a la realidad.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Se invita al grupo a debatir sobre qué consumen a diario y con qué propósito. El cierre debe establecer que el verdadero descanso no proviene de adormecer la mente con excesos, sino de nutrir el intelecto y el espíritu con actividades que nos devuelvan la ligereza y la claridad.

Taller 17 · El perro Cerbero y la ansiedad insaciable

Vicio o comportamiento en foco: La ansiedad insaciable

Eje temático y objetivo

La ansiedad, la dependencia emocional y la agresividad que emergen cuando nuestros deseos incontrolados toman el mando de nuestra conducta, convirtiéndonos en esclavos de nuestras propias necesidades fabricadas.

Personificar la ansiedad o la compulsión a través de la figura de un monstruo mitológico, creando un cuento de tensión que explore cómo alimentamos y cómo silenciamos de manera equivocada a nuestra bestia interna.

Antes de leer

Cuando un deseo se vuelve incontrolable, se transforma en una tortura. La necesidad constante de tener más o de evadir la realidad genera una ansiedad profunda que nos vuelve irritables y egoístas. Es como tener un perro rabioso dentro de la cabeza que ladra sin parar, exigiendo ser alimentado. En el universo de Dante, este nivel de desesperación irracional tiene una forma aterradora que bloquea el camino de quienes intentan avanzar.

Lectura y análisis

Custodiando a los condenados en el lodo se encuentra Cerbero, un monstruo con forma de perro gigante y tres cabezas. Cerbero tiene los ojos inyectados en sangre, una barba negra y grasienta, y un vientre hinchado por devorar insaciablemente. Con sus garras, desgarrar a los espíritus en el lodo, ladrando de manera ensordecedora. Al ver a Dante y a Virgilio, el monstruo abre sus tres bocas, mostrando los colmillos, temblando de furia por el deseo de devorarlos. Virgilio, sin inmutarse, abre las manos, toma grandes puñados de tierra y lodo apestoso, y se los arroja directamente en las fauces a la bestia. Al tragar la suciedad, el perro se calma de inmediato, engañado por la simple sensación de tener algo en el estómago.

*Cerbero, bestia despiadada y monstruosa,
ladra con tres gargantas, como un perro,
sobre las almas que allí yacen sumergidas.
Mi guía abrió las manos, recogió tierra
y, con los puños repletos, la lanzó
al interior de aquellas fauces voraces.
Como el perro que ladra ansioso de comida
y se aquieta en cuanto hinca el bocado,
absorto en el afán de tragarlo...
— Infierno, Canto VI*

La ansiedad insaciable

Cerbero es la materialización de la ansiedad crónica. Sus tres cabezas indican que el hambre incontrolada ataca por múltiples frentes simultáneamente. Su vientre hinchado demuestra que la gula no nutre, solo inflama y enferma. La acción de Virgilio encierra una metáfora psicológica exacta: para calmar a la bestia de la ansiedad irracional, le arroja tierra. Esto significa que los apetitos desordenados son instintos ciegos; no buscan verdadera nutrición, solo buscan el acto mecánico de devorar. Quien vive esclavo de sus ansiedades termina alimentándose de basura emocional o distracciones vacías solo para silenciar temporalmente el ruido en su mente.

Taller 18 · El diálogo con Ciaccio y la destrucción de la comunidad

Vicio o comportamiento en foco: La envidia social

Eje temático y objetivo

El egoísmo social, la ceguera provocada por la envidia y cómo los vicios individuales terminan pudriendo el tejido social y destruyendo a toda una comunidad estudiantil o familiar.

Elaborar un relato reflexivo que evidencie cómo el chisme, la envidia y la formación de bandos destruyen el entorno de un grupo, asumiendo la voz narrativa de alguien que observa la ruina sin haberla podido detener.

Antes de leer

El consumismo y el egoísmo no solo afectan al individuo; tienen un impacto devastador en la sociedad. Cuando los miembros de un grupo, una comunidad o un círculo de amistades solo buscan su propio beneficio o destruir la reputación del otro por envidia, están devorando su propio hogar. El resultado nunca es la victoria de un bando, sino la ruina total del lugar que habitan. Dante utiliza el encuentro con un personaje trágico para explicarnos que la verdadera ceguera es creer que podemos envenenar nuestra comunidad sin terminar hundidos junto con ella.

Lectura y análisis

En medio del fango, un alma logra sentarse al reconocer a Dante. Es un ciudadano de Florencia al que llamaban Ciaccio. Dante le pregunta con compasión por qué su ciudad natal está tan dividida, llena de odio y sumida en la violencia. Ciaccio actúa como un profeta oscuro y le advierte que las peleas terminarán en un baño de sangre y en el exilio de muchos inocentes. Cuando Dante indaga sobre la causa de tanta destrucción comunitaria, Ciaccio responde que no son causas políticas complejas, sino defectos humanos básicos que han infectado a todos los ciudadanos.

*Tu ciudad, tan colmada de envidia
que ya se le desborda el costal,
me albergó cuando la vida era apacible.
Soberbia, envidia y avaricia son
las tres centellas que han inflamado los corazones.
Pero cuando regreses al dulce mundo,
te pido que me traigas a la memoria de los otros:
nada más te digo ni nada más te respondo.
— Infierno, Canto VI*

La envidia social

Florencia estaba dividida en dos bandos irreconciliables que terminaron por destruirla. Ciaccio diagnostica la enfermedad de cualquier sociedad fracturada con una precisión innegable: Soberbia (creerse superior y dueño de la verdad), Envidia (resentir el éxito ajeno) y Avaricia (el deseo de acaparar atención, poder o recursos). Estas son las tres chispas que incendian cualquier comunidad. Ciaccio, ciego e inmovilizado en el fango, representa al individuo que fue cómplice por su propio egoísmo y ahora contempla impotente cómo la envidia destruyó el único lugar al que pertenecía.

Canto VII · La avaricia, el derroche y la fortuna**Taller 19 · Avaros y Pródigos y el choque absurdo de los extremos**

Vicio o comportamiento en foco: La avaricia y el derroche

Eje temático y objetivo

La relación desequilibrada con los bienes materiales, la trampa del consumismo frente a la obsesión por acumular, y cómo ambos extremos nos roban la libertad.

Redactar un relato de ficción que ilustre el conflicto entre dos personajes que representan los extremos tóxicos de la relación con lo material (el acumulador y el derrochador), demostrando que ambos padecen la misma esclavitud.

Antes de leer

Vivimos en un mundo que nos envía mensajes contradictorios: por un lado, se nos empuja a comprar y desechar constantemente (la moda rápida, el último modelo de teléfono); por otro, se nos mide por cuánto logramos acumular y retener. En la vida diaria, esto se refleja en quienes derrochan sus recursos, su tiempo o sus talentos por pura impulsividad, frente a quienes guardan todo de manera obsesiva y egoísta por miedo a perder. Dante nos sitúa frente a estos dos grupos para mostrarnos una verdad incómoda: no importa si gastas sin sentido o si acumulas sin medida, en ambos casos, el objeto te domina.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio bajan al Cuarto Círculo, custodiado por el demonio Pluto (dios de la riqueza), quien balbucea palabras incomprensibles de rabia. Allí, Dante observa a la mayor cantidad de almas que ha visto hasta ahora. Están divididas en dos grandes grupos que forman un semicírculo. Unos son los Avaros (los que acumularon y nunca compartieron) y los otros son los Pródigos (los que derrocharon y gastaron todo sin pensar). Ambos grupos empujan enormes pesos con el pecho. Avanzan hasta chocar brutalmente en el centro del círculo, y en el momento del impacto se gritan mutuamente con odio: "¿Por qué guardas?" y "¿Por qué derrochas?". Luego retroceden y repiten el mismo absurdo choque por toda la eternidad.

*Allí vi más almas que en cualquier otro sitio,
y desde ambos lados, lanzando grandes alaridos,
arrastraban pesos empujándolos con el pecho.
Chocaban unos con otros y en ese mismo punto
cada cual giraba y retrocedía gritando:
«¿Por qué atesoras?» y «¿Por qué malgastas?».
— Infierno, Canto VII*

La avaricia y el derroche

Dante diseña este castigo basándose en la ética de Aristóteles, que establece que la virtud está en el término medio. El avaro y el pródigo parecen opuestos absolutos, pero en el Infierno son castigados juntos porque comparten la misma enfermedad mental: no supieron darle el valor correcto a las cosas materiales. El choque eterno representa la falta de sentido de sus vidas; toda su energía vital se gasta en empujar materia inerte. En nuestra vida diaria, cuando basamos nuestra identidad en lo que compramos o en lo que presumimos poseer, terminamos en esta misma coreografía violenta, agotándonos en discusiones vacías y compitiendo por cosas que no nos nutren el alma.

Taller 20 · El peso de las piedras y la pérdida de la identidad

Vicio o comportamiento en foco: El materialismo identitario

Eje temático y objetivo

Cómo la obsesión por las marcas, el estatus, la apariencia material y el consumismo termina aplastando nuestra verdadera personalidad, volviéndonos irreconocibles y vacíos.

Crear una narración de realismo mágico que traduzca el apego emocional a los objetos materiales en una carga física literal, visibilizando cómo las cosas terminan adueñándose de sus dueños.

Antes de leer

A veces creemos que poseer el objeto de moda, la ropa más cara o el dispositivo más nuevo nos dará una personalidad única y nos hará destacar del resto. Irónicamente, ocurre todo lo contrario. Cuando ciframos nuestro valor en los objetos, nos convertimos en copias exactas unos de otros, esclavos de las tendencias. Las cosas empiezan a pesarnos: sufrimos por cuidarlas, sufrimos si se rompen, sufrimos si alguien tiene algo mejor. Esa relación tóxica con lo material es una roca invisible que cargamos a diario en el pecho.

Lectura y análisis

Mientras observa a los avaros y pródigos empujar las rocas gigantes con sus pechos, Dante siente curiosidad e intenta identificar a alguien conocido entre la multitud. Le pregunta a Virgilio si reconoce a algún personaje histórico o habitante de Florencia entre ellos, ya que nota a muchos clérigos, papas y cardenales (reconocibles solo por sus vestiduras calvas). Virgilio le da una respuesta dura y reveladora: es inútil buscar a alguien allí. La vida sin sentido que llevaron, obsesionados únicamente por las riquezas, los ha ensuciado tanto que han perdido cualquier rasgo humano. Ahora son oscuros, anónimos e irreconocibles para siempre.

*«Maestro mío, entre toda esta muchedumbre
tendría yo que distinguir a alguno
que se manchara con estos mismos vicios».
«Vano es lo que imaginas:
la vida ciega que los ensució
los ha vuelto irreconocibles para siempre.
Dar sin medida y guardar sin medida les cerró el mundo luminoso
y los arrojó a esta reyerta».
— Infierno, Canto VII*

El materialismo identitario

La observación de Virgilio contiene un análisis psicológico devastador: la avaricia y el materialismo borran la individualidad. En otros círculos del Infierno, los condenados conversan, cuentan sus historias y recuerdan quiénes fueron (como Francesca o Ciaccio). Pero en el círculo del dinero, nadie tiene nombre. No tienen rostro. "La vida ignorante... a todo reconocimiento los hace oscuros". Es la pérdida total de la identidad. Si en vida solo te preocupaste por lo que tenías en la billetera o por la marca de tus zapatos, cuando te quitan eso, no queda nada debajo. Solo queda un bulto que empuja piedras.

Taller 21 • La Rueda de la Fortuna y la incompreensión del éxito

Vicio o comportamiento en foco: No aceptar los reveses del destino

Eje temático y objetivo

La inestabilidad de la vida, la naturaleza temporal del éxito y del fracaso, y la madurez emocional requerida para aceptar que no podemos controlarlo todo.

Escribir un relato de resiliencia estructurado en forma de "caída y aprendizaje", que enseñe a no vincular la autoestima al éxito momentáneo ni a la desgracia temporal.

Antes de leer

En la juventud y en la vida entera, sufrimos terriblemente cuando perdemos algo que considerábamos nuestro derecho: el reconocimiento de un grupo, una oportunidad importante o una ventaja económica en casa. Cuando perdemos, maldecimos nuestra suerte; cuando ganamos, nos volvemos soberbios, creyendo que el éxito será eterno. La sabiduría de la filosofía medieval y de Dante nos propone una imagen brillante para curar esta ansiedad: la vida es una rueda que nunca deja de girar.

Lectura y análisis

Al ver los estragos que causa el dinero, Dante le pregunta a Virgilio qué es exactamente esa "Fortuna" a la que los seres humanos le confían sus bienes materiales y por la que se pelean tanto. Virgilio le da una clase magistral. Le explica que Dios creó a la Fortuna como una inteligencia angelical, una administradora del mundo físico. Su trabajo es mover constantemente los bienes materiales, la fama y el poder de una familia a otra, de una nación a otra, de una persona a otra. Sus decisiones están ocultas para los humanos y son inevitables. Los hombres la insultan y la maldicen cuando les quita la riqueza, pero a ella no le importan esos gritos; ella, feliz y serena entre los ángeles, simplemente sigue girando su rueda.

*«Maestro mío, aclárame también esto:
esa Fortuna que ahora mencionas,
¿qué es, que aprisiona en sus garras los bienes del mundo?».
Sus mudanzas no conceden descanso;
la necesidad la fuerza a ser veloz,
y así son muchos los que llegan a su turno.
Ella es aquella a quien tanto vilipendian
hasta los que deberían ensalzarla,
cargándola de reproches injustos y de infamia;
pero ella es dichosa y ni siquiera lo escucha.
— Infierno, Canto VII*

No aceptar los reveses del destino

La lección de Virgilio es profundamente estoica y terapéutica. Al personificar a la Fortuna como alguien que simplemente hace su trabajo girando una rueda ("sus permutaciones no tienen tregua"), Dante nos quita la ilusión del control absoluto. Si estás en la cima de la rueda (tienes dinero, popularidad, excelentes notas), no te vuelvas soberbio, porque por pura ley natural, la rueda girará y bajarás. Si estás en el fondo (fracaso, soledad, pérdida), no te desesperes ni maldigas tu vida, porque inevitablemente tu turno de subir llegará. Sufrimos porque intentamos congelar la rueda en nuestro mejor momento, negándonos a aceptar que la única constante en el universo es el cambio.

Canto VIII · La ira, el rencor y el límite de la razón**Taller 22 · La laguna Estigia y el fango del resentimiento****Eje temático y objetivo**

Las dos caras de la ira: la explosión agresiva que daña a los demás y el resentimiento silencioso (la melancolía tóxica) que nos ahoga por dentro, impidiéndonos disfrutar de la vida.

Redactar un relato de ficción introspectivo que explore el peligro de tragarse el enojo y cultivar el resentimiento, utilizando el lodo como metáfora del estancamiento emocional.

Antes de leer

Solemos pensar que la ira solo es peligrosa cuando explota en gritos o violencia física. Sin embargo, existe una forma de ira mucho más silenciosa y destructiva: el resentimiento. Es ese enojo que no expresamos, que guardamos en silencio y que se convierte en una amargura constante. Es la actitud de quien se aísla, se niega a perdonar y mira todo con pesimismo. Dante Alighieri nos advierte que esta "tristeza tóxica" es, en el fondo, una forma de ira reprimida, y su castigo es ahogarse en el propio fango que uno crea mentalmente.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan a los bordes de la laguna Estigia, un pantano oscuro y pestilente. En la superficie, Dante ve a almas desnudas y llenas de lodo que se golpean y se destrozan con furia; son los iracundos, aquellos que no controlaron su agresividad. Pero Virgilio le pide a Dante que mire más de cerca, pues bajo el agua hay otra clase de condenados. Son los melancólicos, aquellos que guardaron su ira en silencio. Su castigo es estar sumergidos para siempre en el fondo del pantano, haciendo burbujear la superficie con sus lamentos. Virgilio le traduce a Dante las palabras que estas almas intentan gorgotear bajo el lodo: "Tristes fuimos en el aire dulce que del sol se...". Este himno macabro lo cantan atorados en sus gargantas, incapaces de pronunciar una palabra entera.

*Hundidos en el cieno dicen: «Sombrios fuimos
en el aire apacible que el sol alegre,
llevando por dentro un humo indolente;
ahora nos amargamos en el fango negro».
Este himno lo borbotan en la garganta,
pues no logran pronunciarlo con palabras enteras.
— Infierno, Canto VII*

El resentimiento silencioso

La genialidad de este pasaje radica en la condena a los melancólicos. Dante no está castigando la depresión clínica, sino la amargura voluntaria. El "humo perezoso" es el resentimiento: la decisión de ver todo gris cuando el "aire es dulce y el sol alegre". Quien elige guardar rencor en lugar de hablar y solucionar sus conflictos, termina atragantado por sus propias palabras no dichas. El gorgoteo en el fango es la metáfora perfecta de la incapacidad de comunicarse. El iracundo destruye su entorno; el melancólico resentido se pudre por dentro, tragando el lodo de su propia amargura. El iracundo destruye su entorno; el melancólico resentido se pudre por dentro, tragando el lodo de su propia amargura. Tolerar la toxicidad ajena por demasiado tiempo —como hace Dante con Filippo Argenti, hasta que finalmente se niega a sentir lástima y lo aparta— es la otra cara del resentimiento silencioso: a veces la única salida sana no es perdonar en silencio ni explotar de rabia, sino simplemente negarse a seguir cargando con el peso de alguien que solo busca hacer daño.

Taller 23 · Filippo Argenti y el rechazo a la toxicidad del pasado

Vicio o comportamiento en foco: Tolerar la toxicidad ajena

Eje temático y objetivo

El establecimiento de límites, el rechazo activo a la violencia injustificada (el abuso o el acoso) y la eliminación de la culpa al defender nuestro espacio de personas tóxicas.

Crear una historia de crecimiento personal donde el protagonista aprenda a decir "no" y a poner una barrera definitiva frente a un abusador o a una influencia destructiva del pasado.

Antes de leer

A lo largo de nuestra vida, se nos enseña a ser amables, tolerantes y a perdonar a todos. Pero, ¿qué sucede cuando la persona que tenemos enfrente no busca la paz, sino que disfruta haciéndonos daño o arrastrándonos a sus problemas? Hay momentos en los que la tolerancia se convierte en complicidad con nuestro propio sufrimiento. En este viaje hacia la madurez, Dante nos muestra una escena chocante y liberadora: la primera vez que el protagonista se niega a sentir lástima y defiende activamente su territorio.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio suben a la barca del demonio Flegias para cruzar la laguna Estigia. De pronto, un alma cubierta de fango emerge del agua e intenta agarrarse de la barca. Es Filippo Argenti, un enemigo político de Dante en Florencia, conocido por su arrogancia y violencia extrema. Filippo le grita: "¿Quién eres tú que vienes antes de tu hora?". Lejos de sentir compasión, Dante lo rechaza con firmeza, respondiéndole: "Con llorar y con luto, espíritu maldito, quédate; que te conozco, aunque estés todo sucio". Filippo intenta volcar la barca con sus manos, pero Virgilio lo empuja de regreso al pantano y abraza a Dante, celebrando su reacción: "¡Alma indignada, bendita la que te dio a luz!". Acto seguido, las otras almas del pantano se abalanzan sobre Filippo y lo destrozan, mientras Dante observa sin sentir la menor culpa.

*«¡Márchate allá con los demás perros!».
Entonces mi maestro me abrazó el cuello,
me besó el rostro y dijo:
«Alma altiva, bendita la mujer que te concibió».
— Infierno, Canto VIII*

Tolerar la toxicidad ajena

Hasta este punto, Dante había sentido piedad por los pecadores (lloró por Francesca, se compadeció de Ciaccio). Pero ante Filippo Argenti, muestra una "ira justa". Filippo representa el acoso, la soberbia y la violencia irracional que intentan hundir la barca de quienes intentan avanzar. La reacción de Virgilio (la Razón) es clave: premia a Dante por defenderse. Hay personas y situaciones tóxicas que no merecen nuestra compasión, porque usarán esa compasión para hundirnos en su lodo. Poner límites fuertes, y empujar fuera de nuestra "barca" a quienes nos violentan, no es un acto de maldad, es un acto de amor propio y supervivencia.

Taller 24 • Las murallas de Dite y el límite de la razón

Vicio o comportamiento en foco: Chocar contra el límite propio

Eje temático y objetivo

El enfrentamiento ante obstáculos insuperables, la impotencia cuando nuestros propios recursos (inteligencia y esfuerzo) fallan, y la paciencia necesaria para esperar ayuda externa.

Redactar un relato de frustración y paciencia, evidenciando que el fracaso temporal y los bloqueos extremos son parte del proceso de aprendizaje, y que pedir auxilio no nos hace débiles.

Antes de leer

Estamos acostumbrados a la idea de que si nos esforzamos lo suficiente o si usamos nuestra inteligencia, podremos resolver cualquier problema. Pero en el mundo real existen puertas de hierro que no ceden ante la lógica. Hay crisis familiares, problemas de salud mental o bloqueos profundos frente a los cuales nuestra razón parece inútil. ¿Qué hacemos cuando nuestra mejor herramienta falla? Dante experimenta este terror cuando su propio guía se estrella contra un muro infranqueable.

Lectura y análisis

La barca de Flegias deja a los poetas frente a las murallas de la ciudad de Dite, que separan el Alto Infierno del Bajo Infierno. Es una fortaleza aterradora, iluminada por fuego rojo y custodiada por miles de ángeles caídos (demonios). Los demonios le cierran las puertas en la cara a Virgilio, exigiéndole a Dante que se regrese solo por donde vino. Dante entra en pánico, seguro de que morirá allí. Virgilio, la encarnación de la Razón y la sabiduría humana, avanza solo a negociar con los demonios, confiando en su intelecto. Sin embargo, regresa derrotado, con la mirada baja y suspirando: "Me han cerrado las puertas de la ciudad". Aunque Virgilio siente vergüenza de su propio fracaso, le promete a Dante que no lo abandonará y le dice que ya viene en camino alguien desde el cielo que le abrirá la ciudad a la fuerza.

Chocar contra el límite propio

Literaria y psicológicamente, este es un punto de quiebre en la Divina Comedia. Virgilio, el gran guía, fracasa. La Razón humana tiene límites; no puede comprender ni vencer por sí sola a la maldad pura (los ángeles caídos). La desesperación de Virgilio lo humaniza: nos enseña que incluso los mentores más sabios se enfrentan a bloqueos. Sin embargo, la lección más grande es su resiliencia: no abandona a su acompañante, asume su derrota temporal y le pide que espere la gracia divina (el Mensajero Celestial del Canto IX). A veces, cuando no podemos resolver un problema, la solución no es estrellarnos la cabeza contra el muro de hierro, sino sentarnos en la oscuridad, mantener la calma y saber pedir y esperar ayuda externa.

Canto IX · El miedo paralizante y la ayuda inesperada

Taller 25 · Las Furias y Medusa, el riesgo de petrificarse

Vicio o comportamiento en foco: La parálisis catastrófica

Eje temático y objetivo

La parálisis emocional ante la adversidad, el pensamiento catastrófico (la tendencia a imaginar los peores escenarios) y cómo los pensamientos destructivos pueden "congelar" nuestras ganas de seguir adelante.

Redactar un relato de ficción donde el protagonista deba enfrentarse a sus pensamientos más oscuros, identificando cuándo la mente se vuelve una amenaza contra uno mismo y cómo evitar quedarse "petrificado" en el miedo.

Antes de leer

Hay días en que la mente, en lugar de ser nuestra aliada, se convierte en nuestra peor enemiga. Ante una dificultad grande, empezamos a imaginar escenarios terribles: "voy a fracasar", "nadie me quiere", "ya no tiene solución". Este pensamiento catastrófico es como la mirada de Medusa: tiene el poder de convertir nuestra voluntad en piedra. Si nos dejamos atrapar por esas ideas destructivas, la parálisis es total y renunciamos a cualquier intento de superación.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio esperan frente a las murallas de la ciudad de Dite. De repente, sobre una torre en llamas, aparecen tres Furias sangrientas: Megaera, Alecto y Tisífone. Tienen cuerpo de mujer pero están rodeadas de serpientes en lugar de cabellos. Gritan y se golpean el pecho, llamando a Medusa para que transforme a Dante en piedra, pues consideran que fue un error dejarlo entrar vivo. Virgilio, viendo el peligro mortal que esto representa para la cordura de Dante, actúa de inmediato.

*«¡Que acuda Medusa y lo trocaremos en piedra!
Mal hicimos en no vengar el asalto de Teseo».
«Vuélvete de espaldas y aprieta bien los ojos,
porque si aparece la Gorgona y la miras,
jamás habrá retorno hacia lo alto».
— Infierno, Canto IX*

La parálisis catastrófica

Las Furias son la encarnación del remordimiento, la culpa y la agresividad descontrolada. Medusa, por su parte, es el símbolo de la negación y la parálisis. Cuando el miedo es tan grande que no podemos ni mirar el problema, nos hemos convertido en piedra: dejamos de sentir, dejamos de intentar y nos volvemos rígidos ante la vida. El miedo paralizante no suele ser un peligro real externo; es un peligro interno. La ansiedad que genera el "qué pasará" es lo que realmente nos impide movernos.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El escultor de miedos

Escribe un cuento sobre un personaje que está en medio de un momento decisivo (una negociación, una confesión, una decisión que le cambiará la vida) y de repente sus "Furias" internas aparecen. Describe cómo sus pensamientos se vuelven serpientes que le susurran que todo saldrá mal. El personaje siente cómo su cuerpo se vuelve pesado, frío y rígido (está siendo petrificado). El cuento debe centrarse en describir la batalla mental contra esos pensamientos catastróficos. ¿Cómo logra el personaje "no mirar a Medusa"? ¿Qué idea o acción le permite recuperar la movilidad de sus extremidades justo antes de quedarse convertido en estatua?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

El debate se centrará en técnicas para combatir el pensamiento catastrófico. Aprender a decir "stop" a nuestras propias ideas destructivas es una habilidad que se entrena. Cerramos entendiendo que la vida es movimiento; ser flexible mentalmente es lo único que nos mantiene vivos.

Taller 26 · La protección del guía y el filtro necesario

Vicio o comportamiento en foco: Desconfiar de la ayuda inesperada

Eje temático y objetivo

El autocuidado, el manejo de la información y el entorno, y la importancia de saber cuándo "tapar nuestros ojos" ante estímulos que nos hacen daño (toxicidad digital, chismes, contenido negativo).

Redactar un relato sobre la importancia de filtrar nuestras influencias externas, identificando qué situaciones o personas actúan como un "veneno" para nuestra paz mental.

Antes de leer

Dante no habría podido seguir adelante si hubiera mirado directamente a Medusa. Virgilio, actuando como un mentor sabio, le pone las manos sobre los ojos. Esto no es un acto de censura, sino un acto de amor y protección. En nuestro mundo hiperconectado, estamos expuestos a una cantidad abrumadora de negatividad, odio y violencia. A veces, la mayor prueba de sabiduría no es "ser valientes y verlo todo", sino reconocer qué cosas no estamos preparados para ver porque nos desequilibran.

Lectura y análisis

Dante está aterrorizado ante la amenaza de las Furias. Virgilio no le da un sermón sobre la valentía ni le exige fingir fortaleza. Al contrario, entiende que su acompañante ha llegado a su límite de tolerancia. Le ordena girarse y, él mismo, pone sus manos sobre los ojos de Dante para asegurarse de que no vea el horror que viene. El guía sabe que quien lo sigue necesita un filtro. A veces, para salvar la integridad de alguien, hay que protegerlo de la visión directa del mal.

*No confié en mis manos: él mismo me volteó
y con las suyas me selló además los ojos.
Vosotros, los que tenéis la mente lúcida,
reparad en la enseñanza que se oculta
tras el velo de estos versos enigmáticos.
— Infierno, Canto IX*

Desconfiar de la ayuda inesperada

Virgilio enseña que la verdadera fortaleza se reconoce en la vulnerabilidad. Un buen mentor o un buen amigo sabe cuándo decir: "Esto es demasiado para ti ahora, no lo mires". En la vida cotidiana, esto se traduce en alejarse de redes sociales que nos hacen sentir insuficientes, dejar de seguir cuentas que promueven la violencia o alejarse de discusiones que solo sirven para destruirnos. El "filtro" es una herramienta de salud mental. Taparse los ojos ante lo innecesariamente hiriente no es cobardía; es conservar la claridad del "intelecto sano".

Canto X · La terquedad de las propias certezas**Taller 28 · Los Herejes en sepulcros ardientes y la terquedad***Vicio o comportamiento en foco: La terquedad ideológica***Eje temático y objetivo**

El encierro en las propias creencias absolutas, la soberbia intelectual que nos aísla, y el dolor de vivir atrapado en una tumba de terquedad donde ninguna idea nueva puede florecer.

Crear un relato vivencial que demuestre cómo la incapacidad para cuestionar las propias creencias ("siempre tengo la razón") termina por construir prisiones invisibles, aislando a la persona en un "sepulcro" emocional e intelectual.

Antes de leer

Todos hemos conocido a alguien—o hemos sido ese alguien—cuya opinión es inamovible. Al principio, la seguridad en nosotros mismos se siente como una fortaleza, como un escudo contra la incertidumbre del mundo. Pero en el Canto X del Infierno, Dante nos presenta una imagen aterradora para la soberbia del que cree saberlo todo: los heresiarcas arden en sepulcros destapados. ¿Por qué un sepulcro? Porque la mente que se niega a abrirse a los demás, que rechaza cualquier verdad que no sea la suya, está muerta en vida. El peligro de tener creencias absolutas y de rechazar el diálogo es que, poco a poco, nos vamos aislando. Nos encerramos en nuestras propias certezas, y lo que antes era "seguridad", se convierte en un ardiente ataúd de terquedad que no nos deja avanzar ni conectar con nadie.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan al Sexto Círculo, una vasta llanura llena de tumbas abiertas de las que brotan llamas. Virgilio le explica que allí yacen los herejes, en particular los epicúreos que creían que el alma moría con el cuerpo. El castigo es una metáfora precisa: dado que sus mentes se cerraron a las verdades eternas y se quedaron atrapadas en los límites de la materia, ahora están eternamente confinados en cajas de piedra, atormentados por un fuego que simboliza la ira de Dios (o, en nuestra lectura, el dolor del ego herido y la amargura del que se niega a cambiar). Dante comprende aquí que aferrarse ciegamente a una idea estrecha del mundo, rechazando cualquier guía u opinión ajena, es una forma de suicidio mental.

*Aquí tienen su sepultura, al lado de Epicuro,
cuantos siguieron su doctrina
y afirman que el alma perece con el cuerpo.
Entre los sepulcros arden llamaradas
que los enrojecen mucho más
de lo que precisaría fragua alguna para forjar el hierro.
— Infierno, Canto X*

La terquedad ideológica

La tumba abierta y ardiente representa la esterilidad de la mente dogmática. El hereje dantesco no es solo el que peca contra la religión, sino aquel que, por soberbia, se aferra a una parcialidad de la verdad y la hace absoluta. Es la terquedad, el dogmatismo que divide familias, rompe amistades y frena el crecimiento personal. Dante nos muestra que encerrarnos en nuestro "yo sé cómo son las cosas" no nos da libertad, sino que nos entierra en vida rodeados del fuego de nuestra propia frustración.

Taller 29 · Farinata degli Uberti y la ceguera del orgullo

Vicio o comportamiento en foco: La ceguera del orgullo

Eje temático y objetivo

La arrogancia que nos hace creer que estamos por encima del entorno, el partidismo extremo, y cómo el orgullo nos impide ver el dolor que causamos a nuestro alrededor.

Desarrollar una narrativa que ilustre el costo humano de la soberbia, evidenciando que quien se erige sobre un pedestal de orgullo a menudo pierde de vista las consecuencias de sus actos hasta que es demasiado tarde.

Antes de leer

Hay personalidades que llenan la habitación apenas entran. Líderes, rebeldes, personas que parecen inmunes a la crítica. Es fácil admirar a quienes muestran una altivez invencible. Pero el orgullo, cuando se convierte en desprecio por los demás, es un arma de doble filo. En el Canto X, Farinata degli Uberti se alza desde su sepulcro ardiente. Lo hace con tal majestad que parece desafiar al propio Infierno. Su figura impone respeto, pero tras ese porte regio se esconde un alma desgarrada por el faccionalismo y la ceguera. Farinata nos enseña que el orgullo extremo nos hace fuertes en apariencia, pero nos vuelve ciegos ante el sufrimiento ajeno y vulnerables a nuestra propia caída.

Lectura y análisis

De una de las tumbas ardientes surge Farinata, un gran líder político gibelino, enemigo de los antepasados de Dante. Se yergue de cintura para arriba, con el pecho y la frente en alto, "cual si al infierno mismo despreciase". Su actitud es altanera, le pregunta a Dante por sus orígenes y se ufana de haber vencido a su partido. Sin embargo, la grandeza de Farinata es trágica: está obsesionado con el pasado y con sus victorias políticas, incapaz de ver el presente. Su dolor más profundo no es el fuego del sepulcro, sino el saber que su linaje fue destruido y que sus acciones no trajeron la paz que buscaba. El orgullo le dio poder, pero le quitó el futuro.

*Y él se alzaba sacando el pecho y la frente,
como si despreciara el infierno entero.
«¿Quiénes fueron tus antepasados?».
«Que los míos no dominaran ese arte
me atormenta más que este lecho de fuego».
— Infierno, Canto X*

La ceguera del orgullo

Farinata es el ícono de la "magnanimidad" corrompida por el desdén. Su fijación ciega en "ganar" a cualquier precio, o en mantener su estatus por encima de los otros, lo condena. En nuestra realidad, Farinata es aquel que prefiere destruir un proyecto, una relación o una comunidad antes que ceder. Es la persona altiva que minimiza a los demás por sus orígenes o capacidades. Dante nos muestra que esa superioridad es una fachada: el castigo real del orgulloso es ver cómo aquello que construyó con arrogancia se derrumba y es incapaz de evitarlo por su propia ceguera.

El taller de escritura

Consigna de escritura:

Relatar el proceso de quien, movido por la soberbia y el desprecio, consigue una aparente victoria, pero descubre que el éxito egoísta conlleva una derrota profunda.

Escribe un relato sobre un personaje que, por demostrar su superioridad sobre un rival o un grupo, toma decisiones implacables y despectivas. Muestra la caída desde ese pedestal. Estructura de la narrativa: 1. La postura desafiante: Presenta al personaje en una situación de competencia o liderazgo donde actúa con extrema altivez. Relata cómo justifica sus actitudes hirientes pensando que es "el mejor" o el "más fuerte". 2. El desprecio como arma: Narra cómo el personaje ignora los sentimientos y el bienestar de su entorno para lograr su objetivo. Describe esa desconexión: el personaje está tan centrado en "vencer" a la facción contraria o demostrar su grandeza que se vuelve ciego a los daños colaterales. 3. Las cenizas de la victoria: El momento de quiebre. El personaje alcanza lo que quería, pero se enfrenta a las ruinas que dejó. Como Farinata, descubre que la falta de empatía destruyó algo que amaba (un equipo deshecho, amigos perdidos, soledad). Reflexión final: ¿El orgullo protegió al personaje, o solo lo hizo sordo a su propia ruina?

Espacio para tu redacción

[illegible]

La salida

Para compartir en grupo

Pregúntense, sin necesidad de responder en voz alta: ¿este texto se parece a algo que de verdad viví, o lo escribí pensando en otra persona? Ambas respuestas son válidas.

Taller 30 • Cavalcante y el infierno de las expectativas

Vicio o comportamiento en foco: Vivir a través de otros

Eje temático y objetivo

La obsesión destructiva por el éxito de los hijos o la necesidad familiar, vivir a través de los logros ajenos, y cómo esa proyección ciega el amor auténtico.

Explorar cómo depositar todas las expectativas vitales en el desempeño de otra persona (especialmente de padres a hijos, o viceversa) se convierte en un tormento mutuo, generando angustia e incompreensión en ambas partes.

Antes de leer

El amor filial es, por lo general, una fuerza protectora. Sin embargo, cuando el amor se transforma en una obsesión por el éxito social o personal del otro, se distorsiona. En el Canto X, junto al imponente Farinata, Dante nos muestra otra figura profundamente humana pero dolorosa: Cavalcante dei Cavalcanti. Él no se alza majestuoso; se asoma de rodillas, buscando desesperadamente a su hijo Guido. Su vida entera está ligada al intelecto y triunfo de su hijo. Cuando cree erróneamente que Guido ha muerto, el padre se derrumba y vuelve a caer en la tumba. Este es el infierno de vivir a través de otros: cuando nuestro valor depende de lo que alguien más logre, cualquier "fracaso" ajeno nos hunde en la desesperación.

Lectura y análisis

Mientras Farinata habla altivamente con Dante, otra sombra surge a su lado en el sepulcro. Es Cavalcante, padre de Guido Cavalcanti (el gran poeta amigo de Dante). En lugar de preguntar por ideales políticos, Cavalcante mira ansiosamente buscando a su hijo. Le pregunta a Dante por qué Guido no está con él, si ambos son igualmente geniales. Dante, al responderle, usa un verbo en pasado ("el que allá aguarda por aquí me lleva a quien Guido, tal vez, fue indiferente"), lo que Cavalcante interpreta trágicamente como que su hijo ha muerto ("¿Cómo has dicho?, ¿Fue?, ¿Es que entonces ya no vive?"). Sin esperar aclaración, el anciano cae de espaldas en la tumba, destrozado por la supuesta pérdida.

*Llorando dijo: «Si recorres esta cárcel a ciegas
gracias a la altura de tu talento,
¿dónde está mi hijo? ¿por qué no te acompaña?».
Se irguió de súbito y clamó: «¿Cómo has hablado?
¿Dijiste "tuvo"? ¿Acaso ya no vive?
¿Ya no le hiere los ojos la luz dulce?».
Y se desplomó de espaldas sin volver a alzarse.
— Infierno, Canto X*

Vivir a través de otros

A diferencia del orgullo político de Farinata, Cavalcante representa el dolor de la dependencia emocional y de las proyecciones. La identidad de este padre está completamente atada al "ingenio" o genialidad de su hijo. Cavalcante no comprende que el viaje de Dante no es solo intelectual, sino espiritual. El tormento de Cavalcante es doble: está ciego al presente (solo puede ver el futuro, pero no lo inmediato) y, al malinterpretar una palabra, sucumbe al pánico. Nos ilustra cómo la preocupación obsesiva y las expectativas desmedidas sobre un ser querido no le permiten ver la realidad ni escuchar con claridad.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El peso de la sombra ajena

Objetivo del ejercicio: Narrar el conflicto de quien vive asfixiado por las expectativas de otro, o de quien destruye su paz depositando todo su valor en los logros de un tercero.

Escribe un monólogo interior o un relato desde la perspectiva de alguien que carga con la obsesión por el éxito (puede ser una persona abrumada por las expectativas de sus padres o de su pareja, o un padre/madre que siente que el fracaso de su hijo es su propia tumba). Estructura de la narrativa: 1. La búsqueda constante: Comienza la historia describiendo la intensa presión por destacar o "ser alguien". Muestra cómo el amor o el apoyo se sienten condicionados al talento, al prestigio o a los buenos resultados. 2. El malentendido y la ansiedad: Narra un momento de crisis o confusión. Introduce un incidente donde se teme que el fracaso ha ocurrido (una mala noticia, un tropiezo, una decisión inesperada). Relata cómo la falta de comunicación o la paranoia hacen que la situación se perciba peor de lo que es, generando una angustia ciega. Reflexión final: ¿El amor obsesivo por el éxito es un refugio seguro, o es una tumba que nos entierra vivos cuando la realidad no coincide con nuestra ilusión?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

El cierre de este taller no necesita conclusión moral. Basta con haber puesto en palabras algo que normalmente se queda calle por dentro.

Canto XI · El mapa moral del mal**Taller 31 · La pausa en la tumba (El "mal olor" de la violencia)**

Vicio o comportamiento en foco: Normalizar la violencia

Eje temático y objetivo

La toxicidad de un entorno hostil, la normalización de la violencia cotidiana y la necesidad de detenerse a diagnosticar el problema antes de intentar solucionarlo.

Comprender que ignorar un problema no hace que desaparezca. Aprender a detenerse, identificar la "toxicidad" (el mal olor) del propio entorno y procesarla racionalmente para poder enfrentarla sin asfixiarse.

Antes de leer

Cuando el ambiente en un lugar de trabajo, una familia o un círculo de amistades se vuelve pesado —lleno de rumores, exclusión o miedo—, la respuesta natural de muchos es mirar hacia otro lado, taparse la nariz y fingir que no pasa nada. Sin embargo, en el Canto XI, Dante nos enseña una lección vital de supervivencia: cuando te enfrentas a un abismo tóxico, no puedes simplemente lanzarte a ciegas. Es necesario detenerse, resguardarse y dejar que la mente y los sentidos se acostumbren a la realidad del problema. Solo cuando dejamos de huir del "mal olor" de la violencia cotidiana, estamos preparados para descender a sus raíces y erradicarla.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan al extremo de un acantilado que marca el descenso hacia los círculos más profundos y oscuros del Infierno (donde se castiga la violencia y el fraude). De pronto, una peste insoportable sube desde el abismo, tan densa y horrible que los obliga a retroceder y resguardarse detrás de la gran tumba del Papa Anastasio. Virgilio, con gran prudencia, le indica a Dante que no deben huir ni tampoco precipitarse; deben hacer una pausa para que su olfato se acostumbre al ambiente tóxico. Durante esta espera, Virgilio aprovecha para no perder el tiempo y le explica racionalmente el mapa de los males que están a punto de enfrentar.

*A causa del hedor insoportable
que ascendía desde el hondón del abismo,
nos resguardamos tras una lápida.
«Conviene que descendamos con calma,
para que el olfato se habitúe
a este vaho fétido y deje de incomodarnos».
«Entonces halla algo con que compensarlo», le dije,
«para que el tiempo no transcurra en vano».
«En eso mismo», respondió, «voy pensando».
— Infierno, Canto XI*

Normalizar la violencia

El "mal aliento" del abismo representa la atmósfera contaminada de un entorno donde domina el abuso: se siente exactamente así, asfixiante y tóxico. El resguardo en la tumba simboliza la creación de un espacio seguro (una conversación con alguien de confianza, un grupo de apoyo, un tiempo a solas) donde la persona puede protegerse temporalmente mientras procesa lo que está viviendo. Acostumbrar el olfato no significa aceptar la violencia o resignarse a ella, sino mirar la realidad de frente sin que el pánico nos paralice. Es el paso de la reacción emocional (huir o llorar) al análisis racional (entender por qué ese entorno está así).

Taller 33 · La usura contra la naturaleza (El valor del esfuerzo honesto)

Vicio o comportamiento en foco: El parasitismo y el fraude

Eje temático y objetivo

El parasitismo social, el fraude y la explotación de la vulnerabilidad ajena frente al valor del trabajo y el esfuerzo honesto.

Analizar cualquier comunidad como un ecosistema donde el equilibrio depende del esfuerzo compartido. Reconocer que aprovecharse del talento o el trabajo de los demás (la "usura" cotidiana) es una forma de violencia que degrada a la comunidad.

Antes de leer

En cualquier ecosistema social o económico, la estabilidad y la prosperidad dependen de la aportación legítima de sus miembros. Cuando alguien extrae valor sin aportar nada a cambio, el sistema se corrompe. En este último taller sobre el Canto XI, abordaremos un concepto que Dante considera antinatural: la usura. Llevado a la vida cotidiana, este concepto nos permite explorar aquellas dinámicas parasitarias donde unas personas explotan a otras, robándoles su esfuerzo o su tranquilidad para obtener un beneficio propio sin mérito alguno.

Lectura y análisis

Para terminar de trazar su mapa, Virgilio le explica a Dante por qué la usura es un pecado tan grave que ofende a la deidad. Según la visión medieval (y la filosofía aristotélica), el ser humano debe ganarse el sustento colaborando con la Naturaleza y a través de su propio esfuerzo y arte (el trabajo honesto). El usurero, en cambio, altera esta ley fundamental: no crea, no trabaja, no produce arte ni cultiva la naturaleza; simplemente hace que el dinero se reproduzca por sí solo, aprovechándose de la necesidad de los demás. Al hacer esto, desprecia el valor del esfuerzo humano y pone su esperanza en la explotación.

*...conviene que el hombre
gane su sustento con su propio esfuerzo.
Y como el usurero sigue una vía distinta,
menosprecia a la naturaleza y a sus frutos,
y cifra su esperanza en otro lado.
— Infierno, Canto XI*

El parasitismo y el fraude

El "usurero" cotidiano no presta dinero con intereses, pero extrae valor sin trabajar: es quien manipula a otros para que hagan su trabajo, quien roba las ideas de un colega bajo amenaza de exclusión, o quien se apropia del mérito en los proyectos colectivos. El desprecio a la "naturaleza y el arte" de una persona —sus talentos, su creatividad, su esfuerzo— es ofender su derecho a desarrollarse y prosperar mediante su propio mérito. También se refleja en agresiones más directas, como quien cobra un "peaje" injusto por dejar participar a otros, o quien se aprovecha económicamente de los más vulnerables de su entorno. Es una violencia basada en el aprovechamiento desleal.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El contrato del esfuerzo justo

Escribe una reflexión titulada "El parásito y el trabajador". Relata un caso (real o ficticio) donde alguien se aprovechó sistemáticamente del esfuerzo de otra persona. Analiza el impacto a largo plazo: ¿Qué le sucede a quien siempre es explotado? ¿Qué clase de futuro le espera a quien vive de extraer valor del trabajo ajeno cuando finalmente tenga que producir algo por sí mismo? Termina redactando, como conclusión, un "Contrato de Cooperación" con tres reglas estrictas para evitar el parasitismo y promover la ayuda mutua en lugar de la explotación.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

El taller finaliza recordando que nadie crece pisando el trabajo de los demás. La usura cotidiana es destructiva porque enseña a quien la ejerce que las reglas no aplican para él, y enseña a quien la sufre que su esfuerzo no tiene valor. Erradicar esta forma de violencia implica devolverle el prestigio a la honestidad, celebrando el trabajo de cada persona como el único motor legítimo de su éxito.

Canto XII · La violencia ciega**Taller 34 · El Minotauro y la bestia interior**

Vicio o comportamiento en foco: La furia sin autocontrol

Eje temático y objetivo

La furia animal y la pérdida total del autocontrol que nos hace monstruosos.

Explorar cómo la ira desmedida y ciega anula nuestra racionalidad, convirtiéndonos en bestias que, antes de dañar a otros, terminan lastimándose y consumiéndose a sí mismas.

Antes de leer

A menudo pensamos que la ira nos da poder, pero en realidad nos lo arrebatamos. En el inicio del Canto XII, Dante nos presenta al Minotauro de Creta, una criatura mitad hombre y mitad toro, símbolo supremo de la bestialidad y los instintos desbocados. Cuando perdemos los estribos, cuando dejamos que el enojo tome el control absoluto, renunciamos a lo que nos hace humanos (la razón, el diálogo, la empatía) y nos convertimos en este monstruo ciego. Lo más trágico del Minotauro no es su aspecto, sino su reacción: al frustrarse, no ataca a sus enemigos, sino que se muerde y se castiga a sí mismo.

Lectura y análisis

Al descender por un precipicio de rocas rotas hacia el Séptimo Círculo, Dante y Virgilio se encuentran con el Minotauro. Al ver a los poetas, la bestia es invadida por una furia tan inmensa que pierde por completo el juicio y comienza a morderse a sí misma. Virgilio, usando la palabra como arma, le recuerda su derrota terrenal. El monstruo, cegado por la rabia y la humillación, empieza a dar saltos erráticos e inútiles como un toro herido de muerte. Aprovechando esta pérdida total de control y dirección, los poetas logran escabullirse sin salir lastimados.

*Al vernos se mordió a sí mismo,
como aquel a quien la ira consume por dentro.
Igual que el toro que se desata justo cuando
acaba de recibir el golpe de muerte
y ya no sabe avanzar, sino brincar de un lado a otro...
— Infierno, Canto XII*

La furia sin autocontrol

El Minotauro ilustra la anatomía de un ataque de ira. La violencia descontrolada es estéril; da "saltos erráticos" que no resuelven el conflicto. La imagen de la bestia mordiéndose a sí misma es una poderosa metáfora de cómo el resentimiento y la rabia nos envenenan por dentro. Quien no domina sus emociones se vuelve predecible y vulnerable (Virgilio lo burla fácilmente). La furia animal nos encierra en un laberinto mental del que es imposible salir si no recuperamos la cordura.

Taller 35 · El Flegetonte y el ciclo del abuso

Vicio o comportamiento en foco: El abuso de poder

Eje temático y objetivo

El dolor continuo que causan quienes abusan de su fuerza o su posición sobre otros.

Reflexionar sobre las consecuencias devastadoras y prolongadas de la violencia sistemática y el abuso de poder, y cómo el daño infligido a otros crea un infierno del que nadie escapa ileso.

Antes de leer

La violencia no siempre es un estallido momentáneo; a veces es un tormento constante. Después de superar al Minotauro, Dante llega a uno de los castigos más visuales y dolorosos del Infierno: el Flegetonte. Este no es un río de agua, sino de sangre hirviente. Aquí residen quienes ejercieron violencia contra sus semejantes. En el contexto actual, este foso hirviente representa perfectamente la dinámica del acoso, el abuso de poder o la violencia sostenida en cualquier entorno. El dolor que causa el abusador no desaparece; se acumula formando un río sofocante.

Lectura y análisis

Dante divisa un inmenso foso circular en forma de arco. En su interior, corre un río de sangre que hierve a altas temperaturas. Allí están sumergidos los tiranos, asesinos y aquellos que abusaron de su fuerza. El nivel de inmersión depende de la gravedad de sus actos: algunos están hundidos hasta las cejas, otros hasta la garganta y otros hasta el pecho. Los condenados lloran eternamente porque la sangre en la que se cocinan es, simbólicamente, la misma sangre y el dolor que hicieron derramar a sus víctimas en vida.

*...vi una fosa ancha, combada en arco,
y dentro, almas sumergidas hasta las cejas.
Aquí se llora el daño infligido sin clemencia:
aquí está Alejandro y el cruel Dionisio,
el que dio a Sicilia tantos años de dolor.
— Infierno, Canto XII*

El abuso de poder

El río hirviente encapsula la esencia del acoso: es un ambiente tóxico, doloroso y que no da tregua. Quienes abusan de su posición (los tiranos de Dante, los "bullies" de hoy) creen que su fuerza los hace superiores, pero el texto nos muestra que su crueldad los termina hundiendo en el mismo dolor que provocaron. Estar sumergido en sangre hirviendo ilustra el remordimiento continuo, la pérdida de la paz mental y la sofocación de vivir en un entorno donde la empatía ha sido aniquilada.

Canto XIII · La autodestrucción**Taller 37 · El Bosque Seco y el valor de nuestra propia raíz**

Vicio o comportamiento en foco: El desprecio del propio cuerpo

Eje temático y objetivo

El dolor de no sentirse digno del propio cuerpo y la pérdida de la autoestima (salud mental y autoaceptación).

Comprender cómo la falta de amor propio nos paraliza y nos aísla, y descubrir la importancia de pedir ayuda para volver a "florecer".

Antes de leer

A veces, el mayor enemigo no está afuera, sino en nuestra propia mente. En el Canto XIII, Dante entra a un bosque oscuro y sin senderos, donde los árboles están torcidos, oscuros y no dan frutos. Descubre con horror que esos árboles encierran las almas de quienes atentaron contra su propia vida o su propio cuerpo. Al despreciar su forma humana, fueron condenados a ser plantas inmóviles. Este bosque representa la depresión, los problemas de imagen corporal y la pérdida de autoestima: cuando alguien no se siente valioso, se aísla, se vuelve rígido y siente que no puede expresarse a menos que "se rompa".

Lectura y análisis

Dante, animado por Virgilio, arranca una pequeña rama de un gran espino. Al hacerlo, el tronco sangra y una voz adolorida sale de la herida quejándose: «¿Por qué me desgarras? ¿No tienes espíritu de piedad?». El árbol explica que solo a través de la herida abierta puede encontrar salida para su voz y su dolor.

«Hombres fuimos, y ahora somos maleza...».

*De la esquila quebrada brotaban a la vez
palabras y sangre.*

— Infierno, Canto XIII

El desprecio del propio cuerpo

La metáfora es desgarradora: el árbol solo puede hablar cuando sangra. Muchas personas sufren en silencio; se sienten como "maleza" porque no encajan en los estándares de belleza o éxito que las rodean. No encuentran palabras para expresar su angustia y, en ocasiones, ese dolor se manifiesta a través de autolesiones, aislamiento extremo o llanto silencioso. El bosque nos enseña que el desprecio hacia uno mismo nos quita la libertad de movernos por el mundo, pero también nos recuerda la urgencia de ser empáticos, pues nunca sabemos qué alma herida se esconde tras una apariencia rígida.

Taller 38 · Pier della Vigna y el eco de las Arpías

Vicio o comportamiento en foco: El chisme que destruye

Eje temático y objetivo

Cómo los chismes, la envidia ajena y nuestras propias voces críticas nos "arrancan" las ramas.

Reflexionar sobre el poder destructivo de los rumores y el acoso digital, y aprender a defender la propia verdad sin dejar que la opinión de otros nos destruya.

Antes de leer

En cualquier comunidad, un rumor puede viajar más rápido que la luz. Dante se encuentra con el alma de Pier della Vigna, un ministro que fue la mano derecha del Emperador, pero que fue destruido por la envidia de la corte. Las mentiras y calumnias arruinaron su reputación, llevándolo a la desesperación. En su estado de árbol, es atormentado por las Arpías (criaturas con rostro de mujer y cuerpo de ave de rapiña) que se comen sus hojas, causándole dolor constante. Las Arpías de hoy tienen forma de grupos de chat, miradas de reojo y comentarios hirientes en redes sociales.

Lectura y análisis

Pier della Vigna le cuenta a Dante que él fue siempre leal, pero "la envidia", esa ramera que nunca aparta sus ojos de las cortes, inflamó los ánimos contra él. Atormentado por la injusticia y las mentiras de los demás, prefirió destruirse a sí mismo antes que seguir soportando la deshonra. Ahora, las Arpías anidan en sus ramas, picoteándolo y desgarrándolo a diario.

*La envidia, esa meretriz que jamás desvía la mirada
de la casa del poder, inflamó contra mí todos los ánimos.
Las Arpías anidan allí y devoran sus hojas:
le infligen dolor, y al dolor le abren una salida.
— Infierno, Canto XIII*

El chisme que destruye

Pier della Vigna no era culpable de lo que se le acusaba, pero permitió que las mentiras de otros dictaran su valor. Las Arpías simbolizan el acoso verbal: se alimentan de nuestra paz ("se comen las hojas") y nos dejan expuestos. Este texto nos enseña dos cosas: primero, la gravedad de participar en chismes (somos las Arpías cuando hablamos mal de otros); y segundo, que si somos víctimas de calumnias, no debemos dejar que la envidia ajena nos defina o nos destruya.

Taller 39 · Los derrochadores y los perros negros

Vicio o comportamiento en foco: El autosabotaje destructivo

Eje temático y objetivo

La destrucción irresponsable del entorno y de los talentos propios por simple desesperación (autosabotaje y conducta destructiva).

Identificar cómo el dolor o el deseo de llamar la atención nos lleva a destruir nuestras propias oportunidades y el ambiente que nos rodea, y aprender a canalizar esa energía en la construcción personal.

Antes de leer

No todas las personas reaccionan a la tristeza escondiéndose; algunos reaccionan destruyendo todo a su paso. En el mismo bosque, Dante ve pasar corriendo a dos almas desnudas (los "derrochadores"), huyendo desesperadamente. De pronto, de la maleza salen perros negros y feroces que los alcanzan y los despedazan. Estas almas no se quitaron la vida, pero destruyeron todo lo que tenían: sus bienes, sus talentos y sus relaciones, dejándose llevar por la impulsividad y las malas decisiones.

Lectura y análisis

Mientras Dante habla con el árbol, de pronto escucha un estruendo, como una cacería salvaje. Pasan corriendo dos espíritus, Lano y Jacomo, arañados y rompiendo las ramas del bosque a su paso. Jacomo se esconde en un arbusto, pero una jauría de perros negros y hambrientos lo atrapa. Al destruirlo a él, los perros también destrozan el arbusto donde se había escondido, demostrando que el comportamiento destructivo siempre termina lastimando a los inocentes que están alrededor.

*«¡Ven, muerte, ven!», clamaba uno de ellos.
Detrás se extendía el bosque plagado de perras negras,
famélicas y lanzadas como galgos recién soltados.
— Infierno, Canto XIII*

El autosabotaje destructivo

Los derrochadores representan a quien practica el autosabotaje: el que tiene talento pero no lo aprovecha, el que responde con hostilidad a quienes lo rodean, se junta con compañías peligrosas o destruye lo que tiene a su alcance. Los "perros negros" son las consecuencias inevitables de esas malas decisiones (pérdida de oportunidades, pérdida de amistades, fracaso en lo que emprende). Además, al huir sin control, estos personajes rompen las ramas de los árboles (los suicidas), ilustrando cómo quien actúa de forma rebelde y destructiva termina lastimando la paz de su entorno y a quienes son más vulnerables a su alrededor.

Canto XIV · El desafío sin sentido**Taller 40 · La Lluvia de Fuego y la Vida en Hostilidad**

Vicio o comportamiento en foco: Traicionar los propios principios

Eje temático y objetivo

La lluvia de fuego: Las consecuencias dolorosas de ir en contra de principios fundamentales (la naturaleza, la ética).

Identificar cómo el romper con los valores éticos más básicos (la lealtad familiar, la honestidad con uno mismo) transforma nuestro entorno cotidiano en un espacio hostil, donde cada acción se vuelve dolorosa.

Antes de leer

Al llegar al tercer recinto, Dante ve un desierto de arena espesa y ardiente, sobre el cual caen lentamente grandes copos de fuego, como la nieve en las montañas. La arena multiplica el calor y el dolor de los pecadores. En la vida real de un joven, esta lluvia de fuego representa el ambiente que uno mismo crea cuando actúa con maldad, traición o violencia en su propio hogar o vecindario. Cuando pisoteas el respeto por quienes te rodean, tu realidad se vuelve "ardiente": ya no puedes caminar tranquilo por tu cuadra, desconfías de tus amigos, la tensión en tu casa es insoportable y cada día se siente como una condena de la que no puedes escapar.

Lectura y análisis

Dante describe la crueldad del paisaje, donde la arena seca quema los pies y el fuego del cielo enciende la arena, duplicando el tormento. Las almas están divididas según su actitud frente al castigo: unas yacen supinas, otras están sentadas y otras caminan sin parar, intentando inútilmente apartar las llamas con sus manos.

*Alcanzamos la linde que aparta
el segundo recinto del tercero, donde se contempla
una obra pavorosa de la justicia.
Las manos de los réprobos no cesaban de agitarse,
sacudiéndose de acá para allá
el fuego reciente que caía sin descanso.
— Infierno, Canto XIV*

Traicionar los propios principios

El fuego no consume a los pecadores; los mantiene en un estado de dolor constante. Lo mismo ocurre cuando elegimos vivir en conflicto con principios éticos fundamentales. El joven que se dedica a buscar peleas en el barrio o a robar la tranquilidad de su familia no encuentra un final rápido a sus problemas; crea un "baile de manos constante", un estado de paranoia y defensa permanente donde el suelo que pisa y el aire que respira están llenos de hostilidad.

Taller 41 • Capaneo o la Prisión de la Soberbia

Vicio o comportamiento en foco: La soberbia que no cede

Eje temático y objetivo

Capaneo: La soberbia extrema del que se niega a aceptar su error incluso cuando está siendo castigado.

Reflexionar sobre la actitud destructiva del orgullo ciego, reconociendo el daño que nos hacemos a nosotros mismos cuando preferimos mantener una postura desafiante antes que admitir que nos equivocamos.

Antes de leer

En medio del desierto, Dante ve a un gigante que yace tendido bajo la lluvia de fuego, mostrando un desprecio absoluto por el castigo. Es Capaneo, uno de los siete reyes que sitiaron Tebas. Capaneo grita con soberbia que ni el mismísimo Júpiter, con todos sus rayos, logrará doblegar su espíritu. Virgilio lo reprende con una fuerza inusual, explicándole que su propia rabia y su orgullo indomable son su peor tormento. En la cotidianidad de la calle, Capaneo es ese amigo o familiar que, aun teniendo la vida destruida por sus malas decisiones, se niega a pedir perdón. Es la actitud de "yo soy así y no voy a cambiar", prefiriendo perderlo todo antes que dar el brazo a torcer.

Lectura y análisis

Dante se fija en el alma que parece no importarle el incendio. Capaneo se presenta con arrogancia: "Cual fui vivo, tal soy muerto". Virgilio le grita con furia que su soberbia es su castigo más doloroso, pues el fuego externo no es nada comparado con el veneno de su propio orgullo interno.

*«¿Quién es ese enorme que parece ignorar el fuego
y yace tendido, despectivo y ceñudo,
como si la lluvia ardiente no lo doblegara?».
«Capaneo, tu condena reside precisamente
en que tu soberbia no se extingue:
ningún suplicio sería para tu furia
un dolor tan cabal como tu propia rabia».
— Infierno, Canto XIV*

La soberbia que no cede

La frase "Cual fui vivo, tal soy muerto" es la máxima tragedia de la terquedad. El orgullo de Capaneo lo encadena al sufrimiento. En nuestra realidad, la incapacidad de decir "lo siento, me equivoqué" es una prisión psicológica. Cuando un joven arruina una relación o se mete en problemas graves y reacciona con una risa burlona o con indiferencia para "no verse débil", está actuando como Capaneo. Su soberbia no lo hace fuerte; solo lo condena a seguir ardiendo en su propio error.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"La máscara de piedra" (Relato Vivencial)

Escribe sobre una ocasión en la que tu orgullo o el de alguien muy cercano provocó que una situación empeorara drásticamente por negarse a pedir disculpas. ☐ El desafío: Describe la situación. ¿Cuál fue el error original y por qué era tan difícil admitirlo? ☐ Arder en orgullo: Narra cómo te tragaste las palabras de disculpa o cómo viste a la otra persona endurecer el rostro. ¿Qué se siente por dentro cuando sabes que estás equivocado pero tu boca sigue sosteniendo el desafío? ☐ Romper el furor: ¿Qué consecuencias trajo esa soberbia? Si lograste romper esa máscara, ¿cómo se sintió la libertad de bajarse del orgullo?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Pregúntense, sin necesidad de responder en voz alta: ¿este texto se parece a algo que de verdad viví, o lo escribí pensando en otra persona? Ambas respuestas son válidas.

Taller 42 • El Viejo de Creta y las Grietas Heredadas

Vicio o comportamiento en foco: Heredar la decadencia

Eje temático y objetivo

El Viejo de Creta: La idea de que el sufrimiento del mundo proviene de una grieta común (la decadencia humana a lo largo del tiempo).

Comprender que muchas de las dificultades y dolores de nuestro presente tienen raíces en historias familiares o del barrio que ocurrieron antes de nosotros, aprendiendo a identificar esas "grietas" para no repetirlas.

Antes de leer

Dante le pregunta a Virgilio de dónde nacen los ríos del Infierno. Virgilio le cuenta la historia del "Viejo de Creta", una gigantesca estatua oculta dentro de una montaña. La cabeza de la estatua es de oro puro, pero sus brazos y pecho son de plata, su vientre de bronce, sus piernas de hierro y su pie derecho de barro cocido. Además, todo el cuerpo (excepto el oro) está atravesado por una gran grieta de la que brotan lágrimas continuas. Esas lágrimas corren hacia abajo y forman los ríos del sufrimiento infernal. En la vida de cualquier persona, el Viejo de Creta es su historia familiar o su comunidad. Representa cómo el paso del tiempo y los errores de los abuelos o padres (adicciones, abandonos, violencia) crean una "grieta" de la que brotan las lágrimas y los problemas que se heredan hoy en la propia cotidianidad.

Lectura y análisis

Virgilio describe la decadencia de las edades del hombre a través de los materiales de la estatua, que van perdiendo valor hasta llegar al barro. El pie de barro sostiene la mayor parte del peso, simbolizando la fragilidad del ser humano actual. Las lágrimas del viejo son el origen del dolor que inunda el Infierno.

*Todas sus partes, salvo el oro, están hendidas
por una fisura que va destilando lágrimas;
reunidas, esas lágrimas perforan la caverna.
Su cauce las conduce hasta este valle...
— Infierno, Canto XIV*

Heredar la decadencia

El sufrimiento no es un evento aislado; tiene genealogía. La grieta en la estatua nos recuerda que arrastramos los dolores de nuestro árbol genealógico o del contexto en el que nacimos. Un hogar donde hay violencia doméstica o un barrio donde impera la ley del más fuerte son ejemplos de esa decadencia que se sostiene sobre "pies de barro". Sin embargo, ser conscientes de la grieta de nuestros ancestros nos da el poder de decidir no ser el canal por donde sigan corriendo esas lágrimas de dolor.

Canto XV · El maestro imperfecto y la fama vacía

Taller 44 · El mentor caído y el respeto que sobrevive

Vicio o comportamiento en foco: Idealizar al mentor caído

Eje temático y objetivo

El encuentro con Brunetto Latini: el respeto por los mentores que nos formaron, combinado con la aceptación de que también son falibles.

Reflexionar sobre las figuras de autoridad o mentores (un hermano mayor, un entrenador, un vecino sabio) que nos enseñaron cosas valiosas, pero que terminaron cometiendo errores graves, aprendiendo a valorar sus lecciones sin justificar sus caídas.

Antes de leer

Al mirar a los condenados, Dante reconoce un rostro quemado por el fuego. Es Brunetto Latini, un intelectual y político que fue su maestro y gran inspiración. A pesar de verlo en el Infierno, el trato de Dante es conmovedor: le habla de "usted", inclina la cabeza en señal de reverencia y le dice que aún guarda en su corazón su "querida y buena imagen paterna". En el barrio o en la familia, casi todos tenemos un Brunetto. Es ese primo que te enseñó a jugar fútbol y te dio los mejores consejos de vida, pero que hoy está preso; o ese adulto en tu cuadra que te leía libros, pero que destruyó su vida por el alcohol. Aprender que nuestros ídolos son humanos y fallan es duro, pero nos enseña a no repetir sus errores conservando lo bueno que nos dejaron.

Lectura y análisis

Brunetto se maravilla de ver a Dante vivo y camina a su lado. Dante le expresa su gratitud eterna porque él le enseñó "cómo el hombre se hace eterno" (a través de la virtud y la escritura). A pesar de la condena innegable de Brunetto, Dante no lo humilla ni lo juzga con crueldad; lo mira con la tristeza de un hijo que ve caer a su padre.

«¿Vos por estos parajes, señor Brunetto?».
 Conservo grabada en la memoria, y ahora me apena,
 vuestra figura bondadosa y paternal
 de cuando en el mundo, hora tras hora,
 me mostrabais cómo un hombre se hace eterno.
 — Infierno, Canto XV

Idealizar al mentor caído

La madurez implica dejar de ver a las personas en blanco y negro. Tu mentor pudo haber cometido un error garrafal, pero eso no borra el hecho de que te tendió la mano cuando lo necesitabas. Dante nos muestra cómo caminar junto al "ídolo caído": no aplaudimos su pecado (Brunetto sigue en el fuego), pero honramos la luz que nos regaló. Podemos amar a alguien y, al mismo tiempo, decidir firmemente no seguir sus mismos pasos.

Taller 45 • La Falsa Eternidad y el Espejismo de la Fama

Vicio o comportamiento en foco: Vivir solo para la fama

Eje temático y objetivo

La falsa eternidad: El deseo de sobrevivir solo a través de la fama mundana (las obras escritas o el estatus) en lugar de la virtud real.

Cuestionar la obsesión contemporánea por el "estatus", la reputación callejera o la fama en redes sociales, comprendiendo que el verdadero legado se construye con integridad personal, no con apariencias.

Antes de leer

Al final del encuentro, Brunetto debe regresar corriendo a su grupo porque no puede detenerse. Antes de irse, le hace una última petición a Dante: "Te recomiendo mi Tesoro, en el cual aún vivo, y no pido más". El Tesoro (Li Livres dou Tresor) era la enciclopedia que Brunetto escribió. Su tragedia es que, incluso en el Infierno, sigue aferrado a su fama mundana. Cree que su libro es lo único que lo mantiene vivo. En nuestra realidad, este es el espejismo de la "fama del barrio" o de las redes sociales. Es el joven que sacrifica su libertad, su familia o su tranquilidad solo para ser "respetado" en la calle o tener "likes", creyendo que esa reputación es la vida real.

Lectura y análisis

Brunetto se despide rápidamente porque se acerca otro grupo de almas con las que no debe mezclarse. Corre a toda velocidad, pareciendo no un perdedor, sino el ganador de una carrera, dejando atrás su petición desesperada de que su obra literaria lo sobreviva.

*«Te confío mi Tesoro,
el libro en el que aún perduro; no te pido más».
Luego se volvió y semejó uno de aquellos
que corren en Verona tras el paño verde
por campo abierto: y parecía el vencedor,
no el que queda rezagado.
— Infierno, Canto XV*

Vivir solo para la fama

La ironía final de Dante es brillante: Brunetto corre como un ganador, pero está en el Infierno. Es la imagen perfecta del éxito vacío. Puedes tener el respeto de toda tu pandilla, puedes ser el más temido de tu cuadra o tener miles de seguidores alabando tu estilo de vida; puedes "parecer el que gana". Pero si estás perdiendo tu alma, tu paz y tu libertad por sostener ese estatus, la fama es solo un espejismo. El legado de un ser humano no está en lo que dicen de él, sino en la paz de su propia conciencia.

Canto XVI · El respeto por el origen**Taller 46 · Los Tres Florentinos y los Caídos del Barrio**

Vicio o comportamiento en foco: Juzgar sin contexto

Eje temático y objetivo

Los tres florentinos: El reconocimiento a quienes tienen méritos, incluso si están en el error.

Reflexionar sobre las personas de nuestro entorno (barrio, familia, amigos de la infancia) que han tomado caminos destructivos, aprendiendo a separar su error humano del respeto por sus virtudes y nuestro origen compartido.

Antes de leer

En medio de la arena ardiente, tres almas se separan del grupo y corren hacia Dante. Son tres nobles florentinos, hombres de gran mérito político y cívico a quienes Dante admira profundamente, pero que están condenados por haber cometido actos de violencia contra la naturaleza. Dante siente un dolor inmenso; no justifica sus errores, pero respeta quiénes fueron y el amor por la ciudad natal que los une. En la vida de la calle, estos son "los caídos del barrio". Es ese primo mayor que era el más inteligente de la familia pero terminó en las adicciones; es el amigo de la infancia que te defendía cuando eras chico pero se metió en pandillas. Aprender a mirarlos sin superioridad moral, reconociendo su humanidad y el cariño de donde vienen, es un acto de profunda madurez.

Lectura y análisis

Los tres condenados forman un círculo y giran sin parar, pues no pueden detenerse bajo la lluvia de fuego. Dante, al reconocerlos, siente el impulso de lanzarse a abrazarlos, pero Virgilio se lo impide para que no se queme. Dante les habla con inmenso respeto y tristeza, y ellos le preguntan con nostalgia si en su amada Florencia aún existen el valor y la cortesía.

*De no ser por el fuego que llovía,
me habría arrojado abajo, junto a ellos...
«Jamás fui enemigo vuestro: siempre atendí
y repetí con afecto vuestras hazañas
y vuestros nombres honrados».
— Infierno, Canto XVI*

Juzgar sin contexto

El error de una persona no borra su historia completa. A veces, la sociedad nos empuja a "cancelar" o despreciar a quienes toman malas decisiones en nuestro entorno. Dante nos enseña una compasión dolorosa: podemos rechazar tajantemente el camino de la delincuencia o la autodestrucción (el fuego), sin dejar de sentir amor y respeto por el ser humano que está ardiendo en él.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"Los fantasmas de mi cuadra" (Relato Vivencial)

Escribe sobre una persona de tu pasado o presente (barrio, familia) que tomó un camino destructivo, pero a quien le guardas respeto o cariño. □ La arena ardiendo: ¿Quién es esa persona y en qué "fuego" (adicciones, malas compañías, violencia) se encuentra atrapada hoy? □ El mérito escondido: Recuerda quién era antes o qué cosas buenas hizo por ti o por otros. ¿Qué es lo que admiras de su carácter a pesar de la situación en la que está? □ El abrazo que no se puede dar: Describe cómo es encontrarte con esa persona hoy en día en la calle. ¿Qué sientes al verla girar en sus problemas sin poder detenerse para ayudarla sin quemarte tú también?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Si alguien quiere compartir su texto, que lo haga sin que el grupo lo interrumpa ni lo corrija todavía: primero se escucha completo, después se conversa.

Taller 47 · El Ruido de la Cascada y la Crisis Inminente

Vicio o comportamiento en foco: Negar el peligro inminente

Eje temático y objetivo

El ruido de la cascada: La anticipación del peligro inminente y la ansiedad ante un cambio profundo de etapa.

Identificar la sensación de ansiedad que precede a los grandes quiebres o crisis en la vida personal, y aprender a nombrar ese "ruido" interno para no dejarse paralizar por el pánico.

Antes de leer

A medida que Dante avanza, empieza a escuchar un sonido sordo y constante. Es el río Flegetonte que cae en una cascada gigantesca hacia el abismo del octavo círculo. Al principio, el sonido es como el zumbido de las abejas, pero conforme se acercan, el estruendo se vuelve tan fuerte que no se puede escuchar otra cosa. En nuestra cotidianidad, este es el sonido de una crisis que se avecina. Es la tensión insoportable en casa semanas antes de que los padres se separen definitivamente; es el ambiente pesado en el barrio cuando sabes que un conflicto va a estallar; o es la ansiedad asfixiante de saber que se acerca un quiebre importante en la propia vida, viendo cómo se aproxima el "abismo" de una nueva etapa.

Lectura y análisis

El agua teñida de sangre llega al borde del precipicio y se desploma. Dante compara el estruendo con una cascada real en los Apeninos (la cascada de Acquacheta). El ruido es tan ensordecedor que aturde la mente, anunciando que están a punto de dejar atrás el terreno conocido para entrar a un nivel de oscuridad mucho mayor.

*Ya me hallaba en un punto donde retumbaba
el agua que se despeñaba al círculo siguiente,
con un zumbido semejante al de las colmenas.
Descendiendo por aquel risco escarpado
hallamos que el agua turbia resonaba tan fuerte
que en poco tiempo nos habría dañado el oído.
— Infierno, Canto XVI*

Negar el peligro inminente

La anticipación del dolor a veces es peor que el dolor mismo. Cuando intuimos que algo grave va a pasar en nuestra vida, el "zumbido" no nos deja dormir. La mente da vueltas. Sin embargo, Dante no huye del ruido; camina hacia él. Negar que los problemas se acercan solo hace que la caída sea más violenta. Reconocer la ansiedad y prepararse para el impacto es el primer paso para sobrevivir al cambio.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"El estruendo en mi cabeza" (Relato Vivencial)

Relata una etapa de tu vida en la que sabías que un cambio drástico o una crisis dolorosa estaba a punto de ocurrir. □ El zumbido lejano: ¿Cuál era ese problema que veías venir de lejos? (Un problema familiar, una ruptura amorosa inevitable, una consecuencia por un error oculto). ¿Cómo empezaron las primeras "señales" de alerta? □ Al borde del abismo: Describe la semana o el día antes de que todo estallara. ¿Cómo se sentía la ansiedad en tu cuerpo? ¿Cómo afectaba tu relación con tus amigos o tu familia ese ruido interno que no te dejaba en paz? □ Ver caer el agua: ¿Qué pasó cuando el problema finalmente detonó?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Pregúntense, sin necesidad de responder en voz alta: ¿este texto se parece a algo que de verdad viví, o lo escribí pensando en otra persona? Ambas respuestas son válidas.

Taller 48 · La Cuerda al Abismo y Soltar la Coraza

Vicio o comportamiento en foco: Aferrarse a falsas defensas

Eje temático y objetivo

La cuerda arrojada al abismo: El abandono de viejas defensas (el cordón) para invocar y enfrentar los temores más profundos.

Reconocer las "corazas" o falsas protecciones emocionales que utilizamos (indiferencia, agresividad, humor evasivo) y comprender que, para enfrentar la vida adulta, debemos desprendernos de ellas.

Antes de leer

Al llegar al borde de la cascada, Virgilio le pide a Dante algo muy extraño: que se quite la cuerda que lleva atada a la cintura. Dante confiesa que, tiempo atrás, pensó usar esa cuerda para atrapar a la pantera (que simboliza la lujuria o los errores de juventud). Virgilio toma la cuerda, se asoma al precipicio y la arroja con fuerza hacia las sombras, como si estuviera pescando. Está llamando a Gerión. En la vida real, esa "cuerda" es nuestra coraza. Es la actitud de "a mí nada me importa", es hacernos los duros en la calle, o es usar el sarcasmo para que nadie vea que estamos rotos por dentro. Para crecer y enfrentar los monstruos reales de la vida (las responsabilidades, los traumas, el fraude de otros), tenemos que desnudarnos emocionalmente y soltar esas defensas infantiles.

Lectura y análisis

Dante obedece sin entender del todo. Al arrojar la cuerda, Virgilio le dice que pronto aparecerá algo desde el fondo. Dante espera en silencio, tenso, sabiendo que al despojarse de su cuerda, ha quedado completamente vulnerable frente a lo desconocido.

*Yo llevaba una cuerda ajustada a la cintura,
y con ella alguna vez pretendí
apresar a la pantera de piel moteada.
Mi guía se ladeó hacia la derecha
y, a buena distancia del borde,
la lanzó al fondo de aquel abismo.
— Infierno, Canto XVI*

Aferrarse a falsas defensas

Las herramientas emocionales que nos sirvieron en la adolescencia temprana ya no sirven cuando la vida se vuelve compleja. Creer que podemos "atrapar a la pantera" (controlar nuestras pasiones o problemas) haciéndonos los fuertes es una ilusión. Soltar la cuerda significa aceptar nuestra vulnerabilidad. Solo cuando dejamos de fingir que todo está bien, obligamos a la verdad (por monstruosa que sea) a subir a la superficie para poder enfrentarla cara a cara.

Canto XVII · La cara amable del engaño

Taller 49 · Gerión y la Trampa de la Cara Amable

Vicio o comportamiento en foco: La cara amable del engaño

Eje temático y objetivo

El monstruo Gerión: La apariencia inofensiva ("cara de hombre justo") de las mentiras y las estafas.

Identificar en la propia experiencia vital aquellas situaciones o personas que causaron daño escudándose detrás de una apariencia encantadora, inofensiva o de "buenas intenciones".

Antes de leer

Dante y Virgilio llegan al borde del precipicio y se encuentran con Gerión, el monstruo que simboliza el fraude. Lo más perturbador de Gerión no es su cuerpo de serpiente, sus garras o su cola venenosa de escorpión, sino su rostro: "tenía la cara de un hombre justo, tan benigna era su piel por fuera". El engaño perfecto nunca parece un engaño. En la vida de un joven, Gerión camina por el barrio, va a las fiestas o le escribe por redes sociales. Es esa persona que se muestra como el amigo más leal, la pareja perfecta o el negocio de la vida, pero que esconde un "veneno" que solo te inyecta cuando ya te tiene acorralado y confías ciegamente en él.

Lectura y análisis

Virgilio negocia con el monstruo para que los baje al siguiente círculo, mientras Dante observa horrorizado su anatomía contradictoria. La parte superior inspira confianza absoluta; la parte inferior es mortal y está oculta bajo el borde del abismo.

*Tenía rostro de hombre honesto,
tan afable parecía su piel por fuera,
y el resto del cuerpo era de serpiente.
En el vacío agitaba la cola ponzoñosa,
alzando la punta envenenada
que la armaba como a un escorpión.
— Infierno, Canto XVII*

La cara amable del engaño

Las peores puñaladas no vienen de nuestros enemigos declarados, sino de aquellos a quienes les dimos la llave de nuestra vulnerabilidad porque tenían "cara de justos". Reconocer a los Geriones de nuestra cotidianidad es un paso vital para madurar. No se trata de vivir con paranoia, sino de aprender a observar más allá de la superficie y de las palabras bonitas, prestando atención a las acciones reales de las personas.

Taller 50 • Los Usureros y el Rostro Borrado

Vicio o comportamiento en foco: Perder la identidad por el dinero

Eje temático y objetivo

Los usureros y sus escudos: La pérdida de la identidad personal, reducidos solo a las marcas o el dinero que ostentan.

Reflexionar sobre la presión del materialismo y la superficialidad, reconociendo cómo obsesionarse con el estatus, la ropa o las apariencias termina borrando quiénes somos realmente.

Antes de leer

Mientras Virgilio habla con Gerión, Dante se acerca a ver a los usureros, que están sentados bajo una lluvia de fuego en la arena ardiente. Dante intenta reconocer a alguno, pero se da cuenta de que sus rostros están completamente borrados e irreconocibles. Lo único que los distingue es una bolsa de dinero colgada al cuello, cada una con el escudo de armas (el logo o la marca) de su familia, y los pecadores no dejan de mirar esas bolsas. En la cotidianidad de un joven, esto es el materialismo puro. Es la dinámica de aquellos grupos donde vales por la marca de tus zapatillas, por el modelo de tu celular o por el estatus que aparentas en redes. Al final, el ser humano desaparece y solo queda el "logo" que lleva puesto.

Lectura y análisis

Dante se acerca a los pecadores, quienes lloran y espantan las llamas con las manos como si fueran perros espantando moscas. Al mirarlos a la cara, no reconoce a nadie, pues su identidad humana ha sido destruida por su avaricia. Solo los reconoce por los dibujos en las bolsas que cuelgan de sus cuellos.

*No identifiqué a ninguno de ellos,
pero advertí que del cuello de cada cual pendía una bolsa
con un color y un blasón precisos,
y que sus ojos parecían nutrirse solo de aquello.
— Infierno, Canto XVII*

Perder la identidad por el dinero

Cuando nuestro mayor orgullo es lo que compramos o aparentamos tener, nuestro rostro pierde su valor. La usura moderna es la necesidad de "comprar" aceptación social. Si en tu grupo de amigos tienes que vestirte de cierta manera o aparentar un nivel económico que no tienes para no ser excluido, estás sentado en la arena ardiente, alimentando tus ojos solo con un escudo vacío mientras tu verdadera esencia se calcina.

Taller 51 • El Vuelo al Abismo y el Salto de Fe (Octavo círculo)

Vicio o comportamiento en foco: El miedo a lo desconocido

Eje temático y objetivo

El vuelo en el vacío: El salto de fe necesario, confiando en el mentor, al adentrarse en territorios desconocidos.

Valorar la valentía que requiere enfrentar cambios drásticos en la vida (mudanzas, rupturas, confesiones difíciles) y reconocer la importancia de confiar en quienes nos sostienen en medio de la caída.

Antes de leer

Para bajar al octavo círculo, Dante y Virgilio deben montar sobre la espalda del monstruo Gerión y volar hacia las profundidades oscuras del pozo. Dante está aterrado, temblando como si tuviera fiebre. Virgilio se sube primero, abraza a Dante con fuerza y le dice: "Sé fuerte y audaz". Durante el vuelo, Dante no ve nada más que oscuridad; solo siente el viento en el rostro mientras cae. En la vida real, hay momentos en los que debemos tomar decisiones aterradoras: alejarnos de un grupo que nos hace daño, enfrentar una verdad familiar dolorosa o empezar de cero en un lugar nuevo. Es un salto al vacío. El miedo nos paraliza, y es ahí cuando necesitamos el abrazo firme de un "Virgilio" (una madre, un hermano mayor, un amigo leal) para atrevernos a soltarnos.

Lectura y análisis

Dante describe el terror visceral de subirse a la bestia. Virgilio lo sostiene físicamente. Gerión se lanza al abismo y comienza un vuelo lento en espiral descendente. Dante experimenta un terror absoluto al verse rodeado solo por el aire oscuro, sin ningún punto de referencia, hasta que finalmente aterrizan a salvo en el fondo.

*Sentí el estremecimiento de quien padece
el frío que precede a la fiebre...
Pero aquel que ya me había amparado en otros peligros,
apenas monté, me estrechó entre sus brazos y me sostuvo.
Vi que me rodeaba el aire por todas partes
y que se me había extinguido toda visión,
salvo la de la fiera que me transportaba.
— Infierno, Canto XVII*

El miedo a lo desconocido

El crecimiento personal a menudo exige que vlemos sobre abismos. Dejar atrás la comodidad (incluso si esa comodidad es tóxica) aterriza porque no sabemos qué hay en el fondo. El vuelo de Gerión nos enseña que el miedo es natural (Dante tiembla de fiebre), pero no debe detenernos. Además, nos recuerda que no estamos obligados a hacer los descensos más duros de la vida completamente solos; pedir ayuda y dejarse abrazar por alguien sabio es un acto de valentía.

Canto XVIII · El abuso de la confianza**Taller 52 · Malebolge y la Arquitectura de la Mentira**

Vicio o comportamiento en foco: El fraude como sistema

Eje temático y objetivo

El diseño de Malebolge (las fosas): La complejidad y la naturaleza sistemática del fraude y la manipulación.

Reflexionar sobre cómo una mentira inicial en la vida personal o familiar obliga a construir un "sistema" complejo de engaños que termina atrapando a quien lo creó, generando una carga insostenible.

Antes de leer

Dante describe Malebolge como un inmenso embudo de piedra color hierro, dividido en diez fosas circulares y concéntricas, conectadas por puentes. Es un diseño arquitectónico complejo y frío. Esta estructura no es casual: representa cómo el fraude no es un accidente, sino un sistema planeado. En la vida real, Malebolge es esa mentira que un joven le dice a sus padres o amigos para ocultar algo. Para sostener la primera mentira, debe inventar una segunda, involucrar a terceros, crear coartadas y calcular horarios. Pronto, su propia vida se convierte en un laberinto de fosas del que ya no sabe cómo salir.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan a este nuevo círculo y observan la topografía desde un acantilado. El diseño es meticuloso, parecido a los fosos que rodean los castillos defensivos. Aquí están los que usaron la inteligencia, el mayor don humano, no para construir el bien, sino para tejer redes de engaño.

*Existe en el infierno un paraje llamado Malebolge,
todo de piedra del color del hierro,
igual que la muralla que lo circunda.
Diez fosas se abren en él, una tras otra,
y de cada margen parten puentes de roca,
como los que salvan el foso de un castillo.
— Infierno, Canto XVIII*

El nombre mismo del octavo círculo describe su arquitectura: Malebolge, «fosas del mal», diez zanjas concéntricas excavadas en piedra oscura y unidas por puentes de roca. Cada fosa aloja una variante distinta del fraude —alcahueteres, aduladores, vendedores de cargos, adivinos, corruptos, hipócritas, ladrones, consejeros tramposos, sembradores de discordia y falsificadores—, y la sola necesidad de tantas divisiones dice algo sobre el tema: el engaño no es un acto aislado, es una arquitectura. Para Dante, lo que el fraude destruye no es un bien concreto, sino la confianza, que es el material con el que se sostiene cualquier convivencia.

Si hoy se recorriera Malebolge, sus fosas se llenarían solas: perfiles falsos, ofertas de trabajo que no existen, cadenas de mensajes fabricados, cobros disfrazados de trámite, imágenes íntimas difundidas sin permiso. El fraude digital funciona con la misma lógica que describió Dante: necesita apariencia de orden, un puente que parezca firme y alguien

dispuesto a confiar. Y como en el poema, quien lo construye termina viviendo dentro de él, obligado a sostener la estructura para que no se le venga encima.

El fraude como sistema

El fraude requiere energía mental. Cuando planeamos un engaño en nuestra vida cotidiana (por ejemplo, encubrir a dónde fuimos realmente un fin de semana, o fingir que somos alguien que no somos para encajar en un grupo del barrio), construimos nuestro propio Malebolge. Al principio parece una defensa (como el foso de un castillo), pero terminamos siendo prisioneros de nuestras propias maquinaciones, viviendo con el estrés constante de que un "puente" se caiga y la verdad salga a la luz.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"Mi propio laberinto" (Relato Vivencial)

Busca en tu memoria una anécdota real en la que una pequeña mentira o excusa se te salió de las manos y te obligó a construir una red de engaños.

La primera piedra: Narra cuál fue el motivo real por el que decidiste mentir por primera vez (miedo, vergüenza, deseo de proteger a alguien). ¿A quién le mentiste en tu entorno íntimo? Construir las fosas: Describe cómo esa mentira te obligó a involucrar a más personas, a inventar más historias o a vivir en un estado de alerta constante en tu casa o en la calle.

El peso de la estructura: Escribe sobre cómo te sentiste al tener que sostener esa falsedad. ¿Cómo se derrumbó finalmente o qué hiciste para salir de ese castillo de mentiras?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Si alguien quiere compartir su texto, que lo haga sin que el grupo lo interrumpa ni lo corrija todavía: primero se escucha completo, después se conversa.

Taller 53 · Los Seductores y el Espejismo del Afecto

Vicio o comportamiento en foco: Usar el afecto como trampa

Eje temático y objetivo

Seductores y proxenetas: El uso de las palabras y la manipulación emocional para utilizar a otras personas como objetos.

Identificar experiencias reales de manipulación emocional, reconociendo el daño que causa usar el afecto, el encanto o las promesas falsas para aprovecharse de la vulnerabilidad de otro.

Antes de leer

En la primera fosa, Dante ve a dos filas de pecadores azotados sin piedad por demonios con látigos. Son los proxenetas y seductores. Entre ellos reconoce a Venedico Caccianemico, quien vendió a su propia hermana, y a Jasón, el héroe griego que enamoró y abandonó a varias mujeres usando palabras dulces y promesas vacías. Su castigo es ser tratados como ganado, porque en vida trataron a las personas como objetos para su propio beneficio. En la realidad de un adolescente, esto golpea cerca: es el amigo que te llena de halagos solo cuando necesita dinero o un favor; es la pareja que usa el "te amo" para controlarte; es aquel que utiliza la "labia" para ilusionar y luego desechar.

Lectura y análisis

Los demonios golpean a los seductores obligándolos a marchar rápido, gritándoles que allí no hay mujeres (o personas) para engañar o vender. Dante destaca la figura majestuosa pero fría de Jasón, quien a pesar del dolor no derrama una lágrima, demostrando la insensibilidad y el narcisismo de quien manipula los sentimientos ajenos.

«¡Largo de aquí, rufianes, que aquí no hay mujeres que vender!».

«Observa a ese corpulento que se aproxima

y que ni con el dolor vierte una lágrima...

a fuerza de engaños y de bellas palabras».

— Infierno, Canto XVIII

Usar el afecto como trampa

La manipulación emocional es una de las traiciones más dolorosas porque ataca el corazón. El "seductor" en el contexto cotidiano no es solo un tema romántico; es cualquiera que tenga el don de la palabra y lo use para jugar con la mente de otros. Esta fosa nos enseña a valorar la sinceridad y a proteger nuestra vulnerabilidad frente a quienes tienen un "encanto" que, en el fondo, esconde intenciones egoístas.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"Las palabras vacías" (Relato Vivencial)

Escribe una crónica sobre una experiencia en la que fuiste víctima de manipulación emocional, o en la que tú mismo usaste el afecto para conseguir algo de alguien. El encanto: Describe a la persona (o descríbete a ti mismo en esa situación). ¿Cómo usaba las palabras, los mensajes o las actitudes cariñosas para ganar confianza? El golpe del látigo: Relata el momento exacto de tu vida cotidiana en el que te diste cuenta de que el cariño era una herramienta de uso. ¿Qué favor, beneficio o control se estaba buscando realmente? La cicatriz: ¿Qué aprendiste sobre la confianza y el valor de las palabras después de esa experiencia? ¿Cómo cambió tu forma de relacionarte con las personas en tu barrio o grupo de amigos?

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Pregúntense, sin necesidad de responder en voz alta: ¿este texto se parece a algo que de verdad viví, o lo escribí pensando en otra persona? Ambas respuestas son válidas.

Taller 54 · El Estiércol de la Falsedad y el Chisme

Vicio o comportamiento en foco: La adulación tóxica

Eje temático y objetivo

Los aduladores en el estiércol: El asco y la bajeza de la falsedad, los chismes y las alabanzas tóxicas.

Comprender que la hipocresía, el hablar a espaldas de los demás y la adulación falsa ensucian profundamente nuestro entorno social, degradando nuestra propia dignidad.

Antes de leer

La segunda fosa presenta la imagen más repulsiva hasta ahora: los aduladores están sumergidos hasta el cuello en excremento humano, golpeándose a sí mismos. Dante ve a Alessio Interminei, quien confiesa que su boca nunca se cansó de decir falsedades y halagos tóxicos, y a la cortesana Thais. El castigo es literal: las mentiras, los chismes y la hipocresía que salieron de sus bocas en vida se han convertido en la inmundicia en la que ahora deben vivir. En la vida real, el estiércol es el ambiente de un grupo de amigos o de un vecindario cuando está contaminado por chismes, personas de "dos caras" que te abrazan de frente pero te destruyen a tus espaldas, o aquellos que te adulan solo para estar cerca del poder del grupo.

Lectura y análisis

La segunda fosa obliga a Dante a forzar la vista antes de reconocer nada. Abajo, hundidos en una inmundicia que parece venir de todas las letrinas del mundo, los aduladores se golpean a sí mismos sin descanso. Dante identifica a Alessio Interminei de Lucca, que confiesa sin rodeos que fueron sus propias lisonjas las que lo hundieron ahí, y Virgilio le señala a Thais, condenada no por su cuerpo sino por su lengua: por haber usado la palabra para halagar según le convenía. La lógica del castigo es transparente: lo que salió de la boca vuelve convertido en materia. Quien vivió repartiendo elogios que no sentía y comentarios que sí hacían daño termina respirando exactamente eso.

*Allí llegamos, y desde el puente, hacia abajo,
vi almas sumidas en un estiércol
que parecía manar de todas las letrinas del mundo.
Y mientras rastreaba con la mirada,
distinguí a uno con la cabeza tan mugrienta
que no se sabía si era seglar o clérigo.
— Infierno, Canto XVIII*

La adulación tóxica

Las palabras tienen sustancia. Un cumplido falso o un chisme destructivo no son "solo palabras"; son basura emocional que arrojamos al mundo. En nuestra cotidianidad, cuando participamos en cadenas de rumores, criticamos a alguien a sus espaldas o adulamos falsamente a alguien que en el fondo detestamos, estamos llenando de estiércol nuestro propio entorno. La convivencia se vuelve tóxica e irrespirable.

Canto XIX · El cargo convertido en negocio**Taller 55 · Los pies ardiendo y lo que nunca debió venderse**

Vicio o comportamiento en foco: Cobrar por lo que se debía dar

Eje temático y objetivo

La simonía: convertir en mercancía un cargo, un servicio o una confianza que existían justamente para servir a otros.

Escribir un relato breve sobre un momento en que algo que correspondía por derecho —un cupo, un turno, una firma, una ayuda, una calificación— apareció de pronto con precio, y sobre lo que eso significó para quien no podía pagarlo.

Antes de leer

Hay una forma de corrupción que casi nunca se llama por su nombre porque se disfraza de trámite. El turno que se "agiliza" con una colaboración, el cupo escolar que aparece si alguien conoce a alguien, la firma que se demora hasta que llega el sobre, la nota que se arregla con un favor. Nadie roba a mano armada: simplemente se le pone precio a algo que debía darse sin precio. Dante le dedica un canto entero a este comportamiento, y lo hace con una furia que no había mostrado hasta ahora.

Lectura y análisis

El canto se abre con un grito directo contra Simón el Mago, el personaje bíblico que quiso comprar con dinero un don espiritual y que le dio nombre al delito. En la tercera fosa de Malebolge, Dante ve una superficie de piedra agujereada por pozos redondos y de cada pozo asoman, hacia arriba, dos pies. El resto del cuerpo está enterrado de cabeza. Las plantas de esos pies arden con una llama que se mueve y que quema más o menos según la culpa. Están allí quienes usaron un cargo de servicio —religioso, político, administrativo— como si fuera un negocio propio. El castigo invierte exactamente lo que hicieron: pusieron arriba el dinero y abajo el deber, y ahora están literalmente cabeza abajo.

*Oh Simón el Mago, oh secuaces miserables:
las cosas de Dios, que deberían desposarse
con la bondad, vosotros, rapaces,
las prostituís por oro y por plata.
— Infierno, Canto XIX*

Cobrar por lo que se debía dar

Lo que Dante castiga aquí no es tener dinero, sino haber puesto en venta la confianza pública. Quien ocupa un cargo —de cualquier tamaño: un puesto administrativo, la presidencia de un curso, la coordinación de un club de barrio— recibe algo que no le pertenece: la capacidad de decidir sobre asuntos de otros. Cuando esa capacidad se cobra, el daño no se mide en el monto: se mide en la gente que quedó afuera porque no tenía con qué. Por eso el fuego está en las plantas de los pies, en la parte del cuerpo que sostiene todo lo demás: la corrupción pequeña quema justo la base sobre la que una comunidad se para.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"La ventanilla"

Escribe un relato breve en primera persona sobre una vez en que algo que te correspondía por derecho apareció con precio, o en que viste a alguien pagando por lo que debía ser gratuito.

El trámite: describe el lugar concreto —la ventanilla, la oficina, el pasillo, el grupo de mensajes— y la forma exacta en que se insinuó el cobro. Casi nunca se dice de frente: se dice con medias palabras. Reproduce esas medias palabras.

Los que no pueden pagar: dedica un párrafo a quien quedó afuera. Puede ser el protagonista, puede ser otra persona de la fila. Muestra qué perdió, sin adjetivos grandes.

El pie que arde: cierra con lo que quedó después. No hace falta que haya castigo ni denuncia; basta con nombrar qué se rompió ahí, y qué haría falta para que no se rompiera otra vez.

Espacio para tu redacción

[illegible]

La salida

Para compartir en grupo

El cierre no busca señalar culpables ni convertir la sesión en un juicio. La pregunta para la ronda final es más simple y más difícil: ¿qué cosas, en nuestro entorno inmediato, se han vuelto normales aunque sepamos que no deberían tener precio? Nombrarlas en voz alta ya es empezar a desnaturalizarlas.

Taller 56 · El que confunde a Dante y la fila de los que vienen detrás

Vicio o comportamiento en foco: La corrupción que se hereda

Eje temático y objetivo

La corrupción entendida como costumbre que se transmite: el que llega encuentra el sistema armado, lo usa, y prepara el relevo para el siguiente.

Escribir un relato sobre alguien que entra en un grupo, un cargo o una institución donde "siempre se ha hecho así", y narrar el momento exacto en que decide continuar la cadena o cortarla.

Antes de leer

Casi nadie inventa la corrupción en la que participa. Se llega a un lugar donde ya está montada, alguien la explica en voz baja como si fuera parte de la inducción, y de pronto uno se descubre haciendo lo que juró que nunca haría, con el argumento más antiguo del mundo: aquí siempre ha sido así. Dante pone esa idea en la boca de un condenado que, sin verlo, cree que Dante es su sucesor.

Lectura y análisis

Dante se acerca a uno de los pozos y habla con el alma que patalea dentro. El condenado, sin poder ver a quien tiene enfrente, lo confunde con otro y le pregunta si ya llegó, si ya le toca el turno. Es la escena más reveladora del canto: el pecador da por hecho que quien viene detrás es igual a él. Después explica su historia sin ningún pudor: dice que fue hijo de la osa, tan empeñado en encumbrar a los suyos que metió el dinero en la bolsa mientras se metía a sí mismo en el agujero. Y anuncia, con total naturalidad, que ya viene otro que lo empujará más abajo, y después otro. La fosa no es una celda: es una fila.

*«¿Ya estás ahí en pie? ¿Ya estás ahí en pie?»,
me interpeló sin verme, confundiéndome con otro.
«En efecto fui hijo de la osa,
tan ansioso de encumbrar a los oseznos
que allá arriba embolsé el dinero,
y aquí abajo me embolsé a mí mismo».
— Infierno, Canto XIX*

La corrupción que se hereda

El detalle que hay que subrayar es la confusión: el condenado ni siquiera imagina que quien se acerca pueda no ser su reemplazo. Cuando una práctica lleva suficiente tiempo funcionando, deja de percibirse como una decisión y pasa a percibirse como el orden natural de las cosas; el que llega nuevo no recibe una tentación, recibe un manual. Por eso la corrupción hereditaria es tan difícil de romper: romperla no se ve como un acto de honestidad, se ve como una torpeza, como no haber entendido cómo funciona el lugar. Y la frase «hijo de la osa» dice el resto: casi siempre el motivo no es el lujo personal, es favorecer a los propios. Eso lo vuelve más fácil de justificar, y por eso mismo más peligroso.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"Aquí siempre se ha hecho así"

Escribe el relato de alguien que entra por primera vez a un lugar —un trabajo, una directiva estudiantil, una asociación de barrio, un equipo— y descubre que hay una manera irregular de hacer las cosas que todos dan por normal.

La inducción: narra la escena en que alguien se lo explica. No como una propuesta ilegal, sino como un consejo amable, casi protector: "tranquilo, aquí funciona así".

La fila: muestra que el protagonista no es el primero. Que hubo alguien antes, y que ya se está pensando en quién vendrá después. Deja ver que el sistema se sostiene solo, sin que nadie lo defienda expresamente.

El corte o la continuación: el relato debe terminar con una decisión concreta y verosímil. Puede ser que el protagonista siga la cadena y explique por qué le resultó tan fácil; puede ser que la corte y pague por ello. Las dos versiones enseñan.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Cerrad la sesión con una sola pregunta, sin obligar a responderla en voz alta: en los espacios donde cada quien participa, ¿qué costumbre se sostiene únicamente porque nadie de los que llegaron nuevos se atrevió a preguntar por qué se hace así?

Taller 57 · La Indignación Justa y la Voz Valiente

Vicio o comportamiento en foco: Callar ante la injusticia

Eje temático y objetivo

La indignación de Dante: Aprender a sentir un enfado justo frente a la corrupción y levantar la voz.

Identificar la diferencia entre la queja vacía y la "indignación justa", aprendiendo que alzar la voz contra la injusticia institucional o la corrupción es un deber ético que fortalece a toda la comunidad.

Antes de leer

Hasta este momento del Infierno, Dante solía sentir lástima o terror por los pecadores. Sin embargo, al confrontar al Papa corrupto, Dante cambia su actitud. Lleno de indignación moral, le pronuncia un discurso severo, reprochándole cómo su avaricia ha destruido la Iglesia y pisoteado a los buenos. Virgilio, lejos de regañarlo (como lo hará en el canto siguiente con los adivinos), lo aprueba y lo escucha con una sonrisa. En cualquier comunidad, muchas veces las personas callan ante la corrupción (un grupo que intimida, una autoridad que es engañada, fraudes colectivos) por miedo o indiferencia. La "indignación justa" es esa fuerza valiente que nos impulsa a decir: "Esto está mal y no voy a ser cómplice con mi silencio".

Lectura y análisis

Dante no se contiene. Le recuerda al pecador que ni Cristo ni San Pedro cobraron dinero por los dones espirituales. Acusa a los simoníacos de "entristecer al mundo, pisoteando a los buenos y exaltando a los malos". Mientras Dante lanza este feroz y justificado discurso, el pecador patalea aún más fuerte, ya sea por ira o por el ardor en su conciencia, y Virgilio lo abraza en señal de aprobación por su firmeza moral.

*«Vuestra codicia contrista al mundo:
humilla a los buenos y encumbra a los perversos».
Creo que a mi guía le agradó lo que dije,
porque escuchó con semblante complacido
el eco de aquellas palabras veraces.
— Infierno, Canto XIX*

Callar ante la injusticia

El enojo no siempre es negativo; la ira contra la injusticia es el motor del cambio social. Ser un mero espectador de la corrupción te hace cómplice. Dante nos enseña a no bajar la cabeza frente a quienes abusan del poder, por más alto que sea su rango. Quien denuncia una injusticia (sin insultos, pero con la firmeza de la verdad) demuestra un carácter maduro y protector hacia su comunidad.

Canto XX · Los Adivinos

Taller 58 · Las Cabezas Torcidas y la Ilusión de Control

Vicio o comportamiento en foco: La ilusión de controlarlo todo

Eje temático y objetivo

Adivinos con la cabeza torcida: El absurdo de querer controlar o conocer el futuro en lugar de vivir el presente.

Comprender que la obsesión por controlar cada detalle del futuro (resultados, aceptación social, éxito) genera una ansiedad que nos "tuerce" la perspectiva, impidiéndonos disfrutar y aprender en el momento presente.

Antes de leer

Al asomarse a la cuarta fosa, Dante ve a un grupo de personas caminando lentamente y en silencio, como en una procesión. El horror radica en su anatomía: tienen la cabeza girada 180 grados hacia la espalda. Como en vida quisieron ver demasiado hacia adelante (adivinar el futuro para controlarlo), su castigo es no poder ver jamás hacia el frente y estar obligados a caminar hacia atrás. Esto representa a quien está consumido por la ansiedad anticipatoria. Quien está tan obsesionado con el resultado final que no disfruta el proceso, o quien intenta controlar milimétricamente cómo lo verán los demás en el futuro, vive con la "cabeza torcida": tropieza constantemente porque no está mirando dónde pisa hoy.

Lectura y análisis

Dante describe cómo el rostro de los condenados no está alineado con su pecho. Menciona a figuras míticas e históricas como Anfiarao, Tiresias y Manto, quienes usaron artes prohibidas para predecir el futuro. La justicia divina los condena a una ceguera frontal absoluta. Han perdido la capacidad de avanzar mirando su propio camino.

El detalle que Dante subraya es el silencio. Estos condenados no gritan ni discuten: caminan despacio, llorando, en una procesión muda que va mojando el suelo con sus lágrimas. Y avanzan de espaldas, porque tienen la cara vuelta hacia atrás. Virgilio no le permite a Dante compadecerse: quienes quisieron forzar el futuro para tenerlo bajo control ahora no pueden ver ni siquiera dónde ponen el pie. Más allá de la condena religiosa de la adivinación, propia de la época de Dante, la imagen sigue funcionando con una precisión incómoda: quien vive pendiente de lo que todavía no ocurre pierde de vista lo único sobre lo que puede caminar, que es el presente.

Cuando bajé la mirada hacia ellos, vi que cada uno estaba torcido de un modo increíble entre la barbilla y el comienzo del pecho: tenían la cara vuelta hacia la espalda y les tocaba caminar hacia atrás, porque se les había quitado la posibilidad de mirar al frente. — Infierno, Canto XX

La ilusión de controlarlo todo

La "ilusión de control" es una de las mayores fuentes de estrés en la vida adulta y juvenil. Querer saber hoy qué pasará mañana nos desconecta del proceso de aprendizaje y de vivir. Quien actúa solo para asegurar un resultado, sin entender ni disfrutar el camino, está caminando hacia atrás. La convivencia sana requiere estar presentes, escuchar al otro hoy y construir el futuro paso a paso, aceptando que la incertidumbre es una parte natural y sana de la vida.

Taller 59 · Los que dejaron la aguja y el huso

Vicio o comportamiento en foco: Lucrar con la incertidumbre ajena

Eje temático y objetivo

La diferencia entre acompañar a alguien que está perdido y aprovecharse de que esté perdido: los que venden certezas fabricadas a quien está desesperado por tener alguna.

Escribir un relato sobre una persona que ofrece respuestas seguras a otra que atraviesa una situación incierta, y sobre lo que ocurre cuando esa promesa se cae.

Antes de leer

Cuando alguien está angustiado —por un diagnóstico, por una deuda, por un desempleo largo, por una relación que se rompió— se vuelve capaz de creer casi cualquier cosa que le prometa que todo va a salir bien. Alrededor de esa fragilidad se ha construido siempre un pequeño negocio: quien cobra por leer un futuro, quien vende un curso que garantiza éxito inmediato, quien ofrece un contacto que resolverá el trámite, quien asegura una cura que la medicina no da. Dante sitúa a estos personajes en la misma fosa que a los adivinos, y la razón es exacta: no los condena por creer, los condena por lucrar.

Lectura y análisis

Después de describir a los adivinos con la cabeza girada hacia la espalda, Virgilio se dedica a nombrarlos uno por uno. Menciona a figuras míticas, pero también a contemporáneos suyos: un astrólogo de corte, un zapatero de Parma que abandonó el oficio para hacerse profeta y ganó fama con ello. Y menciona, sin nombres, a las mujeres que dejaron la aguja, la lanzadera y el huso para dedicarse a los hechizos. La lista importa porque desmonta cualquier idea de misterio: no son magos poderosos, son personas que descubrieron que la angustia de los demás se podía cobrar mejor que su propio trabajo.

*Observa a Guido Bonatti; observa a Asdente,
que ahora desearía no haber abandonado nunca
el cuero y el hilo de su oficio, mas se arrepiente tarde.
Observa a las desdichadas que dejaron la aguja,
la lanzadera y el huso para volverse adivinas,
y urdieron sus hechizos con hierbas y con figuras.
— Infierno, Canto XX*

Lucrar con la incertidumbre ajena

Dante no está discutiendo si el futuro puede conocerse o no. Está señalando un intercambio muy concreto: alguien que no sabe le cobra a alguien que necesita saber. El daño no es solo económico. Quien recibe una certeza fabricada deja de tomar decisiones, deja de pedir ayuda real, deja de prepararse para lo que puede pasar; se queda quieto esperando lo que le prometieron. Por eso el detalle del oficio abandonado es tan importante: el zapatero que deja el cuero y la costurera que suelta la aguja no cambiaron de trabajo, cambiaron de fuente de ingreso, y la nueva fuente es el miedo de otra persona. Acompañar a alguien que atraviesa una incertidumbre significa sostenerlo sin venderle una respuesta que nadie tiene.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"La respuesta segura"

Escribe un relato en el que una persona atraviesa una situación de incertidumbre real y otra persona aparece con una promesa de certeza.

El hueco: describe primero la incertidumbre, sin dramatizarla. Un resultado que no llega, un trámite detenido, una espera. Muestra cómo la incertidumbre desgasta más que la mala noticia.

La promesa: presenta a quien ofrece la certeza. No lo conviertas en un villano de caricatura: hazlo amable, seguro de sí, convincente. Escribe su discurso completo, porque ahí está el taller.

El precio: puede ser dinero, puede ser tiempo, puede ser obediencia. Nómbralo con exactitud.

Lo que quedó: cierra mostrando qué pasó cuando la promesa no se cumplió, y sobre todo qué había dejado de hacer la persona mientras esperaba que se cumpliera.

Espacio para tu redacción

[illegible]

La salida

Para compartir en grupo

La ronda de cierre puede girar en torno a una distinción que conviene dejar clara antes de terminar: no es lo mismo dar esperanza que dar garantías. Quien acompaña de verdad sostiene la incertidumbre junto al otro; quien se aprovecha la elimina a cambio de algo. Basta con que cada quien reconozca, para sí, en cuál de los dos lados ha estado alguna vez.

Taller 60 · El Reproche de Virgilio y el Peligro del Victimismo

Vicio o comportamiento en foco: El victimismo manipulador

Eje temático y objetivo

El reproche de Virgilio: La lección de no sentir lástima por quienes intentan engañar el orden lógico de la vida.

Desarrollar el criterio para distinguir entre la verdadera empatía hacia quien sufre una injusticia y la falsa lástima hacia quien utiliza el victimismo para evadir las consecuencias de sus malas acciones.

Antes de leer

Al ver a los adivinos llorando tan miserablemente, Dante no puede evitar sentir compasión y rompe a llorar apoyado en una roca. Virgilio, su guía, en lugar de consolarlo, lo regaña con severidad. Le dice que sentir piedad en ese lugar es un acto de estupidez, porque esos pecadores están allí precisamente por haber querido burlarse de las leyes universales. "Aquí la piedad vive cuando está bien muerta". En la convivencia diaria, esta es una de las lecciones más difíciles: aprender a no encubrir a alguien tóxico o tramposo solo porque llora o se hace la víctima. La verdadera justicia exige firmeza.

Lectura y análisis

Virgilio reprende a Dante por su debilidad emocional. Le explica que la compasión es una virtud sublime, pero aplicada a quien ha obrado con engaño y soberbia contra el orden divino, se convierte en un error moral. Sentir lástima por el estafador es una falta de respeto hacia las víctimas del estafador y hacia la justicia misma.

*Y mi guía me dijo: «¿Aún perteneces tú
al bando de los insensatos?
Aquí la compasión vive cuando está del todo muerta.
¿Quién hay más criminal que aquel que se subleva
contra el designio de lo alto?».*
— *Infierno, Canto XX*

El victimismo manipulador

El victimismo es una herramienta de manipulación. Quien falta el respeto a otros o abusa de alguien, y que al ser confrontado rompe en llanto pidiendo "una última oportunidad" para evitar las consecuencias, está apelando a una piedad mal entendida. Como señala Virgilio, ceder ante esas lágrimas es ser "tonto". Apoyar a un amigo no significa salvarlo de sus propias consecuencias justas; la firmeza de quienes lo rodean es lo único que le permitirá aprender la lección.

Canto XXI · Los Corruptos

Taller 61 · La Pez Hirviente y el Fango de la Trampa

Vicio o comportamiento en foco: Los pactos corruptos

Eje temático y objetivo

Los Barateros en la pez hirviente: La suciedad oculta de los acuerdos corruptos y las trampas a escondidas.

Comprender que las "trampas invisibles" (como comprar tareas, intercambiar favores ilícitos o sobornar) manchan nuestra integridad y nos sumergen en un estado de paranoia y suciedad moral del que es muy difícil salir.

Antes de leer

Dante observa una fosa llena de brea hirviendo, tan oscura y espesa que no deja ver nada de lo que hay debajo. Virgilio le explica que allí están sumergidos los barateros (políticos corruptos que en vida hacían acuerdos ilícitos bajo la mesa). Su castigo es estar hundidos en esa sustancia pegajosa y ardiente; así como ocultaron sus fraudes en vida, ahora están ocultos bajo la brea negra. En la vida cotidiana, este "fango" representa los tratos sucios: quien paga para que le hagan un trabajo que le corresponde a él, o quien ofrece dinero para que no lo delaten. Aunque el trato parezca resolver un problema rápido, te mancha permanentemente y te deja atrapado.

Lectura y análisis

Dante compara la pez hirviente con el arsenal de Venecia, donde se hierve alquitrán en invierno para reparar los barcos. De pronto, un demonio negro llega corriendo con un pecador al hombro y lo arroja violentamente al foso. El pecador se hunde, y los demonios le advierten a gritos que allí debe bailar "a escondidas", sumergido para siempre en su propia suciedad.

El humor negro de este canto es deliberado. Los demonios que vigilan la fosa se llaman Malebranche, «garras del mal», y su jefe, Malacoda, «cola del mal»; Dante los hace hablar y comportarse como una cuadrilla de matones, con burlas groseras y señales vulgares. Esa comedia grotesca cumple una función: la corrupción, vista de cerca, no es elegante ni astuta, es sórdida. Y bajo la brea negra, todos los que hicieron negocio con el cargo que se les confió terminan siendo indistinguibles unos de otros.

*No por el fuego, sino por un arte divino,
hervía allá abajo una pez densa
que embadurnaba de negro toda la ribera.
«¡Aquí se danza a cubierto!
Si has de robar, hazlo a escondidas».
— Infierno, Canto XXI*

Los pactos corruptos

La brea es pegajosa; una vez que la tocas, es difícil limpiarla. Lo mismo ocurre con la corrupción cotidiana. Si alguien se acostumbra a conseguir las cosas mediante "acuerdos ocultos", pierde su capacidad de esfuerzo y su dignidad. Queda atrapado en la constante ansiedad de ser descubierto, obligado a vivir "escondido" (como los pecadores en el foso) para que su entorno no vea la realidad de su bajo nivel moral.

El taller de escritura

Consigna de escritura

Personaje 1 "El Negociador Oculto"

Escribe la historia de alguien que intenta resolver un problema mediante un acuerdo corrupto. Caer en la brea: El protagonista no cumplió con una responsabilidad importante. En lugar de asumir las consecuencias, le ofrece dinero o favores a alguien con poder de decisión a cambio de una ventaja indebida. Hundirse en el fango: El trato se hace, pero el protagonista descubre que la brea quema: la otra persona empieza a chantajearlo, exigiéndole más cosas a cambio de su silencio. El protagonista vive con terror constante de ser descubierto. Salir a la superficie (El aprendizaje): Al no soportar la presión del chantaje, el protagonista confiesa la trampa a quien corresponde. Entiende que el costo de confesar es duro, pero es la única manera de "limpiarse la brea" y recuperar su libertad y tranquilidad.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Compartan en grupo, quien lo desee, una frase de su texto que les haya costado escribir. No hace falta leerlo completo: a veces una sola frase honesta dice más que el relato entero.

Taller 62 • Los Malebranche y la Presión Tóxica

Vicio o comportamiento en foco: La presión grupal cruel

Eje temático y objetivo

Los demonios Malebranche: Las pandillas o grupos que ejercen presión social de manera cruel y burlona.

Identificar cómo operan los grupos de acoso (pandillas de burla) y entender que unirse a ellos para ejercer poder sobre otros es una actitud cobarde que destruye la convivencia.

Antes de leer

La fosa de brea está vigilada por los "Malebranche" (Malas Garras), un grupo de demonios armados con ganchos. Su trabajo es asegurarse de que ningún pecador asome la cabeza. Si alguien intenta salir a respirar, los demonios se burlan de él y lo enganchan para hundirlo nuevamente con crueldad y risas sádicas. En la vida cotidiana, los Malebranche son esos grupos tóxicos, pandillas de barrio o clanes en redes sociales que se dedican a hundir a los demás. Si alguien intenta destacar, ser diferente o simplemente escapar de su acoso, usan "ganchos" (burlas, rumores, intimidación) para devolverlo al fango de la inseguridad.

Lectura y análisis

Cuando el pecador arrojado intenta salir a flote, los demonios lo atacan con sus garfios, burlándose cruelmente de él haciendo chistes sobre su situación. Actúan como una jauría de perros rabiosos, disfrutando del dolor ajeno y demostrando que la crueldad es su única forma de interactuar.

*Pero los demonios apostados bajo el puente
vociferaron: «¡Aquí de nada vale el Santo Rostro!».
Y le hincaron más de cien garfios, exclamando:
«Aquí te toca danzar a cubierto».
— Infierno, Canto XXI*

La presión grupal cruel

Los Malebranche actúan en manada porque son cobardes en solitario. La burla y la presión social son sus armas. Cuando un grupo se reúne para reírse de alguien que comete un error, o crea contenido para humillar a una persona, están usando ganchos para hundir al otro. Formar parte de estos grupos no te hace fuerte; simplemente te convierte en un verdugo que impide el crecimiento de los demás.

Taller 63 · La Mentira de Malacoda y la Confianza Rota

Vicio o comportamiento en foco: Confiar en quien no debe

Eje temático y objetivo

La mentira de Malacoda: Descubrir que no se puede confiar en las promesas de quienes tienen intenciones oscuras y valores retorcidos.

Desarrollar pensamiento crítico para no caer en las falsas promesas de líderes negativos que ofrecen "protección" o ventajas fáciles, pero que terminan engañando a quienes confían en ellos.

Antes de leer

Virgilio intenta negociar un paso seguro para él y Dante. Habla con el líder de los demonios, Malacoda (Mala Cola). Malacoda parece ser razonable: detiene a sus demonios, le asegura a Virgilio que el puente principal está roto, pero le promete que sus tropas los escoltarán a salvo hasta otro puente que sí está intacto. Virgilio le cree, pero todo es una trampa. El otro puente no existe. Malacoda es esa persona manipuladora que te dice: "Rompe las reglas conmigo, yo te cubro, confía en mí". Las personas con valores corruptos siempre mienten; confiar en sus promesas es caminar directo hacia un precipicio.

Lectura y análisis

Malacoda detiene a sus subordinados para escuchar a Virgilio. Al ver que el viaje de Dante es voluntad divina, finge cooperar. Les dice que no pueden avanzar por ahí, pero que pueden ir por la orilla guiados por diez de sus demonios (a quienes nombra uno por uno de forma grotesca). Dante, asustado, le ruega a Virgilio que vayan solos, pero Virgilio, inocentemente, confía en la palabra del demonio.

*«Proseguid por esta misma ribera:
cerca de aquí hay otro peñasco que sirve de paso».
«¡Ay, maestro! ¿qué es esto que veo?»,
dijo. «Marchemos solos, sin esta escolta...».
— Infierno, Canto XXI*

Confiar en quien no debe

Dante intuye el peligro, pero la razón (Virgilio) a veces peca de ingenua al creer que todos juegan limpio. La "mentira de Malacoda" se ve cuando alguien con mala influencia te promete protección a cambio de que hagas el trabajo sucio: "Si nos descubren, yo asumo la responsabilidad". Al final, cuando el problema estalla, esa persona te abandona (el puente está roto) y tú asumes todas las consecuencias. No se puede confiar en quien disfruta del daño ajeno.

Canto XXII • Estafadores**Taller 64 • Ciampolo el Navarro y el Ingenio Desesperado**

Vicio o comportamiento en foco: El ingenio puesto al servicio del engaño

Eje temático y objetivo

Ciampolo el navarro: El uso del ingenio desesperado para escapar temporalmente de las consecuencias.

Comprender que usar mentiras o manipulaciones para evadir un castigo inminente solo soluciona el problema de manera temporal, destruyendo por completo la confianza a largo plazo.

Antes de leer

En el pozo de brea hirviendo, los demonios atrapan a un pecador llamado Ciampolo. Sabiendo que va a ser torturado, Ciampolo usa su astucia: les promete a los demonios que, si se alejan un poco, él llamará a otros pecadores para que salgan a la superficie y así los demonios tendrán más víctimas. Los demonios, cegados por la codicia, aceptan el trato. Apenas se descuidan, Ciampolo se lanza de cabeza a la brea para escapar. Ciampolo representa a quien, al ser atrapado en una falta, inventa una excusa elaborada, culpa a otros o promete cosas imposibles para salir del apuro. Aunque logre escapar en el momento, se condena a vivir escondido y sin credibilidad.

Lectura y análisis

Ciampolo negocia su escape con los Malebranche (demonios). Juega con el deseo de los demonios de torturar a otros italianos. Barbariccia (el líder) ordena a sus tropas retroceder. Ciampolo aprovecha la mínima oportunidad, planta firmemente los pies y salta al lago hirviendo, dejando a los demonios burlados y enfurecidos.

*«Si deseáis ver toscanos o lombardos»,
dijo aquel hombre atemorizado, «haré que salgan».
El navarro escogió bien el instante:
afirmó los pies en tierra y, en un abrir y cerrar de ojos,
saltó y se zafó de todos ellos.
— Infierno, Canto XXII*

Conviene no leer la escena como un triunfo. Ciampolo gana unos segundos y pierde todo lo demás: se hunde otra vez en la brea, ahora perseguido por demonios furiosos que antes solo lo custodiaban. Su ingenio funciona porque los Malebranche son tan codiciosos como él, y esa es la lección incómoda del episodio: el estafador prospera únicamente mientras encuentra a alguien dispuesto a creerle por interés propio. Entre tramposos no hay lealtad que dure más de un instante.

El ingenio puesto al servicio del engaño

La astucia de Ciampolo es impresionante, pero es la astucia de un estafador. No resuelve su condena; solo gana un instante de alivio a costa de más engaños. Quien usa su ingenio para evadir responsabilidades (inventar una excusa elaborada para no cumplir un compromiso, por ejemplo) está saltando a una "brea" peor. A corto plazo evita el costo inmediato, pero cuando se descubre la verdad, pierde el respeto de su comunidad y nadie vuelve a confiar en su palabra.

Taller 65 • La Pelea de los Demonios y la Alianza Tóxica

Vicio o comportamiento en foco: Las alianzas que se autodestruyen

Eje temático y objetivo

La pelea entre los demonios: Cómo los grupos basados en la maldad y el interés personal terminan destruyéndose entre ellos.

Reflexionar sobre la fragilidad de las amistades tóxicas o los grupos de acoso, demostrando que quienes se unen para hacer daño a otros no tienen lealtad real y terminarán traicionándose mutuamente.

Antes de leer

Cuando Ciampolo escapa, los demonios se sienten humillados. Calcabrina, uno de los demonios, en lugar de enojarse solo con Ciampolo, se alegra de la fuga porque le da una excusa para pelear con su compañero, Alichino, quien había sugerido soltar al prisionero. Ambos demonios se enzarzan en una pelea violenta en el aire y, cegados por la ira, caen juntos a la brea hirviendo, quedando atrapados en su propia trampa. Los demonios representan a esos grupos de "amigos" que se unen únicamente para molestar a otros. No hay verdadera amistad entre ellos; en el momento en que algo sale mal, se atacan entre sí con la misma crueldad que usaban contra sus víctimas.

Lectura y análisis

Alichino intenta atrapar a Ciampolo, pero falla. Calcabrina, enfurecido y buscando pelea, vuela tras Alichino y clava sus garras en él. Ambos se muerden y forcejean sobre el foso hasta que caen al líquido hirviendo. El calor los separa de inmediato, pero sus alas quedan pegadas con la brea, obligando a los otros demonios a intentar rescatarlos con ganchos, dejándolos en una situación caótica y humillante.

*Calcabrina, enfurecido por la burla,
voló tras el otro anhelando que se le escapara
para tener con quién reñir.
Se precipitaron ambos en medio de la charca hirviente,
pero la brea les pegó las alas
y ya no pudieron remontar el vuelo.
— Infierno, Canto XXII*

Las alianzas que se autodestruyen

El mal no tiene amigos, solo cómplices temporales. La alianza de los demonios se rompe al primer fracaso. El líder de un grupo de acosadores no defenderá a sus seguidores si son atrapados; los arrojará a la "brea" para salvarse él o por puro instinto de agresión. Pertenecer a un grupo que basa su identidad en la burla o el abuso garantiza que, eventualmente, tú serás el blanco de esa misma violencia.

Taller 66 • La Huida Silenciosa y el Escape del Caos

Vicio o comportamiento en foco: Permanecer en lo tóxico

Eje temático y objetivo

La huida de Dante y Virgilio: La urgencia de alejarse de entornos tóxicos y caóticos sin involucrarse en sus peleas.

Identificar los momentos en que la convivencia cotidiana se vuelve irracional o violenta, y aprender que la mejor respuesta no es observar ni participar, sino retirarse a un lugar seguro en silencio.

Antes de leer

Mientras los demonios están ocupados peleando entre ellos y tratando de sacar a sus compañeros de la brea hirviendo, Dante y Virgilio se dan cuenta de que el ambiente es extremadamente peligroso. No se quedan a disfrutar del espectáculo ni intentan mediar en la pelea de monstruos. Aprovechan la confusión para dar la media vuelta y marcharse sigilosamente hacia la siguiente fosa. En la vida cotidiana, esto sucede cuando estalla una pelea en la calle o un conflicto agresivo en redes sociales. La sabiduría de Dante y Virgilio nos enseña que el morbo nos pone en peligro; alejarnos del caos es la decisión más inteligente.

Lectura y análisis

Los demonios están completamente concentrados en su propio desastre, gritando y usando sus ganchos para desencallar a Alichino y Calcabrina. Virgilio, con gran prudencia, guía a Dante para que se alejen en silencio. Saben que si los demonios los ven, descargarán su frustración en ellos. Su huida marca el fin de su interacción con el caos puro.

*Los dejamos allí, trabados el uno con el otro,
y proseguimos nuestra marcha en silencio,
solos, sin compañía y sin rumor.
— Infierno, Canto XXII*

Permanecer en lo tóxico

La violencia y el caos son contagiosos. A veces, las personas sienten que deben quedarse a mirar una pelea por curiosidad, o intervenir en conflictos que no les corresponden, terminando involucrados en problemas graves. Virgilio actúa como la madurez emocional: reconoce que en un entorno de "demonios furiosos" no hay diálogo posible. Alejarse del chisme, del conflicto innecesario o del espectáculo degradante es un acto de autoconservación y dignidad.

Canto XXIII · Los Hipócritas**Taller 68 · Las Capas de Plomo y el Peso de la Perfección Falsa**

Vicio o comportamiento en foco: La hipocresía (oro por fuera, plomo por dentro)

Eje temático y objetivo

Las capas de los Hipócritas: El peso insoportable de aparentar ser perfecto por fuera (dorado) cuando por dentro hay plomo.

Reflexionar sobre la "hipocresía" moderna: el desgaste emocional y psicológico que sufren quienes intentan proyectar una vida o un rendimiento perfecto a costa de su verdadera identidad.

Antes de leer

Al llegar al fondo, Dante ve a personas caminando con una lentitud desesperante. Llevan puestas unas capas con capuchas que les cubren los ojos. Por fuera, las capas están bañadas en oro deslumbrante, pero por dentro son de plomo macizo, tan pesadas que los condenados lloran de fatiga al dar cada paso. Son los hipócritas (específicamente, los Frailes Gozosos). En la vida cotidiana, estas capas de plomo son la imagen perfecta de quien intenta aparentar que su vida es maravillosa (redes sociales impecables, logros obtenidos con trampas, sonrisas fingidas), mientras por dentro está agotado, deprimido y aplastado por el peso de sostener una doble moral.

Lectura y análisis

Dante camina junto a dos frailes de Bolonia. El peso de las capas es tan extremo que los pecadores apenas pueden avanzar. El oro exterior representa el engaño: la santidad, la bondad o la perfección que aparentaban en vida. El plomo interior es la verdad innegable: la carga de la falsedad y la corrupción moral que aplasta el alma.

*Por fuera esas capas relucen doradas y deslumbran;
por dentro son todas de plomo, tan pesadas
que las de Federico parecerían de paja.
¡Ay, manto que agota por toda la eternidad!
— Infierno, Canto XXIII*

La hipocresía (oro por fuera, plomo por dentro)

Sostener una mentira agota. La hipocresía requiere un esfuerzo constante para que la "capa de oro" no se resquebraje. Quien finge ser amigo de todos, pero habla mal a sus espaldas, o quien esconde problemas graves bajo una fachada de arrogancia, vive aplastado por su propia farsa. La convivencia mejora cuando nos atrevemos a quitarnos las capas pesadas y aceptamos nuestra vulnerabilidad.

Taller 69 • Caifás y el Sacrificio del Inocente

Vicio o comportamiento en foco: Sacrificar al inocente

Eje temático y objetivo

Caifás crucificado en el suelo: El castigo máximo para el que sacrifica a un inocente por el "bien" de sus propios intereses.

Identificar la crueldad de buscar "chivos expiatorios" (culpar a un inocente para salvar al grupo o a uno mismo) y comprender que esta acción destruye las bases de la justicia y la confianza en cualquier comunidad.

Antes de leer

De pronto, Dante ve a un hombre crucificado con tres estacas en el suelo de la fosa. Los demás hipócritas, con sus pesadas capas de plomo, deben pasar caminando por encima de él, aplastándolo constantemente. Virgilio le explica que es Caifás, el sumo sacerdote que aconsejó a los fariseos que "convenía que un hombre muriera por el pueblo" (refiriéndose a Jesús). Su hipocresía fue máxima: disfrazó un asesinato político con el pretexto del "bien común". Esta es la actitud del grupo que comete una falta grave y, para evitar las consecuencias, culpa a la persona más débil, tímida o impopular de su entorno.

Lectura y análisis

Caifás yace desnudo y atravesado en el polvo. Su castigo es sufrir el peso físico de todos los hipócritas del mundo, porque él instauró la máxima hipocresía histórica al condenar a un inocente usando la justicia como excusa. Virgilio, que no conocía este castigo (pues ocurrió después de su muerte), lo mira con asombro y desprecio.

*«Aquel crucificado que contemplas
aconsejó a los fariseos que era conveniente
entregar a un hombre al tormento para salvar al pueblo.
Yace clavado y desnudo en mitad del sendero,
y ha de sentir el peso de cuantos pasan».*
— *Infierno, Canto XXIII*

Sacrificar al inocente

El "chivo expiatorio" es una de las peores formas de doble moral grupal. Decir "Es mejor que lo culpen a él para que no nos afecte a todos" suena a lógica, pero es pura maldad disfrazada. Quien actúa como Caifás sacrifica la vida emocional de otra persona para salvar su propia reputación. Quien condena a un inocente para salvarse termina, moralmente, arrastrándose por el suelo y perdiendo toda dignidad.

Canto XXIV · Ladrones**Taller 70 · El Foso de las Serpientes y el Veneno de la Desconfianza**

Vicio o comportamiento en foco: El entorno venenoso

Eje temático y objetivo

El foso de las serpientes: El ambiente venenoso y sigiloso de quienes roban a los demás.

Comprender cómo el robo (de objetos, dinero o ideas) no solo afecta a la víctima directa, sino que inyecta un "veneno" de desconfianza y paranoia que destruye el clima de seguridad en toda una comunidad.

Antes de leer

Al asomarse a la séptima fosa, Dante queda horrorizado al ver un enjambre terrible de serpientes de diversas y extrañas especies. Los ladrones corren desnudos y aterrorizados entre estos reptiles, que se enroscan en sus cuerpos, atando sus manos a la espalda. La serpiente, un animal sigiloso y venenoso, es la metáfora perfecta del ladrón: actúa a escondidas, se arrastra en las sombras y su veneno es la desconfianza. Cuando ocurre un robo en cualquier comunidad, el entorno entero se convierte en este foso. De pronto, todos sospechan de todos, las pertenencias se cierran con candado, se pierden las amistades y el lugar deja de sentirse seguro para convertirse en un nido de paranoia.

Lectura y análisis

Dante describe que ni siquiera los desiertos de Libia o Etiopía, famosos por sus víboras, podrían igualar la monstruosidad de las serpientes de este foso. Los pecadores no tienen dónde esconderse ni esperanza de escapar; las serpientes los persiguen implacablemente, amarrando sus manos con sus propias colas, castigando así las manos que en vida usaron para arrebatarse lo ajeno.

*Vi allá dentro un enjambre espantoso de serpientes,
de especies tan extrañas
que recordarlo aún me hiela la sangre.
En medio de aquella muchedumbre cruel y tristísima
corrían almas desnudas y despavoridas,
sin esperanza de ocultarse ni de hallar amuleto.
— Infierno, Canto XXIV*

El entorno venenoso

El robo es una violación de la intimidad y la confianza grupal. La serpiente ata las manos del ladrón en el infierno, pero en la vida real, el acto de robar "ata" el ambiente de cualquier comunidad. Quien roba a alguien cercano cree que obtuvo una ganancia fácil, pero en realidad ha soltado serpientes venenosas en su propio entorno. La convivencia sana exige que cada espacio compartido sea un lugar de confianza; sin respeto por las pertenencias del otro, la vida en común se vuelve imposible porque el miedo domina.

Taller 71 • La Ceniza y el Ciclo del Fénix Oscuro

Vicio o comportamiento en foco: Repetir el mismo error

Eje temático y objetivo

La incineración y renacimiento de Vanni Fucci: El ciclo destructivo de no aprender de los errores y repetir el dolor.

Reflexionar sobre la reincidencia en los errores y comprender que prometer cambiar sin hacer un esfuerzo real solo nos condena a un ciclo repetitivo de consecuencias, dolor y pérdida de credibilidad.

Antes de leer

Mientras Dante observa el foso, una serpiente muerde a un pecador en la nuca. Instantáneamente, el condenado se incendia, se reduce a cenizas y cae al suelo. Pero, en cuestión de segundos, el polvo se junta y el pecador vuelve a su forma original, confundido y adolorido, solo para volver a ser perseguido y mordido eternamente. Dante lo compara con el ave Fénix, pero en una versión oscura y dolorosa. El pecador es Vanni Fucci. Este ciclo representa a quien comete una falta, recibe una consecuencia dura (se reduce a cenizas), jura llorando que nunca lo volverá a hacer, pero al poco tiempo repite exactamente la misma conducta. Es la incapacidad de aprender del error.

Lectura y análisis

Tras la dolorosa metamorfosis, el pecador se levanta suspirando y mirando a su alrededor con angustia. Virgilio le pregunta quién es, y él responde, avergonzado de haber sido visto en esa condición miserable por Dante. Confiesa ser Vanni Fucci de Pistoia, condenado por haber robado objetos sagrados de la sacristía, un crimen del cual se culpó injustamente a otra persona.

*Ni la O ni la I se trazan tan aprisa
como él se prendió, ardió
y hubo de reducirse por entero a ceniza.
Y cuando ya yacía deshecho en el suelo,
el polvo se reunió por sí mismo
y de súbito recobró la forma de antes.
— Infierno, Canto XXIV*

Repetir el mismo error

Quemar nuestro prestigio y confianza toma un segundo, pero reconstruirlo es doloroso. El ciclo de Vanni Fucci es la imagen gráfica de la falta de crecimiento personal. El arrepentimiento falso no sirve de nada. Quien reincide agota la paciencia de quienes lo rodean. La única forma de no volver a arder y convertirse en cenizas es romper el ciclo mediante la voluntad firme de corregir las propias acciones.

Taller 72 · La Profecía y el Placer de Herir

Vicio o comportamiento en foco: Herir con lo que se sabe del otro

Eje temático y objetivo

La profecía para herir: Usar la información o el conocimiento de los puntos débiles del otro solo para lastimar emocionalmente por venganza.

Identificar el daño profundo que causa el uso cruel de secretos, burlas o comentarios malintencionados ("profecías oscuras") con el único fin de hacer sufrir a alguien por despecho o envidia.

Antes de leer

Al final del canto, Vanni Fucci siente una profunda vergüenza al darse cuenta de que Dante lo ha visto en su humillante castigo. Como venganza por esta humillación, decide atacar a Dante donde más le duele. Fucci profetiza oscuros eventos políticos que traerán la derrota del partido de Dante (los Güelfos Blancos) y su futuro exilio. Cierra su discurso con una frase escalofriante: "Y te he dicho esto para que te duela". Esto retrata a quien, al ser corregido o sentirse avergonzado, responde revelando un secreto doloroso de otra persona, usando inseguridades íntimas o familiares como arma arrojada solo para destruir la autoestima del otro.

Lectura y análisis

Vanni Fucci, lleno de resentimiento, no puede soportar que un hombre vivo sea testigo de su miseria. Para equilibrar su sufrimiento, lanza su oscura profecía política con detalles específicos sobre batallas futuras que arruinarán la vida de Dante en Florencia. Su intención no es advertir, sino torturar mentalmente a Dante, dejándolo con miedo y desesperanza.

*«Me apena más que me hayas hallado
en la miseria en que me contemplas
que el día en que me arrebataron la otra vida.
Y te lo he dicho para que te duela».
— Infierno, Canto XXIV*

Herir con lo que se sabe del otro

La bajeza moral alcanza su punto máximo cuando alguien busca consuelo en el sufrimiento ajeno. Usar las debilidades o los secretos de alguien cercano como un arma defensiva es un comportamiento tóxico y cobarde. Quien dice algo así como "al menos yo no tengo los problemas que tú tienes en tu casa", o que augura el fracaso de otro por pura maldad, está inyectando un veneno emocional que deja cicatrices duraderas. La verdadera fortaleza radica en saber callar la información que lastima.

Canto XXV · Los ladrones y las formas que se pierden**Taller 73 · El gesto de Vanni Fucci y el desafío que no arregla nada**

Vicio o comportamiento en foco: La insolencia que se vuelve contra uno mismo

Eje temático y objetivo

El desplante impulsivo: ese gesto o esa frase que se lanzan en caliente contra quien tiene el poder, contra una institución o contra la vida misma, y que empeoran exactamente aquello que pretendían desafiar.

Escribir un relato sobre un momento real de insolencia o desplante, narrando con precisión el instante anterior al gesto y las consecuencias que vinieron después.

Antes de leer

Todo el mundo ha tenido un momento así: la respuesta que se soltó sin pensar, el portazo, el mensaje enviado a las dos de la mañana, el gesto delante de todos. Casi siempre nace del mismo lugar —la humillación— y casi siempre produce el mismo resultado: la situación se cierra un poco más. El Canto XXV empieza con la escena más grosera de todo el Infierno, y Dante la usa para mostrar hasta dónde llega esa lógica.

Lectura y análisis

Vanni Fucci acaba de contarle a Dante quién es y por qué está allí: robó los ornamentos de una sacristía y dejó que acusaran a otro. Se ha sentido descubierto, se ha sentido humillado. Y entonces, en lugar de callarse, levanta las dos manos haciendo un gesto obsceno hacia lo alto y grita un insulto contra Dios. La respuesta es inmediata: las serpientes de la fosa, que hasta ese momento eran su castigo, se convierten en sus carceleras; una le rodea el cuello, otra le ata los brazos y lo dejan mudo y quieto. Dante añade una frase que suena casi a alivio: desde ese momento, dice, las serpientes le fueron simpáticas.

*Al concluir sus palabras, el ladrón
alzó ambas manos con un ademán obsceno
y bramó: «¡Toma, Dios, que va por ti!».
Desde ese instante las serpientes me resultaron gratas,
porque una se le enroscó en el cuello
y otra le maniató los brazos y lo dejó inmóvil.
— Infierno, Canto XXV*

La insolencia que se vuelve contra uno mismo

El gesto de Vanni Fucci no cambia absolutamente nada de su situación: no lo saca de la fosa, no borra el robo, no le devuelve la dignidad. Solo aprieta las ataduras. Esa es la definición precisa del desplante: una descarga que se siente como poder durante tres segundos y que deja al que la hizo con menos margen del que tenía antes. Conviene distinguirlo con cuidado de otra cosa muy distinta, que este mismo libro celebra en el taller sobre la indignación justa: alzar la voz contra un abuso, con argumentos y con nombre propio, es una forma de coraje. El desplante, en cambio, no busca cambiar nada; busca no sentirse humillado un instante más. Y la humillación, después del gesto, vuelve intacta y con público.

Taller 74 · Caco y el robo que se hace en silencio

Vicio o comportamiento en foco: Tomar lo ajeno a escondidas

Eje temático y objetivo

El hurto furtivo: quitar algo sin que se note —dinero, tiempo, crédito por un trabajo, una idea— y la distancia que ese silencio abre entre quien lo hace y los demás.

Escribir un relato sobre un robo pequeño y silencioso, contado desde dentro, prestando atención al momento en que quien lo cometió empieza a apartarse del grupo.

Antes de leer

No todos los robos se parecen a un asalto. Está el vuelto que no se devuelve, la hora de trabajo que se cobra sin haberla hecho, el aporte de un compañero que se presenta como propio, el crédito de una idea que se toma prestada en una reunión. Ninguna de esas cosas hace ruido, y precisamente por eso funcionan. Dante distingue con mucha claridad entre la violencia, que se ve, y el fraude, que no; y a mitad del Canto XXV mete a un personaje que sirve justo para marcar esa frontera.

Lectura y análisis

Mientras Dante mira la fosa, llega a toda velocidad un centauro cubierto de serpientes, con un dragón sobre los hombros. Virgilio lo identifica: es Caco, el que vivía bajo la roca del monte Aventino y convirtió aquel lugar en un lago de sangre. Pero el detalle decisivo es otro: Caco no camina con los demás centauros, los que vigilan a los violentos unos círculos más arriba. Está aquí abajo, entre los ladrones, porque su hazaña no fue una pelea sino un engaño: se llevó un rebaño ajeno arrastrando a los animales hacia atrás para que las huellas apuntaran en dirección contraria. La astucia lo separó de los suyos.

*«Éste es Caco, el que bajo la roca del Aventino
formó más de una vez un lago de sangre.
No transita el mismo camino que sus hermanos
por el hurto fraudulento que perpetró
del gran rebaño que tenía cerca:
y allí terminaron sus torcidas artes».*
— *Infierno, Canto XXV*

Tomar lo ajeno a escondidas

Dante podría haber dejado a Caco arriba, con los violentos: mató, y bastante. Lo baja de círculo por una sola razón: las huellas al revés. Lo que separa a Caco de sus hermanos no es la cantidad de daño, es el método, y el método es lo que rompe la confianza. Un golpe se ve y se puede responder; un hurto silencioso deja al otro dudando de sí mismo, revisando sus cuentas, preguntándose si contó mal. Por eso el castigo del ladrón furtivo es el aislamiento: quien toma en silencio queda del otro lado de una línea invisible, incluso cuando nadie lo ha descubierto. Sigue sentado en la misma mesa, pero ya no está del todo en el grupo.

Taller 75 · La Fusión Mutante y la Pérdida del Yo

Vicio o comportamiento en foco: Robar la identidad ajena

Eje temático y objetivo

Las fusiones horripilantes entre humanos y reptiles: Cómo robar o tomar lo que no es nuestro termina borrando quiénes somos realmente.

Comprender que al apropiarnos del trabajo, las ideas o la personalidad de otros (plagio, suplantación, envidia extrema), destruimos nuestra propia identidad hasta convertirnos en una "mezcla" irreconocible y vacía.

Antes de leer

La parte más impactante del Canto XXV es la transformación de los ladrones de Florencia. Dante observa cómo un reptil de seis patas se abalanza sobre un condenado (Agnello). El reptil se aferra a él con tanta fuerza que sus cuerpos comienzan a derretirse y a mezclarse como cera caliente. Ya no son ni hombre ni serpiente, sino una monstruosidad nueva e indefinible. Otro ladrón se transforma de hombre a reptil mientras el reptil se vuelve hombre. Esta metáfora es perfecta para el plagio y la falta de autenticidad. Quien roba las ideas de otro para hacerlas pasar por suyas, o quien imita por completo la personalidad de alguien más por envidia, pierde su "forma original", volviéndose una copia grotesca sin identidad propia.

Lectura y análisis

Dante pide al lector que preste mucha atención a lo que va a narrar. Describe minuciosamente cómo el monstruo y el hombre se funden. Los colores se mezclan, los miembros se deforman y se crean brazos y piernas nuevos a partir de la carne fundida. El resultado es una figura que "parecía ambas cosas y ninguna". Es la destrucción total de la individualidad: al haber robado las posesiones de otros en vida, en el infierno se les roba su propia forma humana.

*Se fundieron el uno con el otro como cera caliente
y confundieron sus colores,
de suerte que ninguno de los dos parecía ya lo que era...
«¡Ay, Agnello, cómo te transformas!
Mira que ya no eres ni dos ni uno».
— Infierno, Canto XXV*

Robar la identidad ajena

La identidad es nuestro tesoro más valioso. Quien plagia un trabajo entero, o quien roba las ideas creativas de alguien cercano para ganar un reconocimiento, está cometiendo un suicidio intelectual. Como Agnello, al mezclarse con el trabajo ajeno, pierde su voz única. Ya no es "ni dos ni uno"; es un fraude. El respeto por la propiedad intelectual y emocional de los demás es la base para desarrollar una identidad auténtica y fuerte.

Canto XXVI · La ambición sin límites**Taller 76 · Las Llamas del Intelecto y el Fuego de la Manipulación**

Vicio o comportamiento en foco: La inteligencia al servicio de la manipulación

Eje temático y objetivo

Las llamas que ocultan a los pecadores: La brillantez del intelecto humano cuando se usa para engañar o manipular.

Comprender que usar la inteligencia, el carisma o la facilidad de palabra para manipular a otros no es un talento admirable, sino un "fuego" destructivo que termina consumiendo nuestra propia identidad y la confianza de los demás.

Antes de leer

En la octava fosa del octavo círculo del Infierno, Dante ve una multitud de llamas que se mueven en la oscuridad. Virgilio le explica que dentro de cada llama hay un pecador: son los consejeros fraudulentos. En vida, estas personas usaron su brillante intelecto y su don de la palabra para engañar, conspirar y manipular a otros. Ahora, su castigo es estar eternamente ocultos y quemándose dentro de lenguas de fuego. En la convivencia cotidiana, el "consejero fraudulento" es esa persona carismática y astuta que nunca se ensucia las manos, pero que convence a otros con argumentos brillantes para que rompan las reglas por ella.

Lectura y análisis

Dante observa las llamas desde un puente y se asombra al ver una llama bífida (dividida en dos puntas). Virgilio le indica que allí dentro arden juntos Ulises y Diomedes, castigados por sus engaños en la Guerra de Troya (como el Caballo de Troya). La llama actúa como una prisión: así como ocultaron sus verdaderas intenciones en vida detrás de palabras hermosas, ahora el fuego oculta sus rostros para siempre.

*Dentro de cada llama habita un espíritu:
cada cual va envuelto en aquello que lo abrasa.
Allí dentro se castiga la astucia
del caballo que abrió la puerta de Troya.
— Infierno, Canto XXVI*

Ulises no aparece aquí como el héroe astuto de la tradición, sino como un hombre que puso toda su inteligencia al servicio de convencer a otros. Dante insiste en un punto que suele pasarse por alto: el marinero no expone un plan y pide opinión, arenga. Habla de dignidad, de origen, de no vivir como bestias, y con esas palabras hermosas empuja a una tripulación entera hacia un viaje sin regreso. La llama que lo envuelve es la imagen exacta de su don: el mismo fuego que ilumina es el que consume, y quien usa la palabra para arrastrar a otros termina escondido dentro de ella.

La inteligencia al servicio de la manipulación

El intelecto es una herramienta poderosa; puede iluminar o puede quemar. Cuando alguien usa su inteligencia emocional o verbal para manipular (por ejemplo, convenciendo a alguien de que asuma una culpa apelando a una falsa amistad), se envuelve en una "llama" de engaño. A corto plazo parece un triunfo de la astucia, pero a largo plazo, nadie confía en quien siempre tiene una doble intención. Su verdadera personalidad queda oculta tras el fuego de la mentira.

Taller 77 • El Viaje de Ulises y la Ambición Ciega

Vicio o comportamiento en foco: La ambición que ignora los límites

Eje temático y objetivo

El viaje de Ulises (Odiseo): La curiosidad intelectual llevada al extremo, ignorando las responsabilidades y límites éticos.

Reflexionar sobre cómo la ambición desmedida por destacar, ser popular o alcanzar una meta egoísta nos lleva a abandonar nuestras responsabilidades fundamentales y a traicionar a quienes dependen de nosotros.

Antes de leer

La llama mayor que alberga a Ulises comienza a murmurar. Ulises le cuenta a Dante la historia de su último viaje. Después de escapar de Circe, Ulises confiesa que ni el amor por su hijo Telémaco, ni el respeto por su anciano padre Laertes, ni el amor debido a su esposa Penélope pudieron vencer su deseo ardiente de "conocer los vicios y virtudes humanas" explorando el mundo desconocido. Abandonó a su familia y a su pueblo por pura ambición personal. Esto retrata a quien, cegado por el deseo de destacar o de pertenecer a un grupo, ignora sus verdaderos deberes, abandona a sus viejos amigos y pisa a quien sea necesario para llegar a la cima.

Lectura y análisis

Ulises narra cómo convenció a sus viejos y cansados marineros para emprender un viaje suicida más allá de las Columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar), que en esa época marcaba el límite del mundo permitido para los humanos. Usó un discurso breve pero brillante para manipularlos: "Considerad vuestra simiente: no fuisteis hechos para vivir como brutos,...". Con estas palabras, los empujó hacia lo desconocido, ignorando los límites éticos.

*Ni el cariño por mi hijo, ni la reverencia
debida a mi anciano padre, ni el amor
que debía haber colmado de dicha a Penélope
vencieron al anhelo que yo llevaba dentro...
Con un discurso brevísimo dejé a mis compañeros
tan ávidos de proseguir el viaje
que después me habría costado retenerlos.
— Infierno, Canto XXVI*

La ambición que ignora los límites

La curiosidad y el deseo de superación son positivos, pero se vuelven destructivos cuando rompen la ética. El discurso de Ulises es peligroso porque suena noble ("perseguir la virtud"), pero es utilizado para justificar una irresponsabilidad total. La "ambición ciega" se presenta cuando justificamos actos desleales con frases como "tengo que pensar en mi futuro" o "es solo una competencia". Abandonar nuestras bases (amigos, valores, familia) por el éxito superficial es un viaje que inevitablemente termina mal.

Canto XXVII • La falsa absolución**Taller 79 • Guido da Montefeltro y la Excusa Perfecta**

Vicio o comportamiento en foco: La excusa perfecta

Eje temático y objetivo

El intento de usar la religión o las excusas técnicas para justificar malas acciones (la falsa absolución).

Identificar cómo el uso de excusas técnicas (como "fue solo una broma" o "técnicamente no rompí la regla") nos impide asumir la responsabilidad real de nuestros actos y daña la convivencia.

Antes de leer

En la octava fosa, Dante encuentra a Guido da Montefeltro, un genio militar y estratega que en su vejez decidió hacerse monje franciscano para limpiar sus pecados. Sin embargo, el Papa Bonifacio VIII le pide un consejo militar fraudulento para destruir a sus enemigos. Como Guido duda, el Papa le ofrece "absolución anticipada" por el pecado que va a cometer. Guido acepta, creyendo que este tecnicismo religioso lo salvará. Las personas a menudo buscan "absoluciones anticipadas" o excusas técnicas para justificar el mal comportamiento, creyendo que si encuentran un vacío en las normas, el daño que causan no cuenta.

Lectura y análisis

Guido le cuenta a Dante que él no quería volver a sus antiguos engaños, pero el Papa usó su autoridad para convencerlo, diciéndole: "No se asuste tu corazón; desde ahora te absuelvo". Guido, confiando en esta falsa promesa, le da el consejo para ganar la guerra mediante una traición. Al morir, San Francisco viene a buscar su alma, pero un demonio negro se adelanta y se lo lleva al infierno.

*El Papa me dijo: «Desde ahora quedas absuelto;
enséñame tú cómo abatir Palestrina».*

*Me solicitó consejo y yo permanecí callado,
porque sus palabras semejaban las de un ebrio.*

— Infierno, Canto XXVII

La excusa perfecta

Guido sabe que lo que va a hacer está mal (por eso calla al principio), pero acepta porque alguien con autoridad le dice que "no habrá consecuencias". En la convivencia cotidiana, esto se ve en quien participa en una burla grupal justificándose con un: "El líder del grupo me dijo que no pasaría nada", o "Técnicamente no dije nada grosero, solo usé sarcasmo". El texto nos enseña que el daño moral no se borra con tecnicismos ni con el permiso de otros; la responsabilidad de nuestras acciones es indelegable.

Taller 80 • El Consejo Fraudulento y el Peso de la Autoridad

Vicio o comportamiento en foco: Ceder ante la autoridad corrupta

Eje temático y objetivo

El consejo fraudulento al Papa: Cómo una mente brillante se corrompe al ceder a las presiones de la autoridad o popularidad.

Reflexionar sobre la presión de grupo y cómo la inteligencia y los talentos propios nunca deben usarse para complacer a un líder negativo o para dañar a terceros.

Antes de leer

Guido da Montefeltro era conocido como el hombre más astuto de Italia (él mismo decía que sus actos no eran de león, sino de zorro). Sin embargo, toda su inteligencia fue sometida por el Papa Bonifacio VIII. El Papa no sabía cómo ganar la guerra y usó a Guido como herramienta. Esto representa la dinámica entre alguien influyente que quiere dañar a un rival, y alguien brillante pero inseguro que diseña el plan perfecto para encajar o evitar el rechazo del líder.

Lectura y análisis

Guido describe cómo el Papa, siendo el líder supremo de la Iglesia, no respetó ni el cordón de monje de Guido ni su edad. En lugar de pedirle consejo espiritual, le exigió usar su mente de "zorro" para el mal. Guido le dio la clave de la victoria: "prometer mucho y cumplir poco". Al ceder a la autoridad, Guido corrompió su propio intelecto.

*«Lo que yo obré no fueron hazañas de león,
sino de zorro.
El príncipe de los nuevos fariseos
no respetó en mí ni la dignidad suprema
ni las órdenes sagradas...».*
— *Infierno, Canto XXVII*

Ceder ante la autoridad corrupta

La inteligencia es un don, pero cederla a líderes tóxicos es una tragedia moral. Quien es inteligente y ayuda a otros a hacer trampa, o que diseña un plan para humillar a alguien en redes sociales solo porque alguien influyente se lo pidió, está actuando como Guido da Montefeltro. La verdadera inteligencia incluye la fuerza de voluntad para decir "no" cuando la autoridad nos pide actuar en contra de nuestros principios.

Canto XXVIII · Las palabras que dividen**Taller 82 · Los Sembradores de Discordia y las Heridas**

Vicio o comportamiento en foco: Sembrar discordia

Eje temático y objetivo

El poder destructivo de la palabra: los rumores, las acusaciones y las mentiras que rompen vínculos entre personas que estaban unidas.

Comprender que las palabras tienen un peso destructivo real; los chismes y las mentiras actúan como espadas que "mutilan" la confianza y dividen a los grupos en bandos enemigos.

Antes de leer

En la novena fosa del octavo círculo, Dante se encuentra con un escenario sangriento. Aquí sufren los sembradores de discordia, escándalo y cisma. Su castigo es ser cortados y mutilados repetidamente por un demonio armado con una espada. A medida que caminan en círculo, sus heridas sanan, solo para ser abiertas de nuevo cuando vuelven a pasar frente al demonio. Esta mutilación física es una metáfora precisa: así como ellos dividieron a las personas, familias o instituciones en vida, ahora sus propios cuerpos son divididos y desgarrados. El "demonio con la espada" es el chisme destructivo que corta amistades por la mitad.

Lectura y análisis

Dante describe la fosa como un campo de batalla lleno de mutilados. Se encuentra con Mahoma, quien aparece abierto por la mitad, desde la barbilla hasta el abdomen. Mahoma le explica a Dante que todos los que están allí fueron sembradores de escándalo y división, y por eso están "hendidos" de esa manera. El dolor es eterno y repetitivo, porque el daño de la división en la sociedad rara vez sana por completo.

*Ningún tonel al que se le desprende una duela
queda tan abierto como el que yo contemplé,
desgarrado desde el mentón hacia abajo.
«Mira cómo me destrozo;
mira en qué ha quedado Mahoma».
— Infierno, Canto XXVIII*

Sembrar discordia

La imagen es grotesca para subrayar una verdad moral: dividir a una comunidad es un acto de violencia. Quien inventa un rumor para que dos amigos se peleen, o que divide a un grupo en dos bandos rivales, está cometiendo una "mutilación social". Las heridas que dejan los chismes (la desconfianza, la paranoia, la exclusión) son profundas y, como en el infierno de Dante, se reabren cada vez que el rumor vuelve a circular.

Taller 84 · Bertran de Born y la Cabeza Separada

Vicio o comportamiento en foco: Separar el pensar del actuar

Eje temático y objetivo

Bertran de Born y el "contrapaso": Separar la inteligencia de la acción por haber separado a las personas más unidas.

Comprender la ley del "contrapaso" (cada acción tiene una consecuencia lógica) y reflexionar sobre la gravedad de manipular las relaciones más estrechas y leales por envidia o egoísmo.

Antes de leer

La imagen más icónica y aterradora de este Canto es, sin duda, la de Bertran de Born. Este poeta y noble francés fomentó la rebelión del joven príncipe Enrique contra su propio padre, el rey Enrique II de Inglaterra. Como castigo por haber separado a un padre y un hijo (la cabeza y el cuerpo de una familia y un reino), Bertran camina por el Infierno sosteniendo su propia cabeza decapitada por el cabello, usándola como un farol. Esto representa a quien, por celos, manipula a dos mejores amigos o a un equipo unido, rompiendo un vínculo fundamental.

Lectura y análisis

Dante observa a un cuerpo sin cabeza caminando hacia él. El cuerpo levanta el brazo para acercar la cabeza cortada a Dante y Virgilio, de modo que sus palabras puedan ser escuchadas. Bertran explica explícitamente su castigo, siendo la única vez en toda la obra que se usa la palabra "contrapaso": como él separó al rey de su hijo, ahora su cerebro (inteligencia) está separado de su cuerpo (acción).

*Yo lo vi, y aún me parece estar viéndolo:
un cuerpo decapitado que caminaba...
«Porque desuní a personas que estaban unidas,
llevo mi cerebro, ay de mí, apartado
de su raíz, que ha quedado en este tronco.
Así se cumple en mí la ley del castigo».
— Infierno, Canto XXVIII*

Separar el pensar del actuar

Bertran de Born ilustra la máxima penalidad moral: la desconexión total. Cuando manipulamos los vínculos sagrados de los demás, nos desconectamos de nuestra propia empatía y razón. Andar sin cabeza significa vivir sin paz mental, actuando como un zombi movido por la envidia. Separar a dos personas que se apoyaban mutuamente no solo daña a las víctimas; el manipulador queda "decapitado" emocionalmente, porque sabe que su victoria es falsa y construida sobre el dolor.

Canto XXIX · La enfermedad de la falsedad

Taller 85 · Geri del Bello y la Venganza Heredada

Vicio o comportamiento en foco: La venganza heredada

Eje temático y objetivo

La compasión equivocada por el pariente: La presión familiar o grupal para vengarse frente a la necesidad de soltar los rencores.

Identificar cómo heredar los conflictos de nuestros amigos o familiares perpetúa un ciclo de violencia, y comprender que la verdadera lealtad no significa participar en las venganzas de otros.

Antes de leer

Antes de observar a los falsificadores, Dante busca entre la multitud del abismo a un pariente suyo, Geri del Bello, quien murió asesinado. Cuando lo ve, Geri le dirige un gesto de desprecio y amenaza. Dante siente culpa y compasión porque su familia aún no ha vengado esa muerte, creyendo que la venganza es un "deber" de honor. Sin embargo, Virgilio lo reprende suavemente, aconsejándole que no pierda su tiempo en rencores ajenos y que siga adelante. Esto sucede cuando alguien siente la obligación de pelear o atacar a otra persona solo porque esa persona tuvo un conflicto con un amigo o familiar suyo.

Lectura y análisis

Dante se detiene al borde del puente buscando a su familiar. Virgilio le cuenta que vio a Geri del Bello señalando a Dante con furia antes de desaparecer entre las sombras. Dante justifica la actitud de Geri diciendo que su muerte violenta aún no ha sido vengada por su familia, y por eso se siente indignado. Virgilio, como la voz de la razón, le indica que su mente debe enfocarse en cosas más elevadas y no dejarse arrastrar por las deudas de sangre.

*«No te inquietes más por él de aquí en adelante;
ocupa tu mente en otra cosa y déjalo estar...
La muerte violenta que ninguno de los suyos
ha vengado todavía
lo mantiene indignado...».*
— *Infierno, Canto XXIX*

La venganza heredada

Dante ilustra la toxicidad de las "vendettas". Creer que la lealtad se demuestra devolviendo el golpe es una forma de falsificar la justicia. Cuando alguien hereda un pleito, pierde su propia paz por un conflicto que ni siquiera originó. Virgilio nos enseña una lección vital para la resolución de conflictos: soltar el rencor no es cobardía, es sabiduría. Negarse a participar en una venganza grupal es el primer paso para sanar el ambiente que nos rodea.

Taller 87 · Los Alquimistas y el Atajo Engañoso

Vicio o comportamiento en foco: Los atajos deshonestos

Eje temático y objetivo

Los alquimistas: la desesperación de intentar convertir lo falso en verdadero mediante atajos engañosos (el fraude y la apropiación del mérito ajeno).

Comprender que tomar atajos deshonestos desvaloriza nuestro verdadero talento, y que el éxito falso siempre termina en la frustración y el deshonor.

Antes de leer

Entre los enfermos, Dante conversa con dos espíritus: Griffolino de Arezzo y Capocchio. Ambos fueron alquimistas que prometían maravillas a personas ingenuas (como enseñarles a volar o convertir plomo en oro) con el único fin de estafarlos. La alquimia moderna es el fraude cotidiano: intentar convertir la falta de esfuerzo en un éxito aparente usando atajos, herramientas sin ética, o apropiándose del trabajo de otros. Es el deseo desesperado de aparentar un mérito que no se ha construido con esfuerzo.

Lectura y análisis

Griffolino le cuenta a Dante que fue quemado en la hoguera no por alquimia, sino porque le prometió a un noble que le enseñaría a volar y, al no cumplir, fue denunciado. Sin embargo, su condena en el infierno se debe a que fue un alquimista en el mundo, falsificando metales. Capocchio también se lamenta, admitiendo que falsificó la naturaleza intentando imitarla. Ambos sufren la humillación de la lepra, un contraste grotesco con el "oro" puro que decían poder crear.

*«Recuerda, si me observas con atención,
que fui un diestro imitador de la naturaleza...
pero a la última de las diez fosas
me condenó Minos, que jamás yerra,
por la alquimia que ejercí en el mundo».*
— *Infierno, Canto XXIX*

Los atajos deshonestos

El alquimista es un "simio de la naturaleza": imita el conocimiento pero no lo posee. Quien plagia un trabajo o se atribuye un mérito ajeno, es un alquimista. Aparenta ser brillante frente a los demás, pero en el fondo sabe que su "oro" es solo metal barato. El fraude arruina el verdadero potencial de la persona. El castigo de las costras simboliza la pérdida de la integridad personal; al final, quien siempre toma atajos termina sin saber nada de fondo, sintiéndose un fraude en el mundo real.

Canto XXX · La locura de las máscaras**Taller 88 · La Locura de las Máscaras y la Pérdida del Yo**

Vicio o comportamiento en foco: Suplantar a otro

Eje temático y objetivo

Los falsificadores de personas: La suplantación de identidad y el engaño de pretender ser quien no se es.

Comprender que ocultarse detrás de máscaras (ya sea un perfil falso en redes o una personalidad fingida para encajar) destruye nuestra propia identidad y nos convierte en seres vacíos y destructivos.

Antes de leer

En la décima fosa del octavo círculo del Infierno, Dante encuentra a los falsificadores. Entre ellos están quienes falsificaron su identidad, como Gianni Schicchi y Mirra, quienes se hicieron pasar por otras personas para cometer fraudes. Su castigo es terrible: han perdido la razón y corren rabiosos mordiendo a los demás, como animales salvajes. La falsificación de identidad ocurre cuando alguien crea perfiles falsos para atacar a otros, o cuando finge ser alguien que no es para ser aceptado. Al final, quien usa demasiadas máscaras olvida su verdadero rostro.

Lectura y análisis

Dos sombras pálidas y desnudas corren frenéticamente por la fosa, mordiendo todo a su paso. Una de ellas clava sus colmillos en el cuello de otro condenado y lo arrastra. Otro espíritu le explica a Dante que se trata de Gianni Schicchi, quien fingió ser un hombre moribundo para dictar un testamento a su favor, y de Mirra, quien ocultó su identidad para cometer un pecado terrible. Al haber renunciado a su identidad en vida, en el infierno pierden la razón por completo.

*Vi dos sombras lívidas y desnudas
que corrían mordiendo, igual que el cerdo
cuando le franquean la puerta de la pocilga.
«Ese trasgo es Gianni Schicchi:
va rabioso maltratando así a los demás».
— Infierno, Canto XXX*

Suplantar a otro

El castigo refleja la gravedad del engaño: quien suplanta a otro se vuelve una "sombra pálida", alguien sin sustancia. Morder con rabia a los demás simboliza cómo las personas que se esconden en el anonimato (como un "troll" de internet) actúan con una crueldad animal que nunca mostrarían si dieran la cara. La convivencia sana exige valentía para ser genuinos; las máscaras solo traen locura y aíslan a la persona de conexiones reales.

Taller 89 • Maestro Adán y la Sed que Nunca se Apaga

Vicio o comportamiento en foco: La sed material insaciable

Eje temático y objetivo

Los falsificadores de monedas: La sed insaciable (hidropesía) que produce la obsesión material o de estatus.

Reflexionar sobre cómo la obsesión por el éxito superficial, los "likes" o las marcas de moda crea una necesidad constante e insaciable que nos enferma emocionalmente y nos hace olvidar lo que realmente tiene valor.

Antes de leer

Más adelante en la misma fosa, Dante ve a un condenado cuyo cuerpo está grotescamente hinchado por una enfermedad llamada hidropesía, pero sus labios están secos y agrietados. Es el Maestro Adán, quien falsificó las monedas de oro de Florencia (los florines). Su castigo es sufrir una sed eterna y abrasadora, mientras su mente lo tortura recordando constantemente los frescos y abundantes arroyos de su tierra natal. Esta "sed" es la metáfora perfecta del consumismo o la obsesión por el estatus social: una necesidad falsa que, por más que intentemos saciar, siempre nos deja vacíos.

Lectura y análisis

El Maestro Adán le cuenta a Dante su sufrimiento. Aunque tiene un cuerpo enorme e hinchado (representando la acumulación de riqueza falsa), no puede moverse y se consume por la sed. Confiesa que lo que más le duele no es la deformidad física, sino la memoria de los ríos de la región del Casentino. Falsificó la moneda para tenerlo todo, y ahora daría cualquier cosa por una sola gota de agua.

*«Yo gocé en vida de cuanto deseé
y ahora, desdichado, perezco por una gota de agua.
Los arroyuelos que descenden de las verdes colinas
los tengo siempre presentes, y no en balde:
su imagen me reseca mucho más que la dolencia».
— Infierno, Canto XXX*

La sed material insaciable

El Maestro Adán acumuló riqueza falsa (monedas que no valían lo que aparentaban). Esto es como quien está obsesionado con acumular seguidores superficiales, "me gusta" en fotos editadas, o engañar para obtener un reconocimiento inmerecido (falsificar el valor de su propio mérito). Todo esto lo "hincha" de ego, pero lo deja con una "sed" emocional terrible. La verdadera satisfacción (el agua fresca) solo proviene del esfuerzo honesto y las relaciones sinceras.

Personaje 2 "La Sed de Aprobación"

Espacio para tu redacción

[illegible]

Para compartir en grupo

177

Taller 90 · El Espectáculo del Drama y el Valor del Silencio

Vicio o comportamiento en foco: Rebajarse a la discusión vulgar

Eje temático y objetivo

La pelea verbal de los condenados y la lección de Virgilio sobre lo vergonzoso que es rebajarse a escuchar o participar en discusiones vulgares.

Enseñar a no ser cómplices ni espectadores del morbo, los chismes o las peleas, comprendiendo que consumir el drama ajeno degrada el propio intelecto y la propia convivencia.

Antes de leer

Mientras Dante observa al Maestro Adán, otro condenado (Sinón, el griego que engañó a los troyanos) se ofende por algo que dice Adán. Comienzan a golpearse y a insultarse de la manera más vulgar y baja, sacando a relucir sus peores defectos. Dante se queda petrificado, escuchando la pelea con morbo y curiosidad. De pronto, Virgilio lo reprende duramente, diciéndole que es una vergüenza disfrutar de espectáculos tan denigrantes. Las peleas públicas, los hilos de comentarios tóxicos o los grupos de chismes atraen a muchos espectadores. Virgilio nos enseña que observar el mal con gusto es casi tan malo como cometerlo.

Lectura y análisis

El Maestro Adán y Sinón intercambian golpes y se gritan insultos humillantes. Dante, absorto, no puede dejar de mirar y escuchar la pelea. Virgilio, notando esto, le dice con severidad que sigue mirando, casi peleándose él mismo por su actitud. Dante siente una vergüenza tan profunda que no puede ni hablar. Virgilio, al ver su arrepentimiento sincero, lo perdona, pero le advierte que querer escuchar esas bajezas es un "deseo villano" (un deseo bajo y vulgar).

*Yo estaba embelesado oyéndolos disputar
cuando el maestro me dijo: «Continúa mirando,
que por poco riño yo contigo».
Al escucharlo hablar con tanto enfado
me volví hacia él con una vergüenza
que todavía me ronda en la memoria...
pues querer escuchar tales cosas es un deseo vil.
— Infierno, Canto XXX*

Rebajarse a la discusión vulgar

Virgilio actúa como la voz de la conciencia moral. Nos demuestra que el chisme y el conflicto tóxico son como imanes, pero detenerse a consumirlos nos ensucia. Grabar una pelea con el celular o leer un hilo de insultos en redes no es un acto neutral; es participar en la degradación de la convivencia. La verdadera madurez, como aprende Dante con profunda vergüenza, es darse la vuelta e ignorar el ruido innecesario.

Canto XXXI · El orgullo descomunal**Taller 91 · Los Gigantes y la Torre que nadie entendió**

Vicio o comportamiento en foco: El orgullo que rompe la comunicación

Eje temático y objetivo

La soberbia desmedida y la incapacidad de escuchar o hacerse entender cuando el orgullo crece más que la razón; el momento en que una discusión o un grupo deja de poder comunicarse por exceso de ego.

Escribir un relato breve sobre una situación real de conflicto que se volvió imposible de resolver porque alguno de los involucrados —quizá el propio autor del texto— dejó de escuchar, hablando solo desde su propio orgullo.

Antes de leer

Antes de llegar al hielo del fondo, Dante y Virgilio se topan con algo todavía más desconcertante: gigantes enormes, semienterrados, que custodian el pozo central del Infierno. Entre ellos está Nimrod, a quien la tradición asocia con la Torre de Babel: el intento humano de alcanzar el cielo construyendo sin límite, que termina en la confusión absoluta del lenguaje. Nimrod grita algo con furia, pero ni Dante ni Virgilio logran entender una sola palabra: su orgullo lo dejó hablando un idioma que ya nadie comparte.

Lectura y análisis

Dante describe a los gigantes con una mezcla de asombro y terror: su tamaño es tan desproporcionado que parecen torres de una ciudad. Nimrod, el primero que encuentran, lanza un grito incomprensible, y Virgilio le explica a Dante que es inútil intentar razonar con él, porque su propio idioma ya no es entendido por nadie más. El castigo de Nimrod es quedar atrapado en su propia incomunicación, símbolo viviente de la confusión que él mismo provocó al querer construir una torre hasta el cielo.

*«Raphèl mai amècche zabì almi»,
comenzó a vociferar aquella boca feroz,
a la que no cuadraban salmos más dulces.
Y mi guía le dijo: «Alma trastornada,
conténtate con tu cuerno y desfógate con él».
— Infierno, Canto XXXI*

El orgullo que rompe la comunicación

La escena de Nimrod es, de todo el Infierno, la imagen más exacta del orgullo que destruye la posibilidad de diálogo. No es castigado con fuego ni con hielo: su castigo es simplemente que nadie puede ya entenderlo, ni él puede entender a nadie. En cualquier discusión —familiar, laboral, de pareja, entre amigos— existe ese punto en el que el orgullo de alguna de las partes vuelve las palabras inútiles: ya no se habla para entenderse, sino para imponerse, y en ese momento, aunque se sigan usando las mismas palabras, en realidad ya nadie se está comunicando con nadie.

El taller de escritura

Consigna de escritura

"La torre que no llegó a ningún lado"

Escribe un relato breve (1-2 páginas) sobre una discusión o conflicto real que viviste o presenciaste, en el que en algún momento las palabras dejaron de servir para entenderse y empezaron a servir solo para ganar. Describe el instante exacto en que la conversación se convirtió en "idioma de Nimrod": cada persona hablando su propia lengua, sorda a la del otro. El relato puede terminar sin resolver el conflicto, o puede mostrar el momento, si lo hubo, en que alguien decidió bajar el orgullo y volver a intentar escuchar.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Conversen brevemente: ¿qué hace que una discusión pase de ser un intercambio de ideas a convertirse en un choque de egos donde ya nadie escucha? No hace falta dar nombres ni señalar a nadie del grupo: basta con identificar el mecanismo.

Canto XXXII · El corazón de hielo (I)**Taller 92 · El Lago Cocito y la falta de empatía**

Vicio o comportamiento en foco: El aislamiento emocional

Eje temático y objetivo

El frío extremo como metáfora del aislamiento emocional y la pérdida total de humanidad (el hielo de la traición).

Comprender que la falta de empatía y el egoísmo nos separan de nuestra comunidad, convirtiéndonos en seres fríos e incapaces de conectar positivamente con los demás.

Antes de leer

Al entrar en el último círculo del Infierno, Dante y Virgilio se encuentran con un paisaje desolador y silencioso: el lago Cocito. Aquí no hay fuego, sino un hielo tan grueso que nada puede moverse. Los pecadores están atrapados en él, tiritando y con la cara hacia abajo. Este hielo representa la traición, el pecado más grave para Dante, porque surge de la frialdad absoluta del corazón. Quien traiciona la confianza de su comunidad ha perdido su humanidad y está condenado al aislamiento eterno.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio avanzan por el hielo del Cocito, donde se encuentran con los traidores a la patria o a sus propios parientes. El poeta describe el sonido horrible de sus dientes al tiritar y cómo el frío les congela las lágrimas antes de que puedan caer, atrapando el dolor dentro de sus ojos. Dante, impactado por la crueldad del lugar, se siente un "extraño" en este ambiente de puro hielo y egoísmo.

*Bajo mis pies se extendía un lago
tan congelado que semejaba vidrio y no agua...
«Aquí abajo no derrochamos cortesías».
— Infierno, Canto XXXII*

El aislamiento emocional

El lago Cocito no es solo un castigo físico; es la máxima expresión del aislamiento emocional. Quien vive solo para sí mismo, traicionando a sus amigos o a su comunidad, se "congela" internamente. Pierde la capacidad de sentir compasión o amor. Este hielo aparece cuando alguien es frío con los demás, cuando se burla de quien sufre o cuando rompe una promesa importante solo por beneficio personal.

Taller 93 · Caína y la traición entre quienes se consideraban hermanos

Vicio o comportamiento en foco: Traicionar a los cercanos

Eje temático y objetivo

La traición a la sangre (Caína): El choque de cabezas de los hermanos que se traicionaron, unidos en el odio.

Reflexionar sobre la importancia de la lealtad y el respeto en los vínculos más cercanos y duraderos, entendiendo que las disputas familiares o de amistad nos "encadenan" a un círculo de dolor mutuo.

Antes de leer

La primera zona del Cocito es Caína, nombrada así por Caín, el primer fratricida. Aquí están los traidores a sus parientes. Dante ve una escena impactante: dos hermanos que se traicionaron mutuamente están atrapados en el hielo con sus frentes pegadas. Han perdido la capacidad de alejarse el uno del otro; están eternamente unidos por su odio. El texto nos enseña que el daño a nuestra propia "sangre" o a nuestros vínculos más profundos tiene consecuencias eternas.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio se cruzan con dos hermanos que están pegados por la cabeza, como "cuernos" en el hielo. Dante les pregunta quiénes son, pero ellos se niegan a responder, gritando de rabia y dolor. Virgilio le explica que estos hermanos se traicionaron y se mataron mutuamente por rivalidad. Ahora, su castigo es estar unidos para siempre, un recordatorio de que su odio mutuo es mayor que cualquier amor fraternal que alguna vez tuvieron.

*Estaban tan unidos por la cabeza
que parecían esculpidos en una sola piedra...
De donde les procede la culpa,
de allí mismo les procede la pena.
— Infierno, Canto XXXII*

Traicionar a los cercanos

Caína representa la traición entre "hermanos de vida", como los mejores amigos o las personas con las que has compartido años de convivencia. Cuando la rivalidad o los chismes destruyen estos vínculos profundos, se genera una "caína" cotidiana. El odio y el rencor nos pegan a la persona que nos ofendió, impidiéndonos avanzar. En lugar de aprender y crecer, nos quedamos atrapados en el ciclo de dolor que nosotros mismos provocamos.

Taller 94 · Antenora y la ira contra la traición a la comunidad

Vicio o comportamiento en foco: La ira contra la propia comunidad

Eje temático y objetivo

La traición a la patria (Antenora): La agresión de Dante hacia Bocca degli Abati (la ira frente a los que destruyen su comunidad).

Comprender que la ira y la indignación son reacciones legítimas ante la traición a nuestra comunidad, y aprender a canalizar esa energía de manera asertiva para defender y reconstruir la convivencia positiva.

Antes de leer

Dante avanza más profundamente en el Cocito, a la zona de Antenora. Aquí están los traidores a su patria o comunidad. Dante se encuentra con Bocca degli Abati, un noble florentino que traicionó a su propia ciudad, llevándola a la ruina. Al verlo, Dante no siente compasión, sino una ira incontrolable. Le agarra del pelo y le exige que revele su identidad para que el mundo conozca su traición. El texto nos muestra la ira justa frente al daño a lo colectivo.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio caminan por el hielo hasta que Dante tropieza con una cabeza atrapada en el hielo. Al mirarlo, se da cuenta de que es Bocca degli Abati. Dante se enfurece y, con fuerza, le agarra del pelo, exigiéndole que hable. Bocca se niega, pero Dante, con voz firme, le acusa de ser un traidor y de haber condenado a su propia gente. Virgilio aprueba la indignación de Dante, mostrando que la traición a la comunidad es inaceptable.

*Lo aferré por el cabello y le grité:
«Dime quién eres, si no quieres quedarte sin un solo pelo».
Y él repuso: «Aunque me arranques toda la cabellera
no te revelaré quién soy ni te mostraré el rostro,
por más veces que me golpees la cabeza».
— Infierno, Canto XXXII*

La ira contra la propia comunidad

La reacción de Dante es indignación pura contra la traición a lo común. Nuestra "patria" cotidiana es el ambiente de convivencia, el respeto mutuo y la seguridad de todos a nuestro alrededor. Cuando alguien daña ese espacio compartido, roba algo de valor colectivo o practica acoso, está traicionando a su comunidad. Sentir ira ante estas acciones es normal y saludable. Sin embargo, el texto nos enseña que debemos canalizar esa energía hacia una defensa asertiva de nuestra comunidad, no hacia la violencia física o el odio destructivo.

Canto XXXIII · El corazón de hielo (II)

Taller 95 · Ugolino y el veneno del rencor

Vicio o comportamiento en foco: El rencor que envenena

Eje temático y objetivo

El círculo vicioso de la venganza y el daño colateral a los inocentes (los seguidores).

Comprender que guardar rencor y buscar venganza no soluciona los conflictos, sino que nos consume por dentro y termina dañando a personas que no tienen la culpa de nuestras disputas.

Antes de leer

Estamos en lo más profundo del Infierno, la zona del Cocito, un lago congelado. Aquí el hielo es tan grueso que paraliza todo. Dante ve una escena espeluznante: un pecador roe furiosamente el cráneo de otro. Es el Conde Ugolino comiéndose al Arzobispo Ruggieri. Este es el infierno del odio eterno. Ugolino traicionó a su ciudad, pero Ruggieri lo traicionó a él, encerrándolo con sus hijos y nietos en una torre hasta que todos murieron de hambre. Ahora, Ugolino está atrapado por la eternidad en su odio, prefiriendo masticar a su enemigo antes que buscar paz. Su rencor lo mantiene congelado.

Lectura y análisis

Ugolino interrumpe su macabra cena para contarle a Dante su tragedia. Relata cómo escuchó clavar la puerta de la torre y cómo, día tras día, vio morir a sus cuatro hijos inocentes, quienes le ofrecían sus propios cuerpos para que él comiera y sobreviviera. Ugolino describe su dolor visceral, pero al final, su rabia es mayor. No busca redención, solo quiere que el mundo sepa la crueldad de Ruggieri para justificar su odio eterno. Prefiere vivir en el rencor que soltar el dolor.

*Aquel pecador apartó la boca de su festín atroz
y se la enjugó en los cabellos de la cabeza
que había estado royendo por detrás.
«Y yo, que ya me había quedado ciego,
anduve tres días a tientas llamándolos...
y al fin pudo más el hambre que el dolor».
— Infierno, Canto XXXIII*

El rencor que envenena

Ugolino y Ruggieri están unidos por la eternidad en un abrazo de odio. Ninguno gana. El rencor es como ese hielo: paraliza el corazón y nos impide avanzar. Pero lo más trágico es el "daño colateral": los hijos de Ugolino murieron por las decisiones políticas y las rivalidades de los adultos. Cuando dos personas se pelean a muerte y buscan venganza, a menudo dañan emocionalmente a quienes los rodean, quienes pierden amistades y paz por un conflicto que no es suyo.

Taller 96 · Tolomea y la muerte del alma en vida

Vicio o comportamiento en foco: Morir por dentro antes de tiempo

Eje temático y objetivo

La traición a la confianza y cómo el odio nos arrebató la humanidad antes de morir físicamente.

Reflexionar sobre la gravedad de traicionar la confianza de quienes nos acogen o confían en nosotros, y entender que vivir consumido por el odio hacia otro es una forma de "morir" emocionalmente.

Antes de leer

Dante avanza más profundamente en el Cocito, a la zona de Tolomea. Aquí están los traidores a los huéspedes y amigos. El pecado es tan grave que Dante nos cuenta una regla aterradora: en el momento en que un alma comete una traición tan vil, cae inmediatamente al infierno, y un demonio toma posesión de su cuerpo vivo en la tierra hasta que muere físicamente. Es la máxima deshumanización: el cuerpo se convierte en un zombi movido por el mal. Han perdido su humanidad.

Lectura y análisis

Dante habla con Fra Alberigo, quien invitó a cenar a unos parientes con los que tenía una disputa, solo para dar la orden de asesinarlos cuando pidió los postres. Alberigo le explica la regla de Tolomea a un Dante incrédulo. El alma de Alberigo ya está en el hielo, aunque su cuerpo sigue caminando y comiendo en el mundo de los vivos, poseído por un demonio de odio y traición.

*«Sabe que en cuanto un alma traiciona de esta manera,
un demonio se adueña de su cuerpo
y lo rige hasta que se cumple su plazo,
mientras ella se precipita en esta cisterna».
«¡Ah, genoveses, gente ajena a toda costumbre honesta!
¿Por qué no os han borrado del mundo?».
— Infierno, Canto XXXIII*

Morir por dentro antes de tiempo

La traición de Tolomea es la violación de la confianza básica. Esto ocurre cuando un amigo íntimo usa la información que le diste para humillarte públicamente, o cuando alguien te invita a un grupo solo para burlarse de ti. El texto nos enseña que quien vive solo para odiar o para traicionar a los suyos, ha "muerto" por dentro. Su cuerpo sigue presente, pero su empatía, su capacidad de amar y su verdadera personalidad han desaparecido, dejando un zombi movido por la crueldad.

El taller de escritura

Consigna de escritura

Personaje 3 "El Traidor Frío"

Narrar la historia de alguien que "vende" a su mejor amigo por popularidad. La traición fría: Describe cómo el protagonista, para subir de estatus social, revela un secreto íntimo y vergonzoso de su amigo de la infancia en una fiesta o grupo de chat. Describe la frialdad con la que toma la decisión, como si no tuviera corazón. La muerte del alma: Narra cómo, tras la traición, su personalidad cambia. Se vuelve frío, cínico, popular pero solitario. Describe la sensación de que su "alma" original ha desaparecido, dejando un cuerpo movido por el deseo de poder social. Los demás sienten que está "congelado". Resolución Positiva (El aprendizaje): El personaje ve el daño devastador que causó y la soledad en la que vive. Decide confesar su culpa, pedir perdón públicamente y trabajar para recuperar su humanidad a través de actos de bondad genuina, expulsando al "demonio" del odio de su cuerpo. Aprende que la confianza es lo que nos hace humanos.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Pregúntense, sin necesidad de responder en voz alta: ¿este texto se parece a algo que de verdad viví, o lo escribí pensando en otra persona? Ambas respuestas son válidas.

Taller 97 · La vergüenza que alcanza a toda una comunidad

Vicio o comportamiento en foco: El silencio del grupo ante el abuso

Eje temático y objetivo

La responsabilidad colectiva: qué pasa con un barrio, un curso, una familia o una institución cuando algo grave ocurre dentro y nadie lo detiene.

Escribir un relato coral o en tercera persona sobre una comunidad que supo lo que estaba pasando y no hizo nada, y sobre el modo en que ese silencio terminó marcando a todos, incluso a quienes no participaron.

Antes de leer

Cuando sale a la luz un abuso —en una escuela, en un equipo, en una familia, en una empresa— casi siempre aparece la misma frase: nadie sabía nada. Y casi siempre resulta que muchos sabían algo. No lo suficiente para estar seguros, decían; no lo bastante grave para meterse. El resultado es que la vergüenza deja de tener un dueño y se reparte entre todos, incluidos los que no hicieron nada malo. Dante cierra la historia más terrible de su poema exactamente con esa idea.

Lectura y análisis

Después de escuchar el relato del conde Ugolino, encerrado en una torre con sus hijos hasta morir de hambre, Dante no vuelve a hablar del condenado. Se dirige a la ciudad entera. La llama vergüenza de las gentes, le desea que un desastre la borre del mapa y formula la acusación decisiva: aunque el conde fuera culpable de traición, los niños no lo eran, y a los niños nadie los defendió. La invectiva no va contra el carcelero ni contra el arzobispo que dio la orden; va contra la comunidad que dejó que ocurriera y que siguió con su vida mientras ocurría.

*¡Ay, Pisa, oprobio de las gentes
del hermoso país donde resuena el sí!
Que si el conde Ugolino tenía fama
de haberte entregado los castillos,
no debías clavar a sus hijos en semejante cruz.
— Infierno, Canto XXXIII*

El silencio del grupo ante el abuso

Es el único momento del Infierno en que Dante condena a una ciudad completa, y no lo hace por lo que la ciudad hizo, sino por lo que permitió. La distinción es incómoda y es exacta: hay daños que no puede sostener una sola persona. Para que alguien encierre a cuatro niños en una torre hace falta un carcelero, un funcionario que firme, un vecino que oiga y no pregunte, una autoridad que mire hacia otro lado y una comunidad entera que decida que ese asunto no es suyo. Ninguno de ellos, por separado, se siente responsable; entre todos completan el crimen. Por eso la vergüenza termina siendo colectiva y por eso dura tanto: cuando por fin se habla, ya no hay manera de repartirla justamente.

Canto XXXIV · El fondo y la salida**Taller 98 · Lucifer en el hielo y la impotencia del mal**

Vicio o comportamiento en foco: El mal que se congela a sí mismo

Eje temático y objetivo

El autosabotaje, la banalidad del mal y cómo las actitudes destructivas (el odio, la venganza, el orgullo) no nos hacen libres ni poderosos, sino que terminan congelándonos y aislándonos por completo.

Redactar una metáfora narrativa sobre el autosabotaje, evidenciando cómo las acciones desesperadas o destructivas a menudo empeoran nuestra situación, utilizando la imagen del movimiento inútil.

Antes de leer

La cultura popular suele presentarnos el mal, la rebeldía extrema o la venganza como algo glamuroso, activo y lleno de poder. Sin embargo, cuando llegamos al fondo del abismo, la verdad es completamente distinta. El mal supremo no es un emperador majestuoso dictando órdenes en un trono de fuego; es una criatura gigantesca, grotesca, pero sobre todo, impotente. Dante nos enseña que el comportamiento destructivo no tiene un propósito elevado, solo es una repetición mecánica que nos paraliza.

Lectura y análisis

Dante y Virgilio llegan a la Judeca, la zona más profunda del Noveno Círculo, el centro exacto de la Tierra. Allí está Lucifer. No está rodeado de llamas, sino atrapado de la cintura para abajo en un inmenso lago de hielo (el Cocito). Lucifer es gigantesco y espantoso: tiene tres rostros de distintos colores. Debajo de cada rostro nacen unas alas colosales, parecidas a las de un murciélago. Lucifer no habla, no grita, ni ataca; solo llora por sus seis ojos. En su desesperación por liberarse, aletea salvajemente sin parar. Pero este movimiento es su propia trampa: el viento helado que producen sus alas es exactamente lo que congela el lago, asegurando que él mismo permanezca inmovilizado para siempre.

*No tenía plumas: sus alas eran de murciélago,
y las agitaba con tal ímpetu
que de él brotaban tres vientos.
Por eso todo el Cocito se helaba.
Lloraba con seis ojos, y por tres mentones
le resbalaban las lágrimas mezcladas con baba sangrienta.
— Infierno, Canto XXXIV*

El mal que se congela a sí mismo

La imagen de Lucifer aleteando es la mejor descripción psicológica del autosabotaje que existe en la literatura. Su castigo es autoinfligido. Mientras más se mueve desesperado por salir, más congela su entorno y más se atrapa a sí mismo. En la vida cotidiana, esto ocurre cuando, al meternos en un problema grave, en lugar de detenernos y pedir perdón, empezamos a "aletear": mentimos más, culpamos a otros, nos enojamos o agredimos. Ese aleteo tóxico no soluciona el problema, solo congela nuestras relaciones, alejando a quienes podrían ayudarnos y dejándonos completamente solos y estancados.

El taller de escritura

Consigna de escritura

El aleteo que congela

Escribe un relato en tercera persona sobre un personaje que comete un error y entra en pánico. En lugar de enfrentar la situación con madurez, el personaje intenta escapar usando el "aleteo de Lucifer" (inventa una mentira enorme, ataca a quien lo descubrió o intenta engañar al sistema). Narra detalladamente cómo cada uno de esos intentos desesperados (los aleteos) genera un "viento" que empeora las cosas. Termina la historia con el personaje dándose cuenta de que está inmovilizado en un bloque de hielo emocional creado exclusivamente por sus propias decisiones equivocadas.

Espacio para tu redacción

La salida

Para compartir en grupo

Se invita al grupo a analizar por qué nos cuesta tanto detenernos cuando estamos enojados o asustados. La conclusión del taller debe ser tajante: la verdadera fortaleza no radica en mover las alas con furia ciega, sino en tener la humildad de quedarse quieto, aceptar la culpa y dejar de enfriar el entorno. Solo cuando el aleteo se detiene, el hielo puede empezar a derretirse.

Taller 99 · Las tres caras y la traición a los que nos sostienen

Vicio o comportamiento en foco: La traición a quien nos sostuvo

Eje temático y objetivo

La deslealtad absoluta, la fractura de la confianza y el peso de traicionar a quienes nos han ofrecido su ayuda, su amor o su instrucción (padres, maestros, amigos verdaderos).

Crear una narrativa de ficción que explore la culpa y el peso moral de la traición hacia un benefactor, entendiendo que romper la confianza es el acto más destructivo para el tejido social.

Antes de leer

Todos cometemos errores, lastimamos a otros por impulso o por cobardía. Pero existe un nivel de daño que no nace del descuido, sino de la decisión consciente de apuñalar por la espalda a alguien que confió plenamente en nosotros. Traicionar a un extraño es cruel, pero traicionar a quien te ha cuidado, alimentado o enseñado destruye las bases mismas de la humanidad. Por eso, en el fondo del universo, los peores pecadores no son los asesinos ni los ladrones, sino los traidores.

Lectura y análisis

Al fijarse en las tres bocas de Lucifer, Dante nota que en cada una de ellas el monstruo está masticando a un pecador, como si fueran un molino. El dolor que sufren es inenarrable: sus espaldas son desolladas eternamente por las garras del demonio. Virgilio le explica quiénes son estos tres condenados supremos. En la boca central está Judas Iscariote, quien traicionó a Cristo (la institución espiritual y divina). En las bocas laterales están Bruto y Casio, quienes traicionaron y asesinaron a Julio César (la institución civil y humana). Los tres tienen algo en común: no solo rompieron una ley, traicionaron a sus mayores benefactores, a las personas que confiaban en ellos y los habían elevado.

*En cada boca desgarraba con los dientes
a un pecador, como una almazara,
y así atormentaba a tres a la vez.
«Aquel de allá arriba, el que peor lo padece»,
dijo el maestro, «es Judas Iscariote:
tiene la cabeza dentro y patatea fuera».
— Infierno, Canto XXXIV*

La traición a quien nos sostuvo

Dante sitúa la traición como el pecado máximo porque es un acto de fría premeditación que aniquila el amor. En el entorno de los estudiantes, esta figura representa la deslealtad extrema: el amigo que revela un secreto íntimo para ganar popularidad, el hijo que roba o miente profundamente a los padres que se sacrifican por él, o el estudiante que sabotea a un maestro que ha intentado ayudarlo. Ser masticado por Lucifer es la metáfora del remordimiento constante; quien traiciona a un benefactor es devorado día a día por su propia conciencia, perdiendo su dignidad y su rostro ante la comunidad.

Taller 100 · La vuelta a la superficie ("y salimos a ver de nuevo las estrellas")

Vicio o comportamiento en foco: La resiliencia y la salida

Eje temático y objetivo

La resiliencia, el arduo camino de la sanación, el esfuerzo que requiere enmendar los errores y la esperanza indestructible que aparece después de atravesar el momento más oscuro.

Redactar la última historia del libro: un relato profundamente esperanzador y triunfal sobre la superación de un obstáculo, utilizando la metáfora del ascenso físico y la contemplación de la luz.

Antes de leer

Llegar al fondo del problema es aterrador, pero tiene una ventaja absoluta: desde ese punto, el único camino posible es hacia arriba. Sin embargo, salir del abismo requiere esfuerzo. No hay ascensores mágicos ni atajos. Para sanar, hay que enfrentar el problema cara a cara, usarlo como punto de apoyo y trepar. Esta es la lección final del viaje literario y personal: por más oscura que haya sido la selva, por más terribles que hayan sido los monstruos, el espíritu humano está diseñado para resurgir, sanar y volver a buscar la luz.

Lectura y análisis

Ya no hay nada más que ver. Es hora de salir. Virgilio se aferra al pelaje del enorme cuerpo de Lucifer y, con Dante a cuestas, comienza a descender por el cuerpo del monstruo. Al llegar a la cadera (el centro exacto de la gravedad terrestre), Virgilio hace un esfuerzo titánico y gira su cuerpo por completo: ahora la cabeza apunta hacia donde antes estaban los pies. Empiezan a subir. Trepan por una grieta oculta en la roca, escuchando el sonido de un pequeño arroyo de agua dulce que cae. Caminan sin descanso por ese pasadizo estrecho y oscuro, hasta que, finalmente, a través de una abertura redonda, logran ver las cosas hermosas que lleva el cielo. Salen a la superficie de la Tierra, en la base de la montaña del Purgatorio, listos para una nueva etapa.

*Mi guía y yo nos internamos por aquel sendero oculto
para regresar al mundo luminoso,
y sin cuidarnos de reposar
ascendimos, él delante y yo detrás,
hasta que divisé por una abertura redonda
algunas de las bellezas que el cielo encierra;
y salimos de allí a contemplar de nuevo las estrellas.
— Infierno, Canto XXXIV*

La resiliencia y la salida

La maniobra de Virgilio al centro de la Tierra es un giro de perspectiva. Para salir del problema, debes voltear tu forma de ver el mundo y comenzar a subir usando al propio mal (el cuerpo de Lucifer) como escalera. El viaje de salida no se describe con gritos, sino con esfuerzo sostenido ("sin cuidado de tener reposo") y el sonido del agua dulce, que simboliza la purificación y la nueva vida. La palabra final del Canto (y de las tres partes de la Comedia) es "estrellas" (stelle). Las estrellas representan la esperanza, la guía, los altos ideales y la prueba física de que la oscuridad del Infierno ha quedado atrás. Hemos sobrevivido.

Referencias bibliográficas

- Alighieri, D. (1966-1967). *La Commedia secondo l'antica vulgata* (G. Petrocchi, Ed.). Mondadori. (Obra original escrita ca. 1308-1321)
- Alighieri, D. (2018). *Comedia* (J. M. Micó, Trad.). Acantilado.
- Auerbach, E. (1996). *Mímesis: la representación de la realidad en la literatura occidental* (I. Villanueva y E. Ímaz, Trans.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1946)
- Borges, J. L. (1982). *Nueve ensayos dantescos*. Espasa Calpe.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Anagrama.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Le Goff, J. (1989). *El nacimiento del purgatorio*. Taurus. (Obra original publicada en 1981)
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz.
- Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Anagrama. (Obra original publicada en 1992)
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración*. Siglo XXI. (Obra original publicada entre 1983 y 1985)
- Rodari, G. (2002). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias*. Ediciones del Bronce. (Obra original publicada en 1973)
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

**Los infiernos se convierten en paraísos
en la presencia de la mujer amada.**

**En homenaje a todos aquellos que han amado lo suficiente,
como para ir al infierno.**

